

WORLD
FAMILY
MAP 2015

MAPA DE LOS CAMBIOS EN LA FAMILIA Y
CONSECUENCIAS EN EL BIENESTAR INFANTIL

ENSAYO

NO EXISTE UNA MEJOR
MANERA: TRABAJO,
FAMILIA Y FELICIDAD
A TRAVÉS DEL
MUNDO

Un informe internacional de

Child **TRENDS**

Social Trends Institute
NEW YORK • BARCELONA

Co-Auspiciadores: *Institute for*
Family Studies

Socios Académicos:

MYERS-JDC-BROOKDALE INSTITUTE (ISRAEL)
INTERMEDIA SOCIAL INNOVATION (ITALY)
UNIVERSIDAD DE PIURA (PERU)

NETHERLANDS YOUTH INSTITUTE
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (CHILE)
UNIVERSIDAD DE LA SABANA (COLOMBIA)

SEOUL NATIONAL UNIVERSITY
UNIVERSITAT INTERNACIONAL DE CATALUNYA (SPAIN)

WORLD FAMILY MAP 2015

MAPA DE LOS CAMBIOS EN LA FAMILIA Y CONSECUENCIAS EN EL BIENESTAR INFANTIL

Directorio de Asesores

Claudia Tarud Aravena (*Universidad de los Andes, Chile*)
Georgina Binstock (*Centro de Estudios de Población, Argentina*)
Paul Corcuera (*Universidad de Piura, Peru*)
Anjli Panalal Doshi (*Ministry of Women, Family & Community Development, Malaysia*)
Parfait Eloundou-Enyegue (*Cornell University*)
Montserrat Gas Aixendri (*Universitat Internacional de Catalunya, Spain*)
Frances Goldscheider (*Brown University (emerita) & University of Maryland*)
Bong Joo Lee (*Seoul National University, Korea*)
Kristin A. Moore (*Child Trends*)
Miriam Navot (*Myers-JDC-Brookdale Institute, Israel*)
Reynaldo Gustavo Rivera (*Intermedia Social Innovation, Italy*)
Andrés Salazar (*Universidad de La Sabana, Colombia*)
Glenn Stanton (*Focus Global*)
Arland Thornton (*University of Michigan*)
Erik Jan de Wilde (*Netherlands Youth Institute*)
Wei-Jun Jean Yeung (*National University of Singapore*)

Derechos de Autor

Child Trends es un centro de investigación sin fines de lucro, neutral, no partidista que estudia a los niños en cada etapa de su desarrollo. Su misión es mejorar los resultados de los niños al proporcionar investigación, datos, y análisis a las personas e instituciones cuyas decisiones y acciones afectan los niños. Para tener información adicional sobre Child Trends, incluyendo un conjunto completo gratis de Informes Breves de Investigación que se pueden bajar, visite nuestro sitio web en www.childtrends.org. Para la obtener información más reciente sobre más de 100 indicadores clave del bienestar de niños y la juventud, visite Child Trends DataBank at www.childtrendsdatabank.org. Para obtener resúmenes de más de 565 evaluaciones experimentales de intervenciones sociales para los niños, visite a www.childtrends.org/links. Los materiales de Child Trends están cubiertos por derechos de autor, pero se pueden usar si se cita a Child Trends.

ISBN: 0-932359-56-6.

Reconocimientos

Nos gustaría agradecer a nuestros auspiciadores y socios académicos por su asesoría y generoso apoyo financiero. Le agradecemos a estos auspiciadores por su apoyo pero reconocemos que los hallazgos y conclusiones presentados en este informe son aquellos solamente de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones de los auspiciadores. Nos gustaría también agradecer a nuestro Directorio de Asesores por sus sabios consejos, sugerencias substanciales, y retroalimentación editorial en la preparación de este informe; no obstante este informe no necesariamente representa sus opiniones. Los autores desean reconocer las cuidadosas revisiones de Carol Emig, Mindy Scott, Alicia Torres, y Frank Walter de Child Trends. Este informe se editó por Anna Sutherland, y se diseñó por Brandon Wooten de ID Company. Richard Brake y Brad Uhl facilitaron su producción.

Resumen Ejecutivo

Mindy E. Scott, W. Bradford Wilcox, Renee Ryberg, y Laurie DeRose

El *World Family Map* monitorea la salud mundial de la familia al rastrear 16 indicadores de la estructura familiar, el aspecto socioeconómico familiar, los procesos familiares y la cultura familiar en múltiples países alrededor del mundo. Cada informe anual del proyecto comparte los últimos datos sobre estos indicadores, como también un ensayo original que se enfoca en un aspecto importante de la vida familiar contemporánea. Tanto para la construcción de los indicadores como el desarrollo del ensayo, utilizamos y analizamos los datos disponibles de la más alta calidad para los países que son representantes de cada región del mundo. Los colaboradores expertos alrededor del mundo sirven como asesores y analistas para el proyecto, estimulando una gran comunidad de investigadores para que recopilen nuevos datos y conduzcan estudios innovadores sobre las familias y los niños.

Esta tercera edición del *World Family Map*, auspiciado por Child Trends, the Social Trends Institute, y un rango de instituciones internacionales educacionales y no gubernamentales, proporcionan indicadores del bienestar de la familia a nivel mundial. Los indicadores del *World Family Map* muestran que existen patrones familiares distintivos a través de las regiones y también variaciones dentro de las regiones. Las familias están cambiando alrededor del mundo. Los matrimonios están siendo menos comunes. Los datos muestran que condiciones económicas severas y hostiles para las familias como la pobreza y la desnutrición, están disminuyendo, pero permanecen como luchas constantes para una minoría significativa de la población mundial. Existen muchos otros patrones que se pueden descubrir en el informe. Cada país y región tiene fortalezas reales que ofrecer como un ejemplo para que los otros la sigan, y cada una también tiene áreas de vida donde las familias encaran desafíos continuos.

El ensayo de este año examina cómo las parejas alrededor del mundo dividen las responsabilidades del trabajo y de la familia. Datos internacionales revelan que no existe un patrón dominante para el trabajo pagado y doméstico en ninguna de las regiones del mundo. Es más, en la mayoría de las regiones del mundo, ninguna forma particular de división de las tareas se relaciona de manera significativa con niveles de felicidad superiores entre los padres, aunque los padres que tienen una pareja con quien dividirse las tareas, informan más felicidad que los padres que no tienen una pareja. Resumimos hallazgos seleccionados de los indicadores de la familia de este año a continuación.

Estructura Familiar

La estructura familiar se refiere a con quien vive un niño, incluyendo los padres y otros miembros de la familia, y las relaciones entre ellos.

- La mayoría de los niños alrededor del mundo viven en familias con dos padres. En todos los países con la excepción de Suráfrica, más de la mitad de los niños viven con dos padres. Los niños tienen especialmente una mayor probabilidad de vivir con ambos padres en Asia y el Medio Oriente.
- Familias extendidas, que (como los padres) pueden proporcionar una medida importante de apoyo social y económico a los niños están más diseminados en África Subsahariana, seguido por Asia y Centro y Sudamérica. Por cierto, en Centro y Sudamérica y África Subsahariana, una minoría relativamente grande de niños viven con un solo padre o sin padres, pero los hogares de los niños en estas regiones tienen una mayor probabilidad de incluir miembros de la familia extendida, que pueden compensar la ausencia de uno o de ambos padres.
- Los niños también tienen mayor probabilidad de vivir con uno o ningún padre en Norteamérica, Europa, y Oceanía que en Asia y el Medio Oriente, aunque vivir con familias extendidas es menos común en estas regiones.
- Aunque la prevalencia del matrimonio varía ampliamente alrededor del mundo, la proporción de adultos en edad de reproducción que están casados está declinando alrededor del mundo, y la proporción de adultos en edad reproductiva que están casados está declinando en casi todas las regiones. El matrimonio tiende a ser más común en Asia y en el Medio Oriente que en otras regiones, mientras que las alternativas al matrimonio—incluyendo la convivencia—son más populares en Europa y Centro y Sudamérica. Norteamérica, Oceanía, y África Subsahariana caen entre medio.

- Entre el 20 por ciento (Chile) y el 35 por ciento (Colombia) de los adultos en edad de reproducción son parte de las uniones que conviven en Sudamérica, con Colombia registrando el nivel más alto de convivencia de cualquier país en nuestro estudio global. En el intertanto, la convivencia ha llegado a ser prevalente en España, duplicando su popularidad del 7 por ciento de la población adulta en el 2007 al 14 por ciento en el 2011.
- Como la prevalencia del matrimonio, las tasas de fertilidad varían ampliamente alrededor del mundo. Las mujeres en Asia Oriental y Europa experimentan bajo niveles de fertilidad que pueden resultar en una disminución de las poblaciones, mientras que las mujeres en algunos países del África Subsahariana en la actualidad tienen más bebés que en el pasado reciente.
- Centro y Sudamérica es el hogar de las tasas más elevadas del mundo de natalidad sin matrimonio, seguido por el Norte de Europa y Europa Occidental. En Sudamérica más de la mitad de los niños nacen de madres solteras, y Colombia registra los niveles más altos (84 por ciento). En la mayoría de Europa, entre un tercio y la mitad de los niños nacen fuera del matrimonio, y en Francia y Suecia, son más del 50 por ciento. En muchos países europeos, la edad promedio del primer matrimonio ahora excede la edad promedio del primer parto.

Aspectos Socioeconómicos Familiares

Las condiciones socioeconómicas que las personas experimentan en la niñez pueden ejercer una gran influencia en su desarrollo. Los indicadores en esta sección incluyen pobreza, desnutrición, educación de los padres y desempleo, y beneficios públicos para las familias.

- En el 2010, el mundo alcanzó el Objetivo de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas (MDG, United Nations' Millennium Development Goal) respecto al número de personas que viven con menos de un dólar en Estados Unidos entre 1990 y 2015. Sin embargo, el progreso con respecto a este objetivo ha sido dispar, y persisten altas tasas de pobreza absoluta en partes de Asia, África Subsahariana, y Centro y Sudamérica.
- La proporción global de personas que sufren de hambre ha disminuido, pero el MDG de las Naciones Unidas de recortar ese número en la mitad entre el 1990 y este año no se ha cumplido. La desnutrición, que afecta de manera desproporcional a los niños, sigue siendo un problema para más de uno en diez personas en el mundo en vías de desarrollo. Se concentra en África Subsahariana, Centro y Sudamérica, y partes de Asia.
- Existe una amplia variación en los niveles de educación de los padres y empleo alrededor del mundo. El porcentaje de jefes de hogares que han completado la educación secundaria se encuentra en dígitos únicos en partes de África Subsahariana, mientras que la educación secundaria es la norma en gran parte de Norteamérica, Oceanía, y Europa. La mayoría de los jefes de hogar se emplean en todos los países con la excepción de Suráfrica, y los niños en Asia tienen la mayor probabilidad de vivir con jefes de hogares empleados.

Proceso Familiar

Los procesos familiares describen cómo operan las familias: cómo interactúan los miembros de la familia entre ellos, con qué frecuencia pasan tiempo juntos, y si es que están satisfechos con sus vidas familiares. Estos procesos pueden influenciar las vidas de los miembros individuales de las familias de manera positiva o negativa.

- La mayoría de los adultos acuerdan que tanto hombres como mujeres deben contribuir a los ingresos de los hogares en todos los países examinados en este informe. En algunos países tales como Australia, justo sobre el 50 por ciento de los adultos lo creen, mientras que en otros, como las Filipinas, esta creencia es casi universal.
- Las personas expresan un amplio rango de niveles de satisfacción con la vida familiar alrededor del mundo. De la misma manera que en años anteriores, los niveles más altos de satisfacción familiar se encuentran en Sudamérica, donde el 78 por ciento de los argentinos y el 67,5 por ciento de los chilenos informan estar completamente o muy satisfechos con sus vidas familiares. En contraste, menos de un tercio de los adultos en Asia informan estar satisfechos con sus vidas familiares.

Cultura Familiar

Los indicadores de la cultura familiar monitorean las actitudes y valores sobre temas familiares. Describen el clima cultural en el cual crecen los niños.

- En todos los países examinados, la mayoría de los adultos acuerdan que las madres que trabajan pueden establecer relaciones con sus hijos que son tan fuertes como las de las madres que se quedan en sus hogares. Los niveles de apoyo fluctúan de justo sobre el 50 por ciento en Chile al 80 por ciento en Francia.
- El apoyo para padres solteros es inferior que para las madres que trabajan. Alrededor de la mitad de los adultos creen que un padre puede criar a un hijo tan bien como uno criado con dos padres. Ser padre soltero (a) es menos aceptado en China, donde menos de un cuarto de los adultos creen que un padre puede criar a un hijo tan bien como dos.

Ensayo sobre el Trabajo, Familia y Felicidad a Través del Mundo

El ensayo de este año destaca adicionalmente la diversidad de los procesos de familia y la cultura familiar dentro y a través de los países. Construyendo sobre los ensayos anteriores del *Proyecto de World Family Map*, que se enfocó en las consecuencias de la estructura familiar para, el logro educacional de los niños y la salud, respectivamente, el ensayo de este año estudia alguno de los factores que influyen el bienestar familiar. A partir de los datos recopilados en la encuesta sobre Familia y Roles de Género Cambiantes del Programa de Encuesta Social Internacional 2012 (ISSP, International Social Survey Programme), se examinó cómo las parejas casadas y que conviven se dividen el trabajo remunerado y doméstico, y se analizó si es que la felicidad de las parejas depende de esta división de las tareas. Específicamente, este ensayo tiene como objetivos:

- 1– Documentar cómo las parejas con niños dividen la participación del trabajo, trabajo en el hogar y el cuidado de los niños;
- 2– Explorar si es que los factores individuales como la edad, la educación y la religiosidad afectan la forma en que las parejas dividen las labores a través de las sociedades, o si es que la influencia de estos factores dependen de los contextos específicos a la región; y
- 3– Examinar si existe una asociación entre la división de labores y la felicidad, y si es así, explorar diferencias entre las distintas formas de dividir labores entre parejas.

Como lo explica el ensayo con mayor profundidad, nuestros hallazgos sugieren que no existe un patrón dominante para dividir el trabajo remunerado y doméstico a través del mundo. En su lugar, cada región es el hogar de una variedad de formas de compartir la carga familiar total de trabajo. Los hombres y especialmente las mujeres con niños hacen más trabajo doméstico que sus pares sin hijos. Sin embargo tener hijos se asocia más con una división tradicional del trabajo en los países más ricos que en los que tienen ingresos inferiores. Finalmente, la división del trabajo remunerado y el doméstico entre las parejas con hijos es principalmente irrelevante con respecto a los niveles de felicidad que informan.

Sabemos de las investigaciones y hallazgos anteriores del WFM que las experiencias de los hijos en diferentes estructuras familiares son diversas y los niños pueden prosperar en todos los tipos de familias, incluyendo familias con padres solteros. Con respecto a la felicidad informada, la edición de este año del *World Family Map* encontró que como las parejas con hijos se dividen las tareas no parece influenciar los niveles de felicidad que informan, excepto en Europa Oriental y Occidental. Sin embargo, existen diferencias en los niveles de felicidad informadas entre los padres solteros y las parejas con niños: las parejas informan niveles más altos de felicidad.

Este informe monitorea la fortaleza de la familia globalmente y proporciona indicadores actualizados de la estructura familiar, aspectos socioeconómicos de la familia, procesos familiares, y cultura familiar. En conjunto, los indicadores y el ensayo presentan hallazgos que se pueden usar por los legisladores, proveedores de servicios y otros para identificar oportunidades para ayudar a que las familias prosperen, desde mantener la estabilidad familiar, reducir la pobreza familiar y aliviar la desnutrición para estudiar los diversos procesos familiares y las normas culturales que ayudan a formar las vidas cotidianas de las personas.

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	3
INDICADORES DEL WORLD FAMILY MAP	
ESTRUCTURA DE LA FAMILIA	10
ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS DE LA FAMILIA	22
PROCESOS FAMILIARES	36
CULTURA FAMILIAR	44
ENSAYO	52
NO EXISTE UNA MEJOR MANERA: TRABAJO, FAMILIA Y FELICIDAD A TRAVÉS DEL MUNDO	
SUPLEMENTO	68
DIVISIÓN DE TRABAJO REMUNERADO Y DOMÉSTICO ENTRE LAS PAREJAS PERUANAS	



INDICADORES DEL MAPA FAMILIAR MUNDIAL

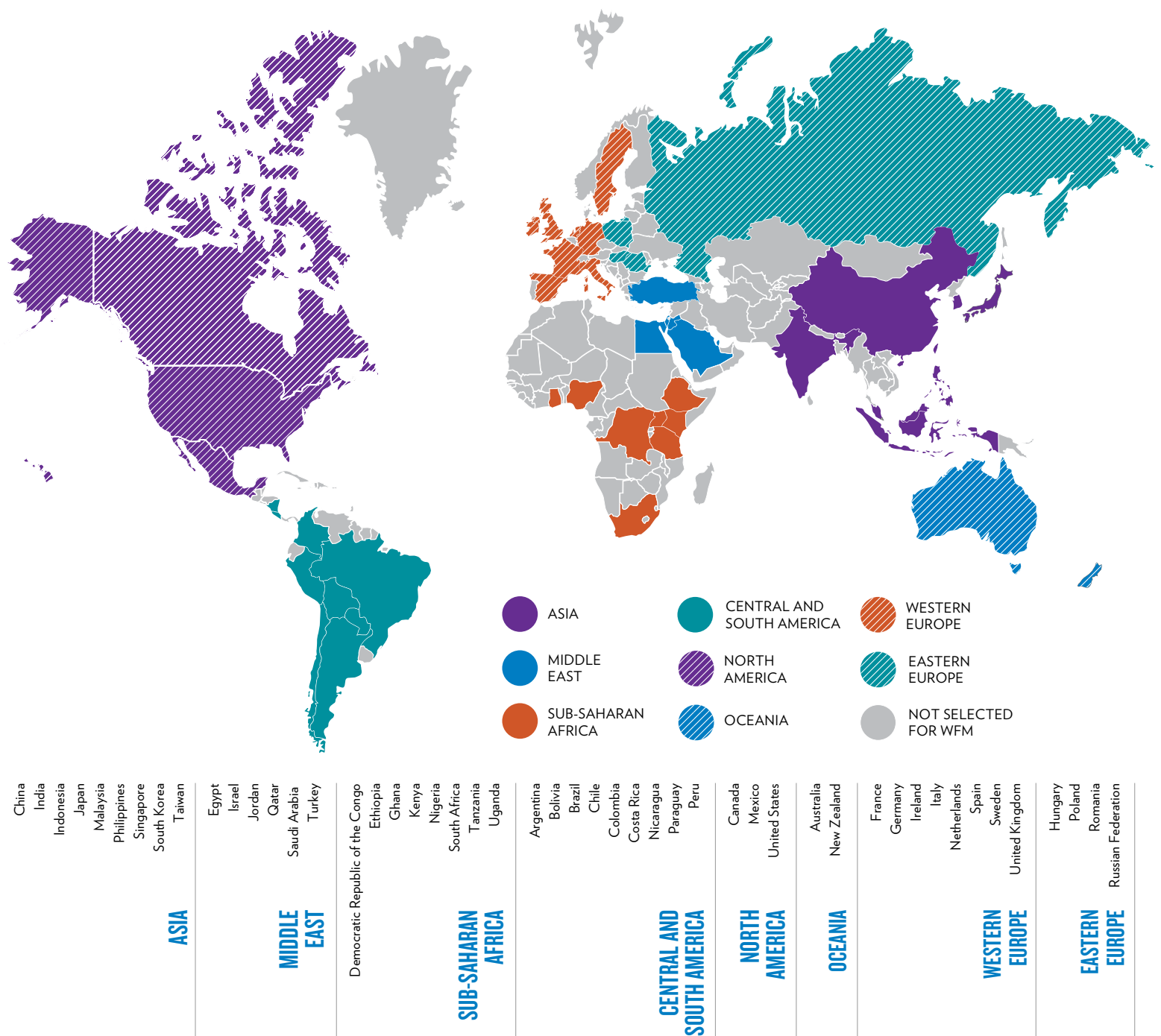
*Renee Ryberg, Laura H.
Lippman, W. Bradford Wilcox,
y Laurie DeRose*

Esta sección del Informe del *World Family Map* del 2015 proporciona información sobre los 16 indicadores del bienestar familiar en cuatro áreas—estructura de la familia, aspectos socioeconómicos de la familia, proceso familiar, y cultura familiar—a través de 49 países que son el hogar de una gran mayoría de la población mundial.

Los indicadores para el *World Family Map* del 2015 muestran la diversidad de familias y naciones en las cuales se están criando niños. Cada región del mundo es el hogar de diferentes patrones de estructura familiar, aspectos socioeconómicos, procesos familiares y cultura, y con frecuencia existe variación dentro de las regiones. Cambios principales están ocurriendo en las familias alrededor del mundo. El matrimonio es cada vez menos común en casi todas partes, mientras que la convivencia es cada vez más común en ciertas regiones seleccionadas. El mundo ha progresado hacia el Objetivo de Desarrollo del Milenio para la reducción de la malnutrición; sin embargo, las familias continúan encarando factores estresantes tales como extrema pobreza y el desempleo de los padres. Los padres y miembros de la familia extendida tienen control limitado sobre estos problemas, pero es una forma a través de la cual se pueden facilitar directamente relaciones familiares fuertes y resultados positivos en los niños en relación a la comunicación entre padres e hijos, que requiere de esfuerzos diarios y participación.

Este informe se actualiza de manera anual con nuevos datos, según estén disponibles. Con la excepción de un indicador en la sección del proceso familiar, y un indicador en la sección de la cultura familiar, aquí presentamos los mismos indicadores—actualizados cuando sea posible—de la manera que lo hicimos en el informe del 2014.

FIGURE 1 Countries in the 2015 World Family Map



SELECCIÓN DE INDICADORES: En conjunto con asesores que representan cada región del mundo, el equipo de estudio seleccionó indicadores mediante el uso de un marco de referencia conceptual basado en la investigación con respecto a las fortalezas de la familia. Generamos indicadores en los siguientes cuatro dominios: estructura de la familia, aspectos socioeconómicos de la familia, proceso familiar, y cultura familiar. Los indicadores se eligieron para cada dominio en base a su importancia con respecto a la familia y el bienestar de los niños y la disponibilidad de datos, como también nos preocupamos por la representatividad regional y el equilibrio en el número de indicadores a través de las dimensiones contempladas.

SELECCIÓN DE PAÍSES: Cuando se diseñó este informe, fue necesario seleccionar un conjunto de países para los cuales se pueden efectuar comparaciones. Aunque no fue posible incluir todos los 200 países en el mundo, aproximadamente. Los países se seleccionaron para asegurar la representación regional de países con altos, medianos y bajos ingresos. También se consideró la disponibilidad de los datos del periodo de tiempo deseado. Estos factores resultaron en que el informe se enfocó en 49 países—un incremento con respecto a los 45 países en el informe original del 2013—que reflejan más del 75 por ciento de la población mundial.¹ La **Figura 1** exhibe los países por región. En la medida que más información esté disponible con respecto a los indicadores clave del bienestar de la familia, el *World Family Map* podrá incluir más países.

FUENTES DE DATOS: Numerosas fuentes de datos rastrean los indicadores del bienestar familiar. Las fuentes que se presentan acá, que se listan a continuación se seleccionaron por su calidad, cobertura de países, y sus indicadores. Estas fuentes tienen una reputación de usar metodologías de recolección de datos rigurosos a través de los países, o en casos donde recolectan datos de las fuentes individuales de países, tales como censos, se estandarizaron los datos para asegurar su comparación a través de los países. Además, elegimos fuentes de datos en los cuales se representaron múltiples países; sin embargo, puede que no estén disponibles datos de la misma fuente para todos los países o para el mismo año a través de los países, por lo tanto se necesita precaución al efectuar comparaciones. Se eligió una fuente de datos primaria para cada indicador. Cuando los datos para un país en particular no estaban disponibles de dicha fuente, se usaron otras fuentes para suplementarlas. Cuando los datos están disponibles de la misma fuente para años múltiples, notamos cambios en los indicadores que tienen cinco puntos porcentuales o superiores.

¹ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos o Sociales, División de la Población (2013). *Prospectos Mundiales de la Población (World Population Prospects): Revisión del 2012*, Edición en DVD.

Fuentes de Datos

Fuentes a Nivel País: Cuando los datos no están disponibles de una encuesta o estudio internacional, se buscaron fuentes de datos a nivel país. Ejemplos incluyen datos de oficinas nacionales de estadísticas y encuestas a nivel país.

Encuestas Demográficas y de Salud (DHS, Demographic y Health Surveys):

DHS es una encuesta de más de 90 naciones en vías de desarrollo, enfocándose en la información de la población y salud. Este informe usa los datos más recientes disponibles para cada país, fluctuando del 2001 al 2014.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

(FAO, Food y Agriculture Organization): Como parte de las Naciones Unidas la Organización para la Agricultura y la Alimentación compila estadísticas sobre indicadores relacionados con la alimentación y la agricultura, incluyendo la desnutrición. Los datos más recientes se proyectan del 2014 al 2016 y se extraen de la base de datos en línea de su división estadística, FAOSTAT.

Serie de Microdatos Integrados de Uso Público (IPUMS, Integrated Public Use

Microdata Series-International): IPUMS es una compilación de censos estandarizados de países a través del mundo. Este informe usa los datos más recientes disponibles para cada país, fluctuando del 2000 al 2011.

Programa Internacional de Encuesta Social (ISSP, International Social Survey Program):

ISSP es una colaboración entre encuestas anuales nacionales para asegurar la comparación de datos en preguntas de ciencias sociales. Este informe usa su recolección de datos del 2012 sobre la familia y los roles cambiantes de género. Estas encuestas se recolectaron en terreno alrededor del 2012, pero no necesariamente en el año calendario 2012.

LIS Estudio de Ingresos de Luxemburgo (anteriormente conocido como el Luxembourg Income Study): LIS es una colección de datos estandarizados sobre los ingresos y dinero de individuos en los países de ingresos medios y altos. Los datos de LIS que se usan en este informe datan del 2002 al 2013.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD, Organization for Economic Co-operation y Development):

La base de datos de la Familia de la OCDE proporciona estadísticas a través de todas las naciones sobre el bienestar de las familias y niños a través de los países miembros y asociados de la OCDE.

Programa para la Evaluación Estudiantil Internacional (PISA, Program for

International Student Assessment): PISA es una evaluación internacional trimestral del alfabetismo en la lectura, matemáticas y ciencias. PISA se administra en todos los países miembros de la OCDE países como también en países adicionales que se auto seleccionan. Este informe usa datos de la parte contextual de la encuesta madre del 2012. Desafortunadamente, los ítems de interés se preguntaron solamente a un pequeño grupo de países en esta iteración de la encuesta.

UNICEF Innocenti Research Centre: Informe de UNICEF del 2015 del Estado de los Niños del Mundo se usó para obtener información con respecto a la fertilidad.

Banco Mundial (World Bank): El Banco Mundial proporciona una inmensa cantidad de información sobre su banco de datos en data.worldbank.org. Este informe usa sus datos sobre la pobreza absoluta.

Encuesta Mundial de Valores (WVS, World Values Survey): La WVS es una encuesta de valores políticos y socioculturales en más de 50 países. Este informe usa los datos más recientes disponibles para cada país, de la cuarta a la sexta onda de encuestas, que datan del 2001 al 2014. Para tener más información sobre las fuentes específicas, ver el Anexo e-en.

Estructura de la Familia

Hallazgos Clave

La vida de los niños se ve influenciada por los recursos y cuidados proporcionados por padres, hermanos y otros adultos con los que viven, como también si sus padres están casados o no. El *World Family Map* informa sobre estos indicadores clave de la estructura de la familia en esta sección.

- Aunque las familias con dos padres son menos comunes en muchas regiones, todavía constituyen una mayoría de las familias alrededor del mundo. Los niños tienen mayor probabilidad de vivir en familias con dos padres en Asia y en el Medio Oriente. Tienen la probabilidad de vivir con uno o sin padres en las Américas, Europa, Oceanía, y en África Subsahariana que en otras regiones.
- Familias extendidas que incluyen a los padres y otros parientes fuera del núcleo familiar son comunes en Asia, el Medio Oriente, Centro y Sudamérica, y África Subsahariana, pero no en otras regiones del mundo.
- Las tasas de matrimonio se están disminuyendo en muchas regiones. Los adultos tienen mayor probabilidad de casarse en Asia y en el Medio Oriente, y tienen menor probabilidad de casarse en Centro y Sudamérica, con África, Europa, Norteamérica, y Oceanía entre los anteriores. La convivencia (vivir juntos sin matrimonio) es más prevalente entre parejas en Europa, Norteamérica, Oceanía, y, hasta un cierto alto grado, Centro y Sudamérica.
- La tasa de tenencia de hijos están disminuyendo a nivel mundial. África Subsahariana tiene las tasas más altas de fertilidad de cualquiera región; por ejemplo, en Nigeria, una mujer da a luz a un promedio de 6.0 niños durante toda su vida. Las tasas moderadas de fertilidad se encuentran en el Medio Oriente, mientras que las Américas y Oceanía tienen niveles de fertilidad que son suficientes para reemplazar pero no para expandir la población de un país en la próxima generación (alrededor de 2.1). Tasas de fertilidad más bajas que la tasa de reemplazo de la población ocurren especialmente en Asia Oriental y Europa.
- Junto con la disminución de las tasas de matrimonio, criar hijos fuera del matrimonio—o nacimientos de madres solteras—se incrementan en muchas regiones. Centro y Sudamérica y Europa Occidental tienen las tasas más altas del mundo de nacimientos de madres que están solteras, encontrando tasas moderadas en Norteamérica, Oceanía y Europa Oriental. Los países en África Subsahariana exhiben diversas tasas de nacimiento de madres solteras y las tasas más bajas se encuentran en Asia y el Medio Oriente.

Situaciones de Vivienda

Las situaciones de vivienda o modalidades de vida de la familia—como la presencia de padres en el hogar y si es que el hogar incluye a otros parientes—forman el carácter y los contextos de las vidas de los niños y tienen una influencia en los recursos humanos que están disponibles para ellos. Según se evidencia en las [Figuras 2 y 3](#), que se derivan de IPUMS, DHS, y censos nacionales, las situaciones de vivienda que experimentan los niños varían substancialmente alrededor del mundo. Y la distribución de niños a través de esto diversos tipos de situaciones o modalidades de familia está cambiando a través del tiempo. Las fortalezas de la familia que se describen en una sección subsiguiente se pueden encontrar en cada tipo de familia.

Los patrones regionales que se identifican en esta sección sugieren que los niños tienen especialmente una mayor probabilidad de vivir con dos de los padres y con miembros extendidos de la familia en Asia y el Medio Oriente. Las familias extendidas tienen la probabilidad de ser más comunes en Centro y Sudamérica y África Subsahariana, pero en estas dos regiones una minoría relativamente grande de hogares de los niños contiene un solo padre o ninguno de los padres. Una minoría bastante grande de niños también viven con un solo padre en Europa Occidental, Norteamérica, y Oceanía.

Vivir con parientes es particularmente común en una gran mayoría de Asia, el Medio Oriente, Centro y Sudamérica, y África Subsahariana. En casi todos los países en estas regiones, al menos el 40 por ciento de los niños viven en hogares que incluyen adultos además de sus padres, como lo muestra la [Figura 2](#). En muchos casos, estos adultos son parientes de la familia extendida. Por cierto, al menos la mitad de los niños viven con adultos además de sus padres en partes de África (65 por ciento en Ghana, 60 por ciento en Nigeria, 70 por ciento en Sudáfrica, y 60 por ciento en Tanzania); Asia (50 por ciento en India); Sudamérica (55 por ciento en Colombia y Nicaragua); y el Medio Oriente (58 por ciento en Turquía). De manera notable, en la República Democrática del Congo, el porcentaje de niños que viven con adultos adicionales cayeron del 58 por ciento en el 2007 al 49 por ciento en el 2013 al 2014. En estas regiones, los niños tienen especial probabilidad de ser afectados en sus relaciones con adultos que no son sus padres tales como abuelos, tías y tíos, y primos en comparación con niños que viven en regiones donde los miembros de la familia extendida tienen roles menores en sus vidas cotidianas. Vivir con adultos que no son sus padres puede generar beneficios para los niños, pero, dependiendo de las circunstancias, también puede producir dificultades tales como hacinamiento, violencia y abuso.² También puede ser resultado de dificultades tales como pobreza, orfandad y el encarcelamiento de los padres.³

Ya sea en hogares de familia nuclear o extendida, los niños tienen mayor probabilidad de vivir con dos padres (que podrían ser padres biológicos, padres adoptivos, o padrastros (madrastras)) en Asia y en el Medio Oriente. Ver la [Figura 3](#). De acuerdo a los datos disponibles para los países específicos examinados en estas regiones, más del 80 por ciento de los niños en Asia y en el Medio Oriente viven con dos padres, fluctuando del 85 por ciento en las Filipinas e Indonesia al 94 por ciento en Jordania. De manera similar, alrededor del 80 por ciento de los niños en los países europeos —del 76 por ciento en el Reino Unido al 89 por ciento en Italia y en Polonia—viven en hogares con dos padres. En las Américas, hogares de dos padres son de alguna manera son menos prevalentes: entre el 62 por ciento (Colombia) y el 78 por ciento (Canadá) de niños son parte de los hogares de dos padres. El patrón de dos padres es más mezclado en África Subsahariana, fluctuando ampliamente del 36 por ciento en Sudáfrica al 78 por ciento en Nigeria. Algunos de los niños que viven con dos padres se encuentran en hogares que también incluyen la familia extendida, según se ha notado anteriormente.

En la mayoría de Centro y Sudamérica y África Subsahariana, los niños tienen mayores probabilidades de vivir con uno u otro o con ninguno de sus padres que los niños en otras regiones. Entre el 12 por ciento (Nigeria) y el 43 por ciento (Sudáfrica) de los niños en estas regiones viven con padres solteros, y entre el 4 por ciento (Argentina) y el 20 por ciento (Sudáfrica y Uganda) de ellos viven en hogares sin ninguno de sus padres. Entre los países sudamericanos en este estudio, Colombia tuvo el porcentaje más alto de niños que viven sin ninguno de sus padres: 11 por ciento. El alto porcentaje de niños de Sudáfrica que viven con un padre o sin ninguno—43 y 20 por ciento, respectivamente—refleja el legado del SIDA, que dejó a muchos niños huérfanos,⁴ y del apartheid, que produjo altas tasas de migración de mano de obra.⁵

² K. Kopko, "The Effects of the Physical Environment on Children's Development," (Efectos del Ambiente Físico en el Desarrollo de los Niños) Cornell Department of Human Development (n.d.); G. Morantz et al., "Child Abuse and Neglect among Orphaned Children and Youth Living in Extended Families in Sub-Saharan Africa: What Have We Learned from Qualitative Inquiry?," *Vulnerable Children and Youth Studies: An International Interdisciplinary Journal for Research, Policy y Care* 8, no. 4 (2013).

³ K. Beegle, D. Filmer, A. Stokes, and L. Tiererova, "Orphanhood and the Living Arrangements of Children in Sub-Saharan Africa," *The World Bank Policy Research Working Paper* (2009); M. Kreidl and B. Hubatková, "Does Co-residence with Grandparents Reduce the Negative Association Between Sibship Size and Reading Test Scores?," *Research in Social Stratification and Mobility*, (2014); K. Turney, "The Intergenerational Consequences of Mass Incarceration: Implications for Children's Co-residence and contact con Grandparents," *Social Forces* (2014).

⁴ N. R. Matshalaga and G. Powell, "Mass Orphanhood in the Era of HIV/AIDS," *British Medical Journal* 324, no. 7331 (2002); A. J. McMichael et al., "Mortality Trends and Setbacks: Global Convergence or Divergence," *Lancet* 363, no. 9415 (2004).

⁵ R. Smit, "The Impact of Labor Migration on African Families in South Africa: Yesterday and Today," *Journal of Comparative Family Studies* 32, no. 4 (2001).

FIGURE 2 Living arrangements, 2000-2014

Percentage of children living with probable extended family (adults in addition to parents)

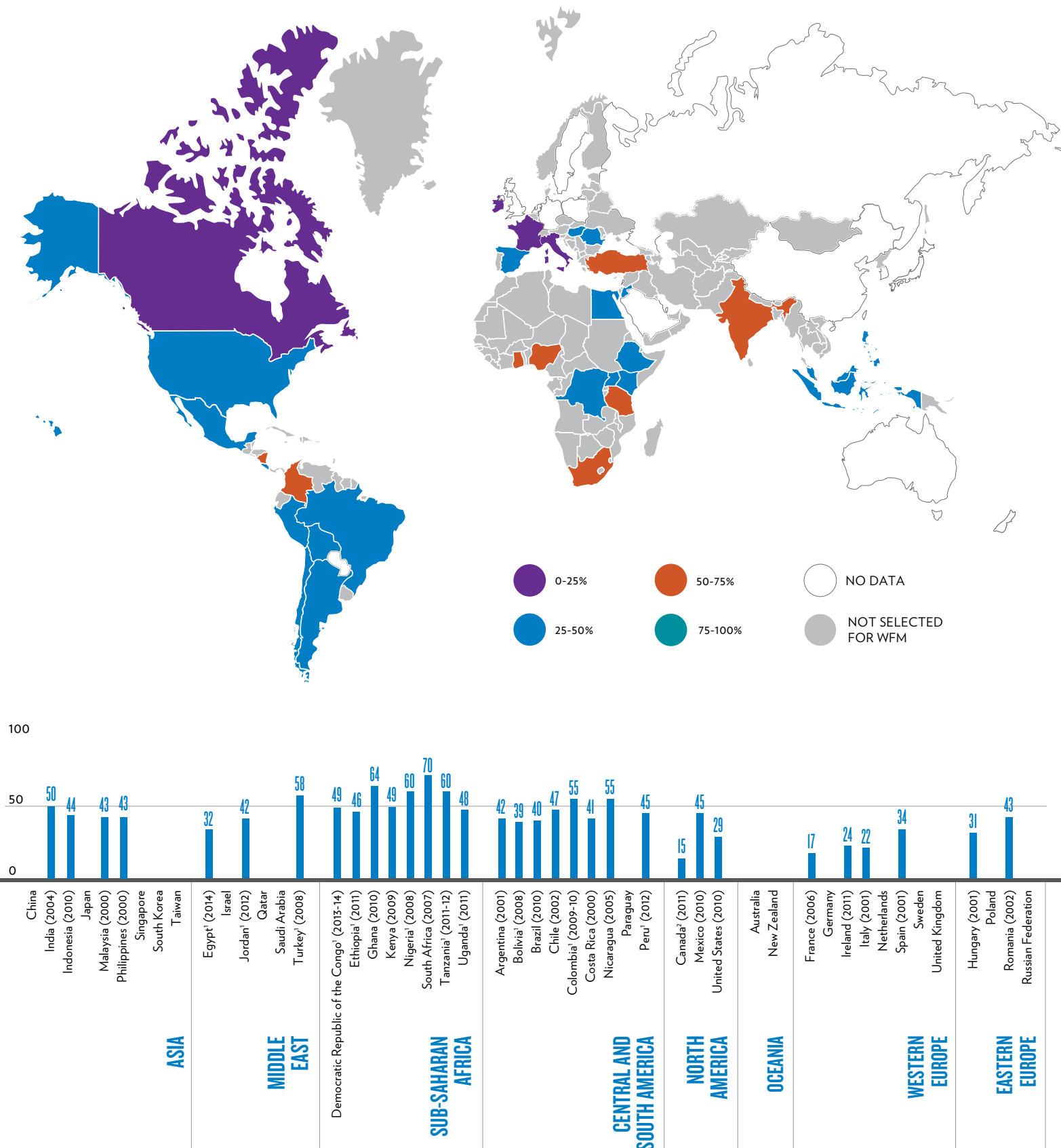
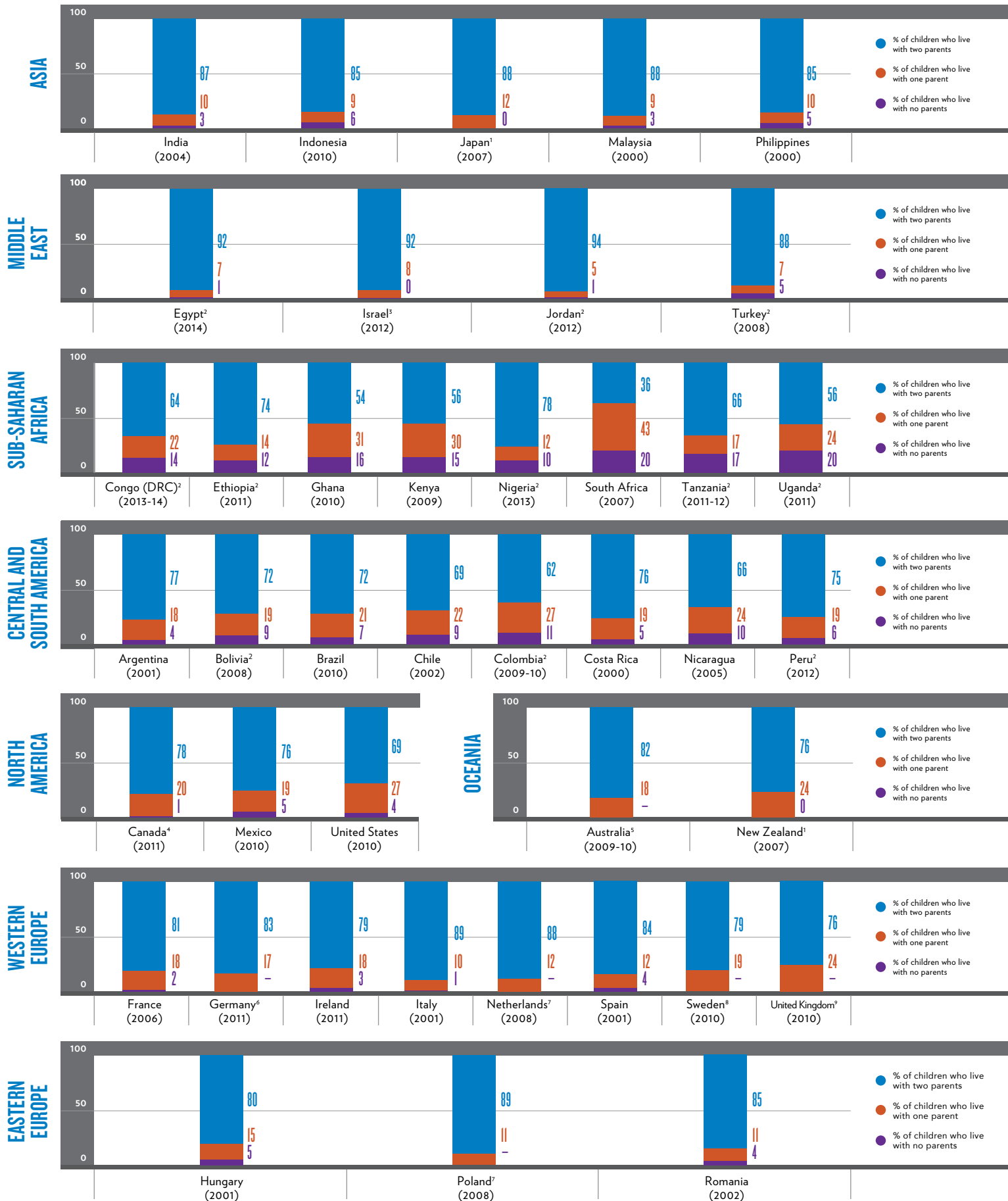


FIGURE 3 Living arrangements, 2000-2014



– Means data on children living with no parents were not available

Sources: www.worldfamilymap.org/2015/e-appendix/figure3

Finalmente, en Norteamérica, Oceanía, y Europa, una minoría substancial—alrededor de un quinto—de los niños viven en hogares con un único padre, y menos del 6 por ciento de los niños viven en hogares sin al menos uno de sus padres. En Europa Oriental, del 11 al 15 por ciento de los niños viven con un solo padre. En estas regiones, los Estados Unidos (27 por ciento), el Reino Unido (24 por ciento), y Nueva Zelanda (24 por ciento) exhiben altos niveles de ser padres únicos en particular. Muchos de los países Europeos han proyectado que la proporción de niños que viven con un solo padre va a crecer hasta el 2030.⁶

La experiencia de niños que crecen con un padre es diversa alrededor del mundo. Por ejemplo, las ediciones anteriores del *World Family Map* han mostrado que los niños en países de bajos ingresos que viven con un solo padre no tienen necesariamente experiencias negativas, y vivir con un padre parece asociarse con beneficios para algunos niños en lo que se relaciona a la educación.

Matrimonio y Convivencia

La naturaleza, función y experiencia cotidiana del matrimonio varía de manera significativa a través del mundo. El matrimonio se ve y siente diferente en Suecia de como lo hace en Saudi Arabia; en China, en comparación con Canadá; y en Argentina, en comparación con Australia. No obstante, a través del tiempo y del espacio, en la mayoría de las sociedades, el matrimonio ha sido una institución importante para estructurar las relaciones íntimas de los adultos y conectar a los padres entre sí y a cualquier niño que tengan juntos.⁷ En particular, en muchos países, el matrimonio ha jugado un rol importante al proporcionar un contexto estable para tener hijos, criarlos y para que las madres integren a los padres en sus vidas.⁸

Sin embargo, hoy en día, la retención de la institución del matrimonio sobre el transcurso de la vida adulta y la conexión entre el matrimonio y la paternidad y maternidad difiere de manera significativa de un país al otro. Incrementos dramáticos en la prevalencia de la convivencia, divorcio, y criar hijos fuera del matrimonio en las Américas, Europa, y Oceanía durante las últimas cuatro décadas sugiere que la institución del matrimonio está siendo menos relevante en estas regiones que en otras.⁹ A la vez, el significado del matrimonio aparece estar cambiando en muchas partes del mundo. El matrimonio está llegando a ser más una *opción* para los adultos, en lugar que una *necesidad* para a sobrevivencia de ellos y de sus hijos. La convivencia ha emergido como un precursor común o una alternativa para el matrimonio en muchos países debido a un número de razones. Los adultos pueden buscar mayor flexibilidad o libertad en sus relaciones que las que aparece ofrecer el matrimonio, o pueden sentir que no tienen suficientes recursos financieros o emocionales para casarse, o pueden percibir que el matrimonio es una empresa arriesgada, o simplemente innecesaria una vez que ya están conviviendo.¹⁰

⁵ R. Smit, "The Impact of Labor Migration on African Families in South Africa: Yesterday and Today," *Journal of Comparative Family Studies* 32, no. 4 (2001).

⁶ Organization for Economic Co-operation and Development (OECD), "Doing Better for Families," OECD, 2011.

⁷ Ver por ejemplo, B. Chapais, *Primeval Kinship: How Pair Bonding Gave Birth to Human Society* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2008); K. Davis, *Contemporary Marriage: Comparative Perspectives on a Changing Institution* (New York: Russell Sage Foundation, 1985); W. J. Goode, *World Revolution and Family Patterns* (New York: Free Press, 1963).

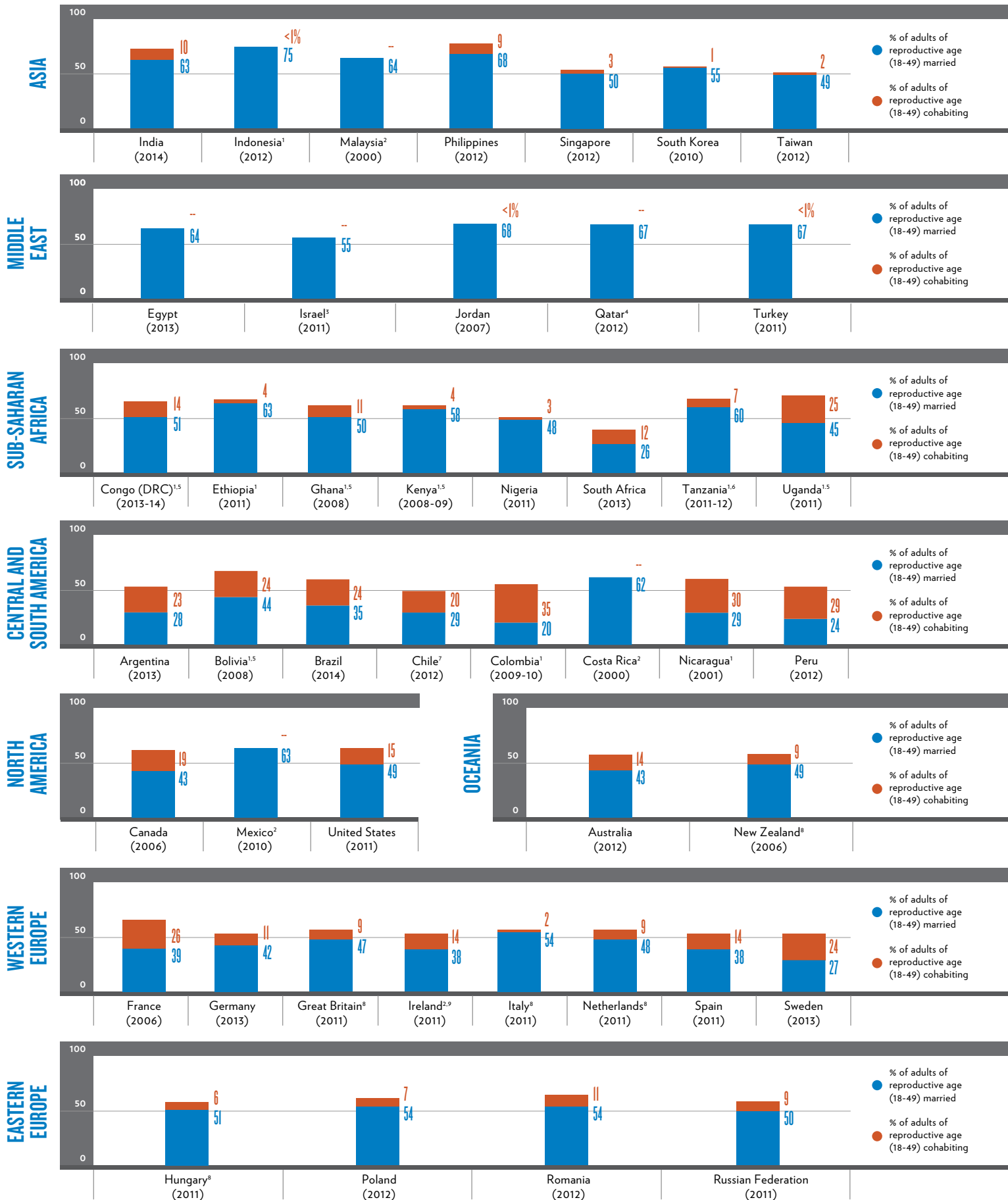
⁸ Chapais, *Primeval Kinship*; P. Heuveline, J. M. Timberlake, and F. F. Furstenberg Jr., "Shifting Childrearing to Single Mothers: Results from 17 Western Countries," *Population and Development Review* 29, no. 1 (2003).

⁹ R. Lesthaeghe, "A Century of Demographic and Cultural Change in Western Europe: An Exploration of Underlying Dimensions," *Population and Development Review* 9, no. 3 (1983); P. McDonald, *Families in Australia: A Socio-Demographic Perspective* (Melbourne: Australian Institute of Family Studies, 1995); D. Popenoe, "Cohabitation, Marriage, and Child Well-Being: A Cross-National Perspective" (New Brunswick, NJ: The National Marriage Project, 2008).

¹⁰ A. Cherlin, *The Marriage-Go-Round: The State of Marriage and the Family in America Today* (New York: Knopf, 2009); M. Pollard and K. M. Harris, "Cohabitation and Marriage Intensity: Consolidation, Intimacy, and Commitment," working paper (Santa Monica, CA: RAND Labor and Population, 2013); Stephanie Coontz, *Marriage, A History: From Obedience to Intimacy or How Love Conquered Marriage* (New York: Penguin Group, 2005); W. J. Goode, *World Change in Divorce Patterns* (New Haven, CT: Yale University Press, 1993); Heuveline et al., "Shifting Childrearing to Single Mothers."

FIGURE 4 Marriage and cohabitation, 2000-2014

Percentage of children living with two, one, and no parents



– Means the data for cohabitation were not available

Sources: www.worldfamilymap.org/2015/e-appendix/figure4

Entre estos patrones y percepciones cambiantes, esta sección del *World Family Map* mide la prevalencia del matrimonio y la convivencia entre los adultos en sus principales años fértiles y años para poder criar a sus hijos (de 18 a 49) alrededor del mundo. Primero documentamos la prevalencia de dos formas de parejas combinadas, y luego discutimos la convivencia y matrimonio, por separado.

La Figura 4 exhibe información con respecto a las parejas adultas compiladas de censos y de encuestas conducidas alrededor del 2010 en 45 de los 49 países seleccionados. En la mayoría de los países a través del mundo, entre el 50 y 70 por ciento de los adultos con edad reproductiva están en relaciones maritales o conviviendo. De manera excepcional, bajos niveles de parejas se encuentran en Sudáfrica y Chile, donde menos de la mitad de los adultos están conviviendo y casados. En el lado opuesto del espectro, más del 70 por ciento de las personas que tienen entre 18 a 49 años de edad en India, las Filipinas y Uganda están en pareja.

Estar en pareja es generalmente más prevalente en Asia y el Medio Oriente, fluctuando de 50 (Taiwán) al 78 por ciento (Filipinas). Las cifras son más moderadas en África Subsahariana, donde—excluyendo a Sudáfrica, los adultos tienen mayor probabilidad de estar solteros que en cualquiera otra parte del mundo—entre el 51 por ciento (Nigeria) y el 70 por ciento (Uganda) de los adultos en edad reproductiva están en pareja. De manera similar, Europa Oriental muestra que los niveles de estar en pareja fluctúan del 57 (Hungria) al 65 por ciento (Romania). Estar en pareja es menos predominante en las Américas, Oceanía, y Europa Occidental, donde entre el 49 por ciento (Chile) y el 67 por ciento (Bolivia) de los adultos están conviviendo o están casados.

Matrimonio

Los adultos con edad de los 18 a los 49 años tienen mayor probabilidad de estar casados en Asia y el Medio Oriente, y tienen menos probabilidad de estar casados en Centro y Sudamérica. Los niveles de matrimonio caen a un rango moderado (alrededor del 50 por ciento) en la mayoría de Europa, Oceanía, y Norteamérica. Es más, los datos muestran que un mayor porcentaje de los adultos conviven en Europa Occidental y en las Américas que en otras regiones.

Como lo muestra la Figura 4, entre el 49 por ciento (Taiwán) y el 75 por ciento (Indonesia) de la población adulta en los países asiáticos en nuestro estudio están casados, y el matrimonio es incluso más común en el Medio Oriente, donde una clara mayoría de los adultos (entre el 55 por ciento en Israel, y el 68 por ciento en Jordania) están casados.

En contraste, los patrones de matrimonio caen en el rango medio, o son incluso menos consistentes, en las Américas, Europa, y África Subsahariana. En Norteamérica y Oceanía, alrededor de la mitad de los adultos entre los 18 a los 49 años de edad están casados, fluctuando entre el 43 por ciento (Canadá y Australia) al 63 por ciento (México). Los países de África Subsahariana estudiados muestran una gran cantidad de variación en patrones de matrimonio, como también en otros indicadores de familia que se han notado con anterioridad; en cualquier parte entre el 26 por ciento (Sudáfrica) y el 63 por ciento (Etiopía) de los adultos con edades entre 18 a 49 años de edad están casados. Por cierto, los adultos en Sudáfrica tienen menos probabilidad de estar en uniones que aquellos en cualquier otro país (39 por ciento), y menos probables que los adultos en cualquier lugar aparte de Colombia y Perú estén casados. Los países europeos de la misma manera exhiben diversos niveles de matrimonio entre los adultos en edad reproductiva, del 27 por ciento (Suecia) al 54 por ciento (Italia, Polonia y Romania), el matrimonio siendo claramente el más común en Europa Oriental. En contraste, en Centro y Sudamérica, menos de la mitad de los adultos están casados (excepto en Costa Rica); en Colombia, la proporción de adultos casados es inferior al 20 por ciento.

Convivencia

La Figura 4 indica que convivencia es rara en Asia y en el Medio Oriente, dos regiones donde las costumbres relativamente tradicionales todavía dominan la vida familiar. De hecho, la convivencia es un tema tan sensible en estas regiones que algunas de las encuestas no preguntan al respecto. Norteamérica y Oceanía exhiben niveles moderados a altos de convivencia: Entre el 9 por ciento (Nueva Zelanda) y el 19 por ciento (Canadá) de los adultos con edad de 18 a 49 años están en relaciones de convivencia en estas regiones. Los niveles de convivencia en África Subsahariana varían de manera considerable; son relativamente altas en Uganda (25 por ciento) y bajas en Etiopía (4 por ciento), Kenia (4 por ciento), y Nigeria (3 por ciento).

Los niveles de convivencia son elevados en la mayoría de Europa Occidental. Por ejemplo, alrededor de un cuarto de los adultos suecos y franceses con edades entre 18 a 49 viven en relaciones de convivencia. La convivencia es más común, sin embargo, entre los sur americanos, donde las uniones consensuales— relaciones de convivencia a largo plazo, con frecuencia involucran tener hijos que puede o no llevar incluso al matrimonio legal—han jugado un rol de larga data en la sociedad.¹¹ Entre el 20 por ciento (Chile) y el 35 por ciento (Colombia) de adultos en edad reproductiva son parte de las uniones de convivencia en Sudamérica, Colombia registra el nivel más alto de convivencia de cualquier país en nuestro estudio global.

En general, el matrimonio es más común en Asia y en el Medio Oriente que en otras regiones, donde las alternativas para el matrimonio—incluyendo la convivencia—son más comunes en Europa y Centro y Sudamérica. Norteamérica, Oceanía, y África Subsahariana caen en el medio. Tanto las fuerzas culturales y económicas pueden ayudar a explicar estas diferencias regionales.

Mientras que la prevalencia del matrimonio varía de manera amplia, el matrimonio se está reduciendo en casi todas las regiones del mundo, y en algunas regiones la convivencia está llegando a ser más prevalente. La proporción de los adultos que están casados disminuyó en alrededor siete puntos porcentuales en South Corea y Taiwán desde mediados de la década del 2000 a principios de la década del 2010. El porcentaje de adultos de edad reproductiva que se casaron en Egipto cayeron del 80 por ciento en el 2008 al 64 por ciento en el 2013. En la República Democrática del Congo, los adultos casados reflejan el 60 por ciento de la población adulta en 2007 versus el 51 por ciento en el 2013 mientras, que a la vez, la proporción de convivencia se incrementó del 8 por ciento al 14 por ciento. En Argentina, el porcentaje de casados cayó del 35 por ciento en el 2006 al 28 por ciento en el 2013. Australia también tuvo una caída del 50 por ciento en el 2005 al 43 por ciento en el 2012. En Alemania, España, Suecia y Rusia entre mediados de la década de los 2000s y a principios de 2010s, la proporción de casados cayó un promedio de aproximadamente 10 puntos porcentuales. En el intertanto, la convivencia fue más prevalente en España, duplicándose en popularidad del 7 por ciento de la población adulta en el 2007 al 14 por ciento en el 2011. El único país donde el matrimonio llegó a ser más común en los recientes años es Turquía, donde se incrementó del 61 por ciento en el 2007 al 67 por ciento en el 2011. Todavía está por verse como el lugar cambiante del matrimonio en la sociedad y la popularidad incrementada de la convivencia en muchas regiones afecta el bienestar de los niños en países alrededor del mundo.

Natalidad

El tamaño de la familia también afecta el bienestar de los niños, parcialmente debido a que los niños en grandes familias tienden a recibir menos inversiones financieras y prácticas que los niños en familias pequeñas.¹² Por otro lado, algunas de las investigaciones sugieren que los niños que crecen sin hermanos pierden una experiencia importante social y encaran un riesgo elevado de tener problemas de peso.^{13,14} ¿Cómo, entonces, esta la región relacionada con el tamaño de la familiar alrededor del mundo?

¹¹ T. C. Martin, "Consensual Unions in Latin America: Persistence of a Dual Nuptiality System," *Journal of Comparative Family Systems* 33, no. 1 (2002).

¹² D. B. Downey, "When Bigger Is Not Better: Family Size, Parental Resources, and Children's Educational Performance," *American Sociological Review* 60, no. 5 (1995).

¹³ D. Downey and D. Condon, "Playing Well with Others in Kindergarten: The Benefit of Siblings at Home," *Journal of Marriage and Family* 66, no. 2 (2004).

¹⁴ A. Y. Chen and J. J. Escarce, "Family Structure and Childhood Obesity, Early Childhood Longitudinal Study-Kindergarten Cohort," *Preventing Chronic Disease* 7, no. 3 (2010).

TABLE 1 Total fertility rate, 2013

Number of children who would be born per woman if she lived to the end of her childbearing years and bore children at each age in accordance with prevailing age-specific fertility rates

ASIA		MIDDLE EAST		SUB-SAHARAN AFRICA		CENTRAL AND SOUTH AMERICA	
China	1.7	Egypt	2.8	Democratic Republic of the Congo	5.9	Argentina	2.2
India	2.5	Israel	2.9	Ethiopia	4.5	Bolivia	3.2
Indonesia	2.3	Jordan	3.2	Ghana	3.9	Brazil	1.8
Japan	1.4	Qatar	2.0	Kenya	4.4	Chile	1.8
Malaysia	2.0	Saudi Arabia	2.6	Nigeria	6.0	Colombia	2.3
Philippines	3.0	Turkey	2.0	South Africa	2.4	Costa Rica	1.8
Singapore	1.3			Tanzania	5.2	Nicaragua	2.5
South Korea	1.3			Uganda	5.9	Paraguay	2.9
Taiwan ¹	1.1					Peru	2.4
NORTH AMERICA		OCEANIA		WESTERN EUROPE		EASTERN EUROPE	
Canada	1.7	Australia	1.9	France	2.0	Hungary	1.4
Mexico	2.2	New Zealand	2.1	Germany	1.4	Poland	1.4
United States	2.0			Ireland	2.0	Romania	1.4
				Italy	1.5	Russian Federation	1.5
				Netherlands	1.8		
				Spain	1.5		
				Sweden	1.9		
				United Kingdom	1.9		

Sources: www.worldfamilymap.org/2015/e-ppendix/table1

La **Tabla 1** presenta la tasa total de fertilidad de cada nación en el 2013 (el número promedio de niños que se espera que cada mujer en edad de fertilidad tenga durante el transcurso de su vida) como un criterio para el tamaño de la familia. Los datos, que provienen de la División de Población de las Naciones Unidas (United Nations Population Division), indican que las grandes familias predominan en África Subsahariana, donde la tasa de fertilidad total (TFR, total fertility rate) fluctúa entre 2,4 niños por mujer en Sudáfrica a 6,0 por mujer en Nigeria. Entre una TFT global que se reduce, en años recientes, Etiopía y Nigeria ambos han experimentado crecimiento en sus tasas de fertilidad (la TFT se incrementa por medio niño). La fertilidad también permanece relativamente alta en el Medio Oriente, fluctuando de una TFT de 2,0 en Qatar y Turquía a una de 3,2 en Jordania.

En las Américas y Oceanía, las tasas de fertilidad ahora están cerca o levemente inferiores al nivel de reemplazo de 2,1. Esto significa que las mujeres en la mayoría de los países en estas regiones están teniendo suficientes niños para que la población se auto reemplace, en lugar que se expanda o se reduzca, de una generación a la próxima. Por ejemplo, la TFT es 1,9 en Australia, 1.8in Chile, 2.2 en México, y 2,0 en los Estados Unidos. Vale la pena hacer notar que la fertilidad ha caído de manera significativa en Sudamérica durante las últimas cuatro décadas, que es una razón por la cual las tasas de fertilidad ahí (que fluctúan de una TFT de 1,8 en Brasil, Chile, y Costa Rica a 3,2 en Bolivia) están cerca a ser paralelas a aquellas en Norteamérica y Oceanía.¹⁵

Las tasas de fertilidad en Europa han repuntado de alguna manera de sus cifras bajas a principios de la década de los 2000s, pero siguen siendo bajo el nivel de reemplazo en todos los países que hemos investigado; sus tasas TFT están entre 1,4 y 2,0.¹⁶ Europa Oriental exhibe particularmente su baja fertilidad, con la TFT de 1,4 y 1,5.

Finalmente, las tasas de fertilidad en Asia varían de manera substancial, hasta el punto en que la TFT fluctúa de 1,1 (Taiwán) a 3,0 (Filipinas), y han caído de manera dramática en años recientes, especialmente en Asia Oriental.¹⁷ Por cierto, ningún país de Asia Oriental tiene una tasa de fertilidad que excede el 1,7. Esta fertilidad bajo la tasa de reemplazo

¹⁵ A. Adsera and A. Menendez, "Fertility Changes in Latin America in Periods of Economic Uncertainty," *Population Studies* 65, no. 1 (2011).

¹⁶ OECD, "Doing Better for Families."

¹⁷ Social Trends Institute, "The Sustainable Demographic Dividend" (Barcelona: Social Trends Institute, 2011).

ha causado preocupaciones y ha capturado la atención de los medios de comunicación internacionales. Las consecuencias a largo plazo de dicha baja fertilidad—tanto por los niños mismos como por las sociedades en las que viven—son inciertas.

Natalidad sin Matrimonio

El rastreo de la natalidad sin matrimonio es importante debido a que, en muchas sociedades, los niños cuyos padres no están casados tienen mayor probabilidad de experimentar inestabilidad en la unión de sus padres y tienen menos probabilidad de tener resultados positivos en muchas áreas de la vida, desde el comportamiento social al desempeño económico.¹⁸

La natalidad sin matrimonio se refiere al porcentaje de bebés que nacen de mujeres que no están casadas, ya sea o no que las mujeres estén en una relación que no es marital. Los datos para este indicador se extraen de tanto encuestas como datos de registro oficiales. Debido a que estos dos tipos de fuentes son muy diferentes, es vital tener precaución cuando se comparan las tasas para este indicador. Para tener más información en las fuentes, vea el Anexo e.

Como lo indica la [Figura 5](#), Centro y Sudamérica es el hogar de las tasas más altas de natalidad sin matrimonio a nivel mundial, seguido por Europa de Norte y Europa Occidental. En Sudamérica, más de la mitad de los niños nacen a madres solteras, y Colombia registra los niveles más altos (84 por ciento).¹⁹ En la mayoría de Europa, entre un tercio y la mitad de los niños nacen fuera del matrimonio, y en Francia y Suecia, más del 50 por ciento de los niños. En muchos países europeos, la edad promedio del primer matrimonio ahora excede el promedio de edad al tener el primer hijo.²⁰

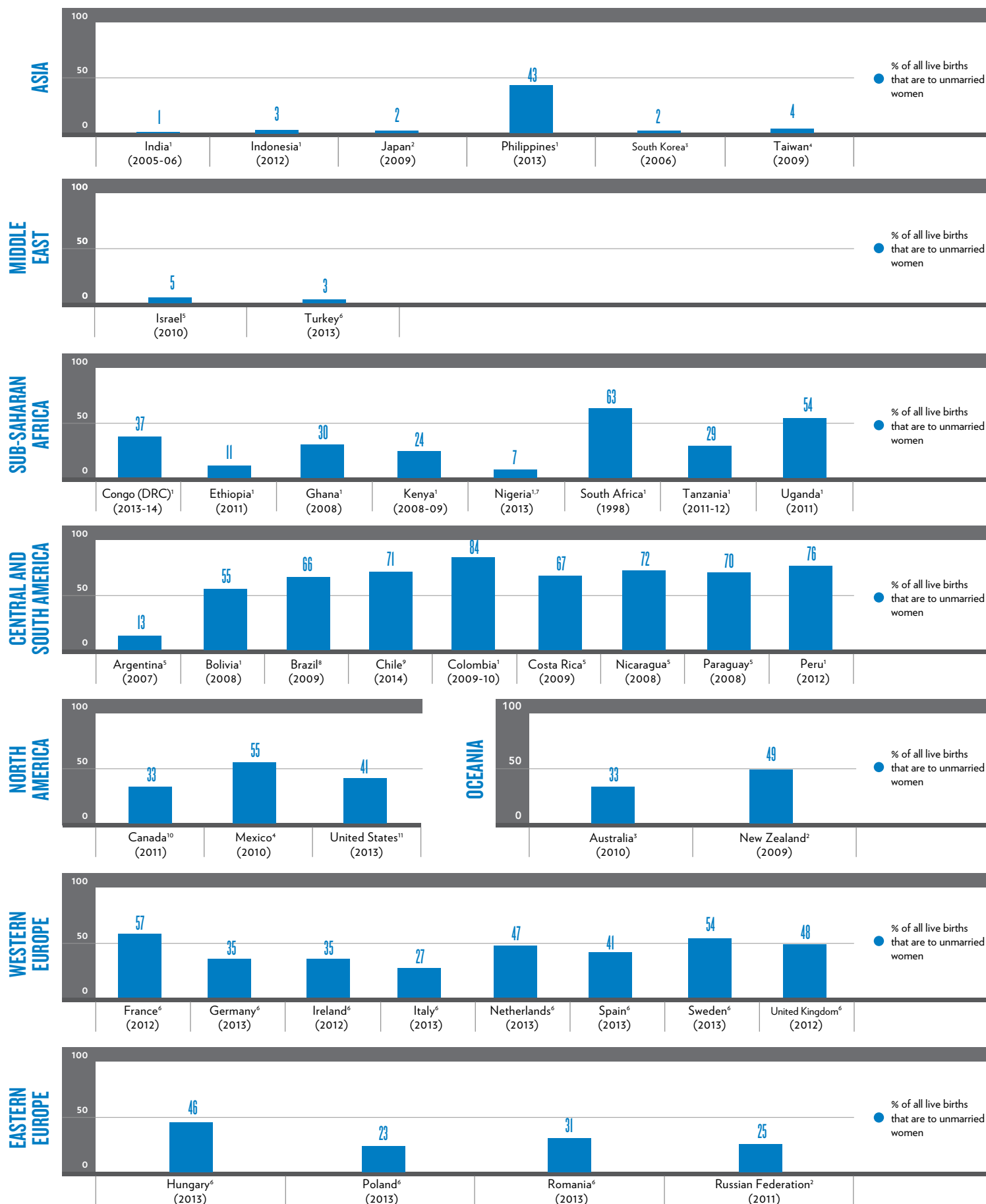
La natalidad fuera del matrimonio también es común en Oceanía y Norteamérica. En estas regiones, alrededor de cuatro en cada 10 niños nacen fuera del matrimonio, con tasas que fluctúan del 33 por ciento (Australia y Canadá) al 55 por ciento (México), con los Estados Unidos en un 41 por ciento. En contraste, las tasas de natalidad fuera del matrimonio fluctúan ampliamente en África Subsahariana, de un bajo 7 por ciento en Nigeria a un alto 63 por ciento en Sudáfrica. Finalmente, la natalidad fuera del matrimonio es comparativamente rara a través de la gran extensión de Asia y el Medio Oriente. Con la excepción de las Filipinas, donde el 43 por ciento de los niños nacen a padres que no están casados, la tasa de natalidad fuera del matrimonio es del 5 por ciento o inferior en estas dos regiones. De manera no sorprendente, estos patrones que rastrean cercanamente con las tendencias de matrimonio que se identifican anteriormente en la [Figura 4](#) de la página 15; es decir, donde el matrimonio es más prevalente, la proporción de niños que nacen fuera del matrimonio es inferior.

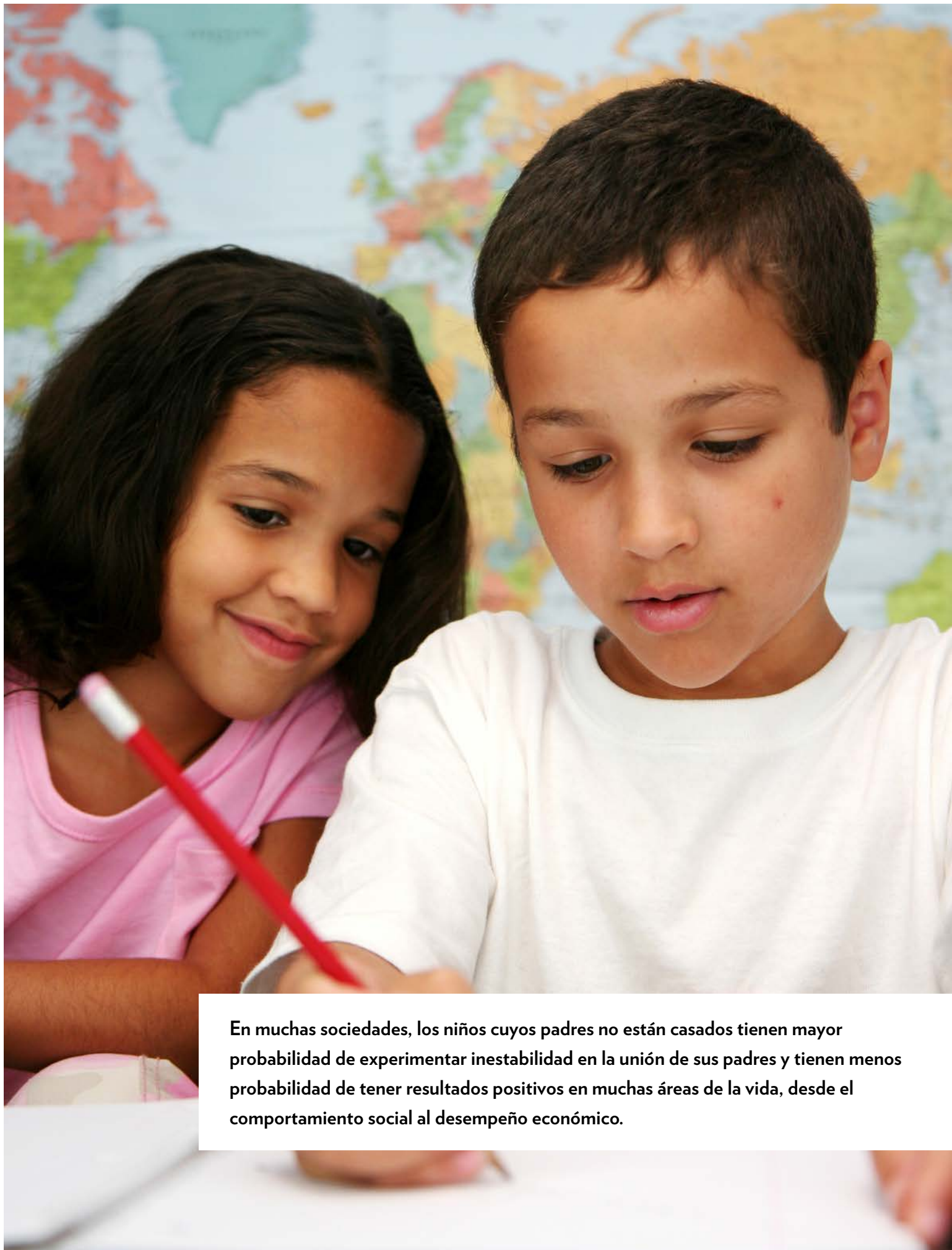
¹⁸ S. Brown, "Marriage and Child Well-Being: Research and Policy Perspectives," *Journal of Marriage and Family* 72, no. 5 (2010); Martin, "Consensual Unions in Latin America"; W. B. Wilcox et al., "Why Marriage Matters: Thirty Conclusions from the Social Sciences" (New York: Institute for American Values/National Marriage Project, 2010).

¹⁹ Argentina appears to be an exception, but their nonmarital birth rate excludes births to women in consensual (nonmarital) unions.

²⁰ OECD, "Doing Better for Families."

FIGURE 5 Births outside marriage, 1998-2014





En muchas sociedades, los niños cuyos padres no están casados tienen mayor probabilidad de experimentar inestabilidad en la unión de sus padres y tienen menos probabilidad de tener resultados positivos en muchas áreas de la vida, desde el comportamiento social al desempeño económico.

Aspectos Socioeconómicos Familiares

Hallazgos Clave

Los indicadores socioeconómicos miden los recursos materiales, humanos y gubernamentales que promueven a la familia y el bienestar de los niños. Para medir el estatus socioeconómico de las familias, acá examinamos los indicadores relacionados con la pobreza, desnutrición (como un indicador de privación material), educación de los padres y empleo y beneficios públicos familiares.

- En este estudio, la pobreza se calcula como la pobreza absoluta (el porcentaje de la población que vive con menos de 1,25 U.S. dólares diarios) y como la pobreza relativa del niño (el porcentaje de niños que viven en hogares que ganan menos que la mitad de los ingresos de hogares medios de su país). La prevalencia de la pobreza absoluta en los países en nuestro estudio fluctúa de cero en varios países al 88 por ciento en la República Democrática del Congo. La incidencia de la pobreza relativa para los niños es entre el 6 por ciento y el 31 por ciento, encontrando las tasas más bajas en Europa y Oceanía y las más altas se encuentran en Centro y Sudamérica.
- En el Medio Oriente, Norteamérica, Oceanía, y Europa, menos del 5 por ciento de la población se encuentra desnutrida. Las familias en África, Asia, y Sudamérica encaran el más alto riesgo de desnutrición.
- Los niveles de educación de los padres, se muestran si terminaron la educación secundaria, y varía ampliamente alrededor del mundo. Los niveles más bajos se encuentran en África, seguidos por Asia, el Medio Oriente, y Centro y Sudamérica, mientras que Europa ostenta los niveles más altos de educación de los padres.
- Entre el 38 y el 97 por ciento de los padres están empleados a nivel mundial, encontrando las tasas de empleo en los padres más altas en Asia. El Medio Oriente muestra de manera consistente altas tasas y las tasas de medias a altas que encuentran en las Américas y Europa.
- Los beneficios públicos familiares a través de los países representados en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD, Organization for Economic Co-operation and Development) fluctúan de menos del 1 por ciento hasta 4 por ciento del producto interno bruto (PIB). De acuerdo a datos limitados disponibles, Europa y Oceanía ofrecen los beneficios más generosos.

Pobreza

La continua caída del la Gran Recesión del 2008 y la lenta recuperación económica han puesto una carga financiera de stress en las familias con niños alrededor del mundo. La pobreza es un factor de riesgo bien documentado para muchos de los resultados negativos en la niñez. Los niños que crecen en la pobreza encaran un riesgo más alto de problemas sociales, emocionales, de comportamiento y de salud física que los niños de trayectorias con más dinero.²¹ Los niños que son pobres también tienen un puntaje inferior en pruebas cognitivas y tienen menos probabilidad de estar listos para ingresar al colegio que sus pares con mayor abundancia.²²

²¹ J. D. Lempers, D. Clark-Lempers, and R. Simons, "Economic Hardship, Parenting, and Distress in Adolescence," *Child Development* 60, no. 1 (1989); D. Seith and E. Isakson, "Who Are America's Poor Children? Examining Health Disparities among Children in the United States" (New York: National Center for Children in Poverty, 2011).

²² T. Halle et al., "Background for Community-Level Work on School Readiness: A Review of Definitions, Assessments, and Investment Strategies. Part II: Reviewing the Literature on Contributing Factors to School Readiness" (Washington, DC: Child Trends, 2000); K. A. Moore et al., "Children in Poverty: Trends, Consequences, and Policy Options," in *Child Trends Research Brief* (Washington, DC: Child Trends, 2009).

La pobreza afecta a los niños de manera diferente dependiendo de la edad en la cual la experimentan. Las diferencias en el desarrollo entre los niños que son pobres y aquellos que no lo son se pueden detectar desde el momento en que el niño cumple los dos años.²³ En la adolescencia, la pobreza puede llevar a los padres a que les proporcionen menos nutrición y una disciplina más inconsistente, llevando a los jóvenes a sentir soledad y depresión.²⁴

La pobreza prolongada es especialmente perjudicial para el desarrollo de un niño sano. En los Estados Unidos, por ejemplo, pasar la mitad (o más) de la niñez en pobreza se relaciona con un riesgo incrementado de tener embarazos en adolescentes, fracaso en el colegio y empleo inconsistente en la adultez.²⁵

En los Estados Unidos y en otras partes, la pobreza con frecuencia se relaciona con la estructura familiar: Los niños que viven en hogares de un solo padre, especialmente aquellos con una mujer como jefe de hogar, tienen mayor probabilidad de crecer en la pobreza.²⁶ Este informe considera dos medidas de la pobreza como indicadores del aspecto socioeconómico de la familia: la pobreza absoluta y la pobreza relativa.

Pobreza absoluta

Una medida de pobreza absoluta permite una comparación de las condiciones de vida de un país con respecto a los otros. Aquí usamos la línea de vida de pobreza internacional del Banco Mundial de 1,25 U.S. dólares en el poder adquisitivo del 2005, y estudiamos el porcentaje de la población de cada país que vive bajo esa línea. Uno de los Objetivos del Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas (United Nations' Millennium Development Goals), que se adoptaron en el 2000, fue cortar la proporción global de las personas que viven en menos de un Dólar de los U.S. a la mitad antes del 2015—un objetivo logrado en el 2010.²⁷ Pero el progreso en reducir la extrema pobreza ha sido disparate. África Subsahariana, donde no se espera que se cumpla el Objetivo de Desarrollo del Milenio, continúa sufriendo de muy altas tasas de extrema pobreza.²⁸ En total, aproximadamente mil millones de personas, concentrados en África Subsahariana y el Sudeste de Asia, aun viven en la extrema pobreza a nivel mundial. Casi el 60 por ciento de las personas que viven en la extrema pobreza viven en India, Nigeria, China, Bangladesh, y la República Democrática del Congo.²⁹ Los próximos objetivos propuestos de las Naciones Unidas, los Objetivos de Desarrollo Sustentable, incluye erradicar la extrema pobreza totalmente: asegurándose que ninguna persona en el mundo subsista con menos de 1,25 U.S. dólares al día.³⁰

Los datos para este indicador provienen del Banco Mundial, que ha compilado información de agencias de estadística gubernamentales de países individuales en base a encuestas en los hogares. Debido a que los individuos y los países en sí—no una fuente más objetiva—proporciona la información de los niveles de pobreza, es posible que aquellas cifras subestimen la verdadera prevalencia de la pobreza absoluta.

Las tasas absolutas de pobreza varían ampliamente en Asia, pero se han disminuido en los años recientes, fluctuando del cero por ciento en Malaysia y Japón al 24 por ciento en India. Los países restantes asiáticos tienen tasas absolutas de pobreza de entre el 6 por ciento y 19 por ciento, según se muestra en la [Figura 6](#). China e India han logrado gran progreso en este indicador en los años recientes. En China, la tasa de pobreza absoluta ha caído del 23 por ciento en el 2008 al 6 por ciento en el 2011. En India, la proporción de personas que viven en menos de 1,25 U.S. dólares al día ha caído del 33 por ciento en el 2009 al 24 por ciento en el 2011.

²³ Moore et al., "Children in Poverty."

²⁴ Lempers et al., "Economic Hardship, Parenting, and Distress in Adolescence."

²⁵ C. E. Ratcliffe and S. McKernan, "Childhood Poverty Persistence: Facts and Consequences" (Washington, DC: The Urban Institute, 2010).

²⁶ Federal Interagency Forum on Child and Family Statistics, "America's Children in Brief: Key National Indicators of Well-Being, 2012" (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, 2012).

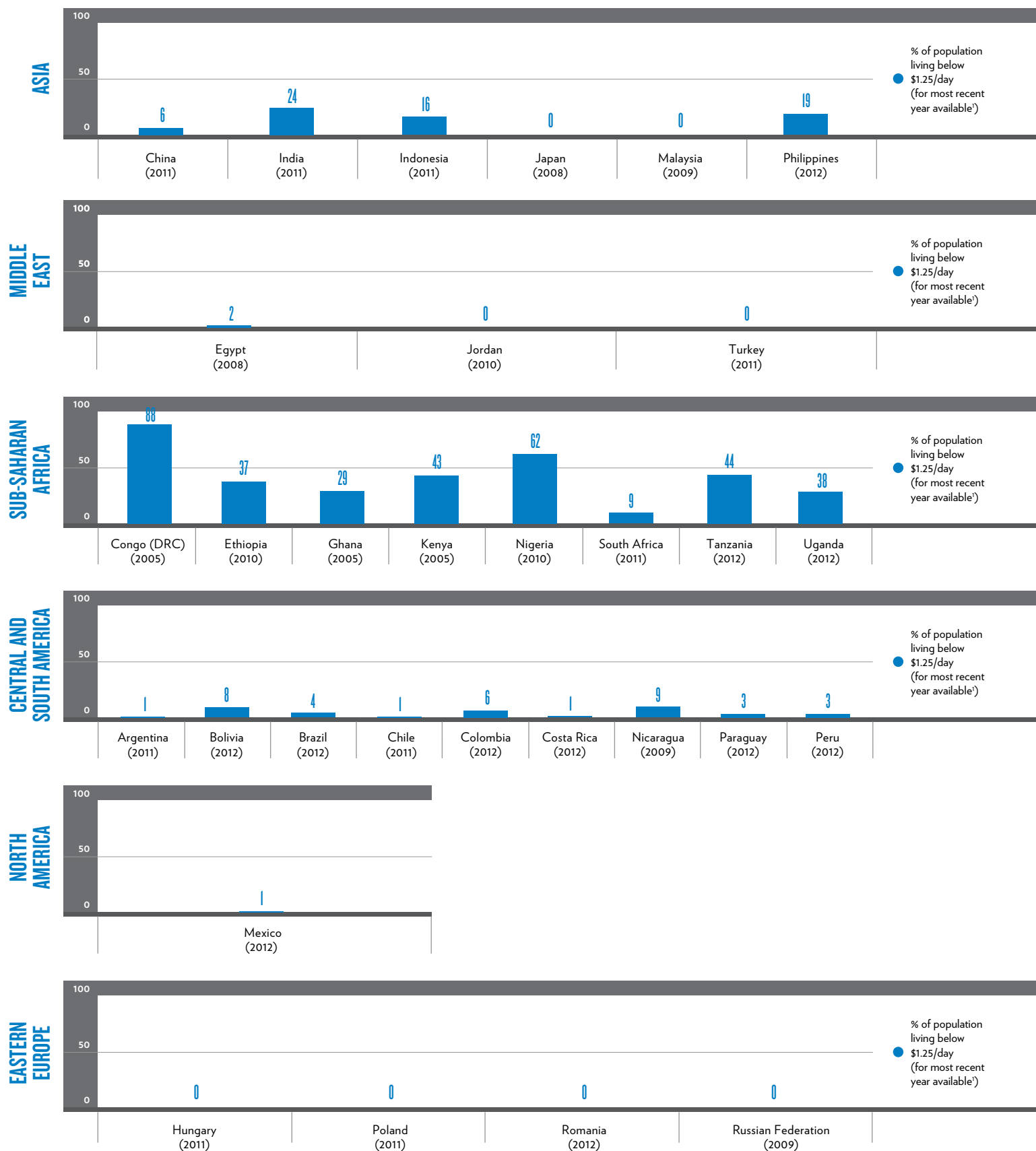
²⁷ United Nations, "The Millennium Development Goals Report: 2015" (United Nations, 2015).

²⁸ United Nations, "Millennium Development Goals Report: 2015" (United Nations, 2015).

²⁹ United Nations, "Millennium Development Goals Report: 2015."

³⁰ United Nations, "Sustainable Development Goals" (United Nations, 2015), <http://www.un.org/sustainabledevelopment/sustainable-development-goals/>.

FIGURE 6 Absolute poverty, 2005-2012





En los países seleccionados para este estudio del Sub-Sahara, entre el 9 por ciento y 88 por ciento de la población experimentan extrema pobreza

Los países seleccionados del Medio Oriente tienen niveles relativamente bajos de pobreza absoluta. Dos por ciento de las personas viven en menos de 1,25 U.S. dólar al día en estos países.

Las tasas más altas del mundo de pobreza absoluta se encuentran en África. En los países seleccionados para este estudio del Sub-Sahara, entre el 9 por ciento y 88 por ciento de la población experimentan extrema pobreza. La República Democrática del Congo tienen la tasa de pobreza más alta: El 88 por ciento de la población cae bajo la línea internacional de la pobreza. En Nigeria, el 62 por ciento de la población lo hace. Etiopía, Kenia, y Tanzania tienen las próximas tasas más altas de pobreza, en aproximadamente 40 por ciento. Sudáfrica es el hogar de la tasa absoluta más baja de pobreza en África Subsahariana con un 9 por ciento en el 2011, disminuyó del 17 por ciento en el 2006. Otros países del Sub-Sahara también han reducido la proporción de la población que vive en pobreza absoluta. En Tanzania, por ejemplo, existe una sorprendente reducción en la pobreza absoluta del 68 por ciento de la población en el 2006 al 43,5 por ciento (igual una tasa alta) en el 2012.

En Centro y Sudamérica, dos países (Bolivia y Nicaragua) tienen tasas de pobreza que, a un 8 y 8.5 por ciento, respectivamente, exceden aquellas del resto de la región. Bolivia, sin embargo, recientemente ha reducido esta tasa de manera significativa; estaba en 16 por ciento en el 2006. En Colombia, 6 por ciento de las personas viven en menos del 1,25 USD por día. En el resto de los países de Centro y Sudamérica, menos del 5 por ciento de las personas viven en la pobreza.

En la mayoría de los países en las regiones restantes del mundo—Norteamérica, Oceanía, y Europa—menos del 2 por ciento de las personas viven en menos del 1,25 U.S. dólares al día. España es la excepción: 2,3 por ciento de las personas viven en pobreza absoluta.

Pobreza Relativa en los Niños

El *World Family Map* también presenta tasas de pobreza relativa para medir el bienestar de los niños en los países de ingresos medios y altos. Estas tasas hablan de la pobreza experimentada por niños cuyas familias son pobres en relación a otras familias en ese país, en lugar que familias en otros países. Especialmente, el indicador de pobreza relativa describe la participación de los niños que viven en hogares con ingresos familiares que son inferiores a la mitad del ingreso medio del país.³¹ Entre más alta sea la tasa relativa de pobreza, más niños viven en pobreza en comparación con el hogar promedio con niños en ese país. Este indicador también habla con respecto a la distribución de los ingresos dentro de un país.

Los datos para este indicador, que datan de entre el 2002 y el 2013, provienen de encuestas en hogares, según se ha reportado por el Centro de Investigación Innocenti de UNICEF (UNICEF's Innocenti Research Centre) Informe sobre la Medición de la Pobreza infantil (Measuring Child Poverty report card) y LIS.³²

A través de los países para los cuales se midió la pobreza relativa en niños, entre el 6 por ciento y el 31 por ciento de los niños que viven en hogares con ingresos que se encuentran bajo la mitad del ingreso medio nacional. Existe una variación amplia regional con respecto a este indicador, como lo ilustra la [Figura 7](#).

Los países asiáticos seleccionados tienen tasas moderadas de pobreza relativa en niños. En Taiwán y Corea del Sur, 10 por ciento de los niños viven en hogares con ingresos que se encuentran bajo el 50 por ciento de los ingresos medios de la población. La tasa es levemente más alta para Japón, al 15 por ciento. En el intertanto, las tasas relativas de pobreza infantil son mucho más altas para China e India, al 29 y 23 por ciento, respectivamente.

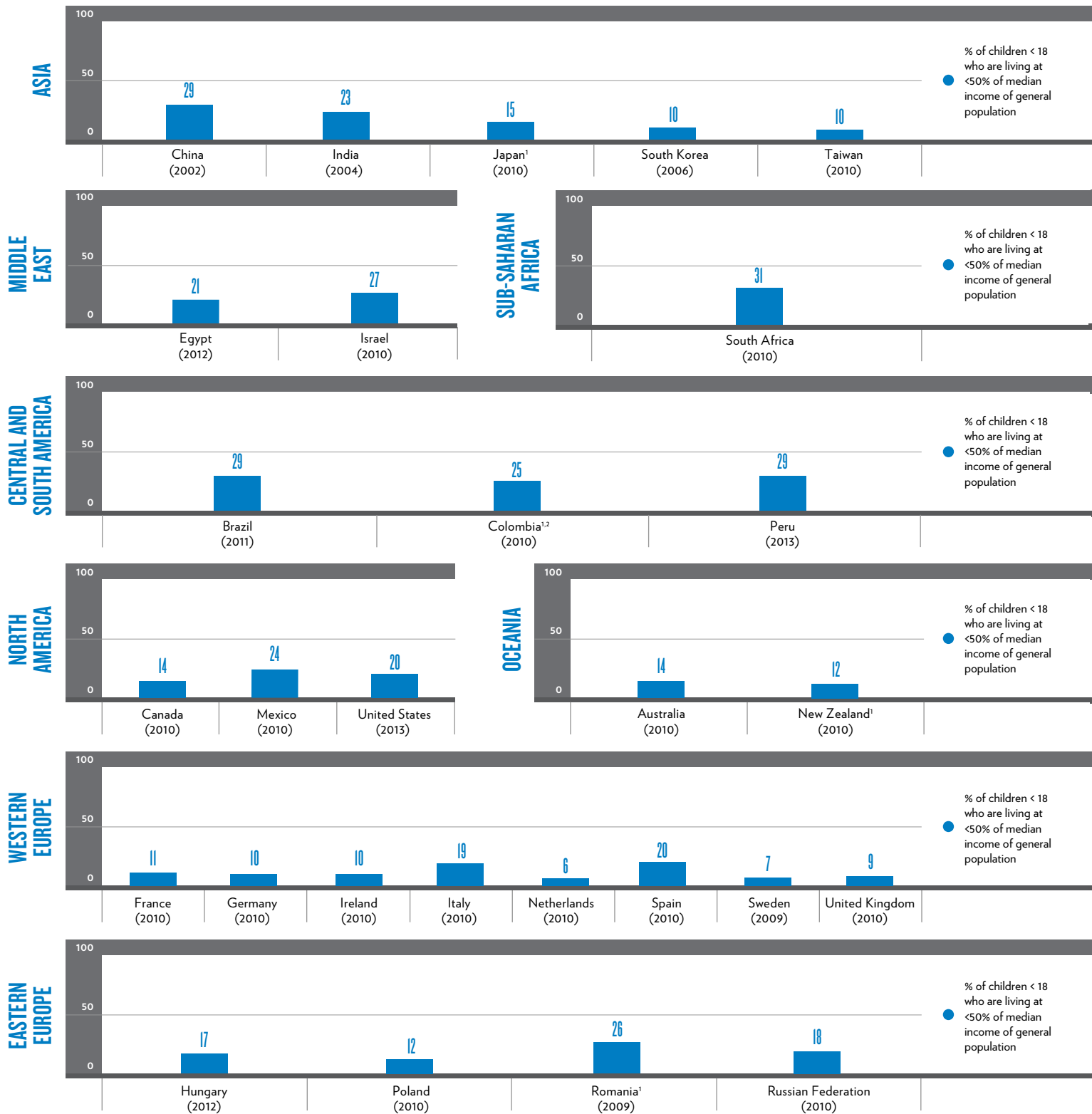
Israel, el único representante del Medio Oriente en este indicador debido a limitaciones en los datos tienen una tasa relativa de pobreza infantil del 27 por ciento.

Los niños en los tres países que se incluyeron en el estudio de Sudamérica tienen tasas de pobreza relativamente más altas del 25 al 29 por ciento. Las tasas de pobreza infantil relativa en los países de Norteamérica caen entre el 14 y el 24 por

³¹ Los ingresos se ajustan de acuerdo al tamaño del hogar y a su composición.

³² UNICEF Innocenti Research Centre, "Measuring Child Poverty: New League Tables of Child Poverty in the World's Rich Countries," in *Innocenti Report Card 10* (Florence: UNICEF Innocenti Research Centre, 2012). Data come from EU-SILC 2009, HILDA 2009, PSID 2007, the Japanese Cabinet Office, Gender Equality Bureau (2011), and B. Perry, "Household Incomes in New Zealand: Trends in Indicators of Inequality and Hardship 1982 to 2010" (Wellington, NZ: Ministry of Social Development, 2011).

FIGURE 7 Relative poverty, 2002-2013



Sources: www.worldfamilymap.org/2015/e-pendix/figure7

ciento. Canadá tiene los niveles más bajos de pobreza relativa infantil en Norteamérica, con 14 por ciento de los niños viviendo en hogares con ingresos inferiores a la mitad de los ingresos medios del país. Los Estados Unidos y México tienen tasas de pobreza infantil relativas del 20 y 24 por ciento, respectivamente. De hecho, los Estados Unidos tienen una de las tasas de pobreza relativamente más altas de las naciones con altos ingresos seleccionados.

En Oceanía, Australia tiene la tasa de pobreza relativa infantil del 14 por ciento, y Nueva Zelanda una del 12 por ciento.

Europa Occidental experimenta una de las tasas más bajas de pobreza relativa infantil de cualquier región, liderado por Holanda y Suecia a un 6 y 7 por ciento, respectivamente, que son las tasas más bajas en el mundo. Francia, Alemania, Irlanda y el Reino Unido todos tienen tasas de aproximadamente 10 por ciento. Italia y España tienen tasas más altas de alrededor del 20 por ciento.

En Europa Oriental, entre el 12 y el 26 por ciento de los niños viven en hogares con ingresos inferiores al 50 por ciento del ingreso medio de ese país. Polonia tiene la tasa de pobreza relativa más baja de la región, a un 12 por ciento, mientras que Rumania tiene la más alta a un 26 por ciento. En Hungría, donde la tasa relativa de pobreza ha sido la más baja en la región al 11 por ciento en el 2007, la proporción de niños que viven en pobreza relativa se ha incrementado en seis puntos porcentuales a un 17 por ciento en el 2012.

Desnutrición

Otro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de los Estados Unidos fue cortar la proporción de personas que sufren de hambre a la mitad entre 1990 y el 2015. Aunque este objetivo no se ha logrado aún, el porcentaje de personas que están desnutridas en las regiones en vías de desarrollo han disminuido del 23 por ciento en 1990 al 1992 a menos del 13 por ciento proyectado del 2014 al 2016. Más de la mitad de los países en vías de desarrollo monitoreados han cumplido con su objetivo de cortar el hambre a la mitad.³⁴ Las regiones que no han proyectado alcanzar ese hito en el 2015 incluyen África Subsahariana, el Caribe, Asia del Sur y Occidental y Oceanía.³⁵

El porcentaje de la población de cada país que se encuentra desnutrida es un indicador de la privación material, que afecta de manera desproporcionada a las familias con niños. En un esfuerzo de proteger a sus niños, las madres tienen la tendencia de tener hambre antes que dejar que sus hijos lo hagan en algunas culturas.³⁶ Desafortunadamente, esta práctica significa que la desnutrición se pasa de generación en generación, debido a que las mujeres embarazadas y sus bebés son especialmente vulnerables a los efectos del hambre. Por ejemplo, las madres desnutridas tienen mayor probabilidad de dar a luz a bebés desnutridos.³⁷

No tener suficiente para comer y ser pobre se relaciona de una manera cíclica. Los niños que crecen en familias que carecen de los medios para proporcionar alimentos adecuados y nutritivos tienen mayor probabilidad de sufrir dolencias físicas, tales como ceguera, crecimiento estancado, deficiencias en hierro, y salud general deficiente. Los niños que se encuentran desnutridos también tienen mayor probabilidad de experimentar demoras en el desarrollo mental, de mostrar síntomas de depresión y de tener problemas en el comportamiento. Académicamente, la juventud desnutrida tiene logros inferiores y CIs más bajos. Todos estos problemas hacen que sea más difícil que trabaje la gente joven y que escapen de la pobreza más adelante en sus vidas. La desnutrición es un factor en una de cada tres muertes de niños menores a los cinco años a través del mundo.³⁸ Además de causar una gran cantidad de sufrimiento humano, la desnutrición entre los niños lleva a una pérdida de productividad que le puede costar a un país hasta el 3 por ciento de su producto interno bruto.³⁹

El *World Family Map* presenta información sobre la desnutrición para la población total de los países en lugar que la de las familias con niños específicamente debido a que los datos disponibles son limitados. Tal como está, los datos sobre desnutrición provienen de la Organización para la Agricultura y Alimentación (FAO, Food and Agriculture Organization) de las Naciones

³³ United Nations, "United Nations Millennium Development Goals," United Nations, <http://www.un.org/millenniumgoals/>.

³⁴ Food y Agriculture Organization of the United Nations (FAO), "The State of Food Insecurity in the World: Meeting the 2015 International Hunger Targets: Taking Stock of Uneven Progress" (Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2015).

³⁵ United Nations, "Millennium Development Goals Report: 2015."

³⁶ United Nations System Standing Committee on Nutrition, "The Impact of High Food Prices on Maternal and Child Nutrition," in *SCN Side Event at the 34th Session of the Committee on World Food Security* (Rome: United Nations System Standing Committee on Nutrition, 2008).

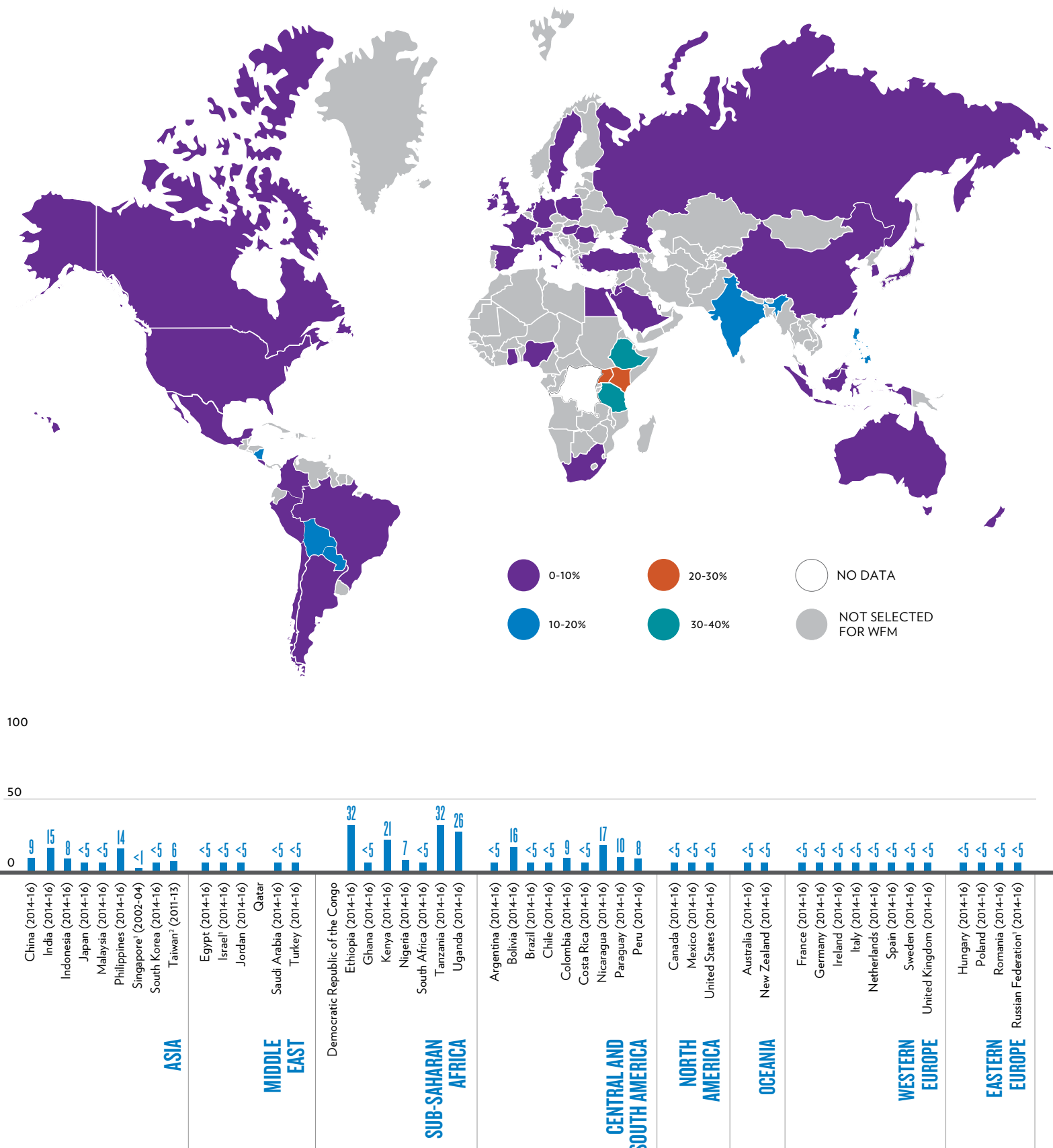
³⁷ E. Munoz, "New Hope for Malnourished Mothers and Children," in *Briefing Paper 7* (Washington: Bread for the World Institution, 2009).

³⁸ M. Nord, "Food Insecurity in Households with Children: Prevalence, Severity, and Household Characteristics," in *Economic Information Bulletin* (Washington, DC: United States Department of Agriculture, Economic Research Service, 2009); United Nations Children's Fund (UNICEF), "The State of the World's Children 2012" (New York, NY: UNICEF, 2012).

³⁹ Munoz, "New Hope for Malnourished Mothers and Children."

FIGURE 8 Undernourishment, circa 2015

Percentage of total population who are undernourished



Unidas y del Banco Mundial.⁴⁰ La Organización para la Agricultura y Alimentación define a la desnutrición como “un estado, que dura por al menos un año, de inhabilidad de adquirir suficiente alimento, definido como un nivel de ingesta de alimento insuficiente para cumplir con las necesidades de energía alimentaria.”^{41,42}

En la mayoría de los países a través del mundo con datos disponibles, menos del 5 por ciento de la población se encuentra desnutrida. Todos los países en Europa, el Medio Oriente, Norteamérica, y Oceanía tienen tasas de desnutrición bajo el 5 por ciento. Los países con niveles más altos de desnutrición se concentran en África, Asia, y Sudamérica, según lo ilustra la **Figura 8**.

Las tasas de desnutrición varían significativamente en Asia, de bajo el 5 por ciento (Japón, Malaysia, Singapur y Corea del Sur) al 15 por ciento (India). Después de India, los países asiáticos con los niveles más altos de desnutrición son las Filipinas y China, con un 14 y 9 por ciento, respectivamente.

Los países en África Subsahariana para los cuales se encuentran datos disponibles sufren los niveles más altos del mundo de desnutrición. En Etiopía y Tanzania, casi una de cada tres personas están desnutridas; en Uganda, una de cada cuatro; y en Kenia, una de cada cinco. Las tasas son mucho más inferiores en Ghana, Nigeria, y Sudáfrica, donde menos de uno en cada 10 personas está desnutrida. A pesar de las disminuciones en el porcentaje de africanos desnutridos, el número de personas desnutridas en África Subsahariana en realidad se ha incrementado debido al alto crecimiento de la población.⁴³

En Centro y Sudamérica, las tasas de desnutrición también son inconsistentes. Las tasas más altas de desnutrición se encuentran en Nicaragua y Bolivia, donde aproximadamente el 16 por ciento de las personas están desnutridas. Paraguay tiene una alta tasa de desnutrición, al 10,4 por ciento. Colombia y Perú tienen tasas más moderadas, en alrededor del 8 por ciento de la población. En los restantes países Argentina, Brasil, Chile, y Costa Rica, menos del 5 por ciento de personas están desnutridas.

Como lo muestran estas cifras, el porcentaje de la población que sufre de desnutrición varía ampliamente a través del mundo, y no siempre sigue el nivel de pobreza absoluta en un país dado. Algunos países se las ingenian para proteger a sus poblaciones de la desnutrición a pesar de altos niveles de pobreza relativa. Aunque los datos de pobreza absoluta tienen una fecha anterior a los datos de desnutrición, el porcentaje de la población que vive en pobreza absoluta (en menos de 1,25 U.S. dólares al día) es superior al porcentaje de la población que se encuentra desnutrida en casi todos los países de Asia y de África Subsahariana para los cuales se encuentran los datos disponibles: India, Indonesia, las Filipinas, Etiopía, Ghana, Kenia, Nigeria, Sudáfrica, Tanzania, y Uganda. De manera sorprendente, en Nigeria 62 por ciento de las personas viven en menos de \$1,25 U.S. dólares diarios mientras que solamente el 7 por ciento están desnutridos. Una historia similar, aunque menos extrema, se vive en Ghana, donde el 29 por ciento de las personas viven en pobreza absoluta y menos del 5 por ciento están desnutridas. Sudamérica muestra el patrón opuesto: una mayor proporción de la población se encuentra desnutrida en vez de vivir en pobreza absoluta. ¿Por qué existen estas diferencias? Algunos países han podido poner la lucha contra el hambre como una alta prioridad entre sus gastos; Además, programas del sector privado, ayudas alimenticias internacionales, diferencias en los precios de los alimentos y una infraestructura de distribución de alimentos puede tener un rol en los resultados.⁴⁴

Educación de los Padres

El nivel de influencias educacionales en los Padres tiene una influencia en sus comportamientos como padres y en el bienestar de sus hijos. Padres mejor educados tienen mayor probabilidad de leerle a sus niños y entregarles actividades extracurriculares, libros, estimulación cognitiva y expectativas educacionales superiores. Dichos padres también tienen mayor probabilidad de ser activos en los colegios de sus hijos y tienen menos probabilidad de usar técnicas disciplinarias negativas.⁴⁵ Internacionalmente, los

⁴⁰ Los datos de Taiwán vienen de C. Y. Yeh et al., “An Empirical Study of Taiwan’s Food Security Index,” *Public Health Nutrition* 13, no. 7.

⁴¹ FAO, “The State of Food Insecurity in the World.”

⁴² Tome nota que las fechas no son comparables. Ver la Figura 8 para obtener detalles.

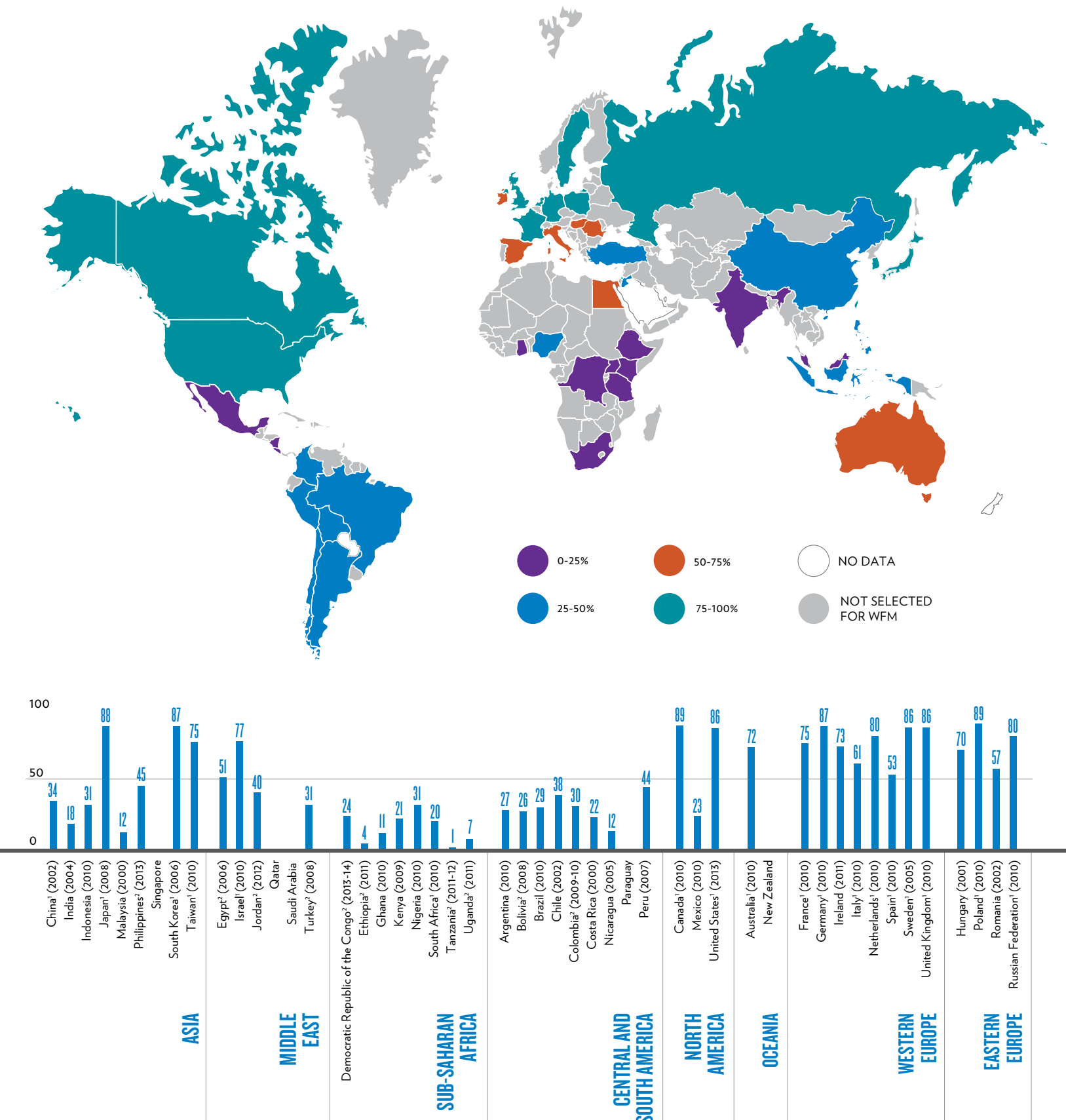
⁴³ United Nations, “Millennium Development Goals Report: 2015.”

⁴⁴ FAO, WFP, and IFAD, “The State of Food Insecurity in the World 2012: Economic Growth Is Necessary but Not Sufficient to Accelerate Reduction of Hunger and Malnutrition” (Rome: FAO, 2012).

⁴⁵ P. Davis-Kean, “The Influence of Parent Education and Family Income on Child Achievement: The Indirect Role of Parental Expectations and the Home Environment,” *Journal of Family Psychology* 19, no. 2 (2005); E. Hair et al., “Parents Matter: Parental Education, Parenting and Child Well-Being” (paper presentado en la Sociedad para la Investigación de Desarrollo Infantil, 2007); S. L. Hoffert and J. F. Sandberg, “How American Children Spend Their Time,” *Journal of Marriage and Family* 63, no. 2 (2001); K. R. Phillips, “Parent Work and Child Well-Being in Low-Income Families” (Washington, DC: Urban Institute, 2002).

FIGURE 9 Parental education, 2000-2014

Percentage of children in households in which household head has a secondary education



hijos de padres bien educados demostraron un logro académico más alto y alfabetización.^{46,47} Los padres transmiten su educación, conocimientos, habilidades y otros aspectos del capital humano a sus hijos e hijas, y el nivel de educación de los padres influye directamente su acceso a las redes sociales y trabajos bien remunerados con beneficios. Le entregan estas ventajas, a su vez, a sus hijos.

Debido a limitaciones de datos, usamos una variable substitutiva para medir la educación de los padres: el porcentaje de niños que viven en hogares en los cuales el jefe del hogar ha completado la educación secundaria. La **Figura 9** exhibe los resultados. El jefe del hogar puede ser uno de los padres de los hijos, o un abuelo (a) (el más común jefe del hogar que no es un padre), o algún otro tipo de relación. En Rusia, 20 por ciento de los niños viven en un hogar que tiene a su abuelo como jefe del hogar. En Sudáfrica, 36 por ciento lo hacen.

En los Estados Unidos, completar la educación secundaria es igual a ganar un diploma de enseñanza media o un GED. Los datos para este indicador vienen de la Serie de Microdatos Integrados de Uso Público, Internacional (IPUMS, Integrated Public Use Microdata Series, International), la Encuesta Demográfica y de Salud (DHS, the Demographic y Health Survey), y LIS.⁴⁸

Los países asiáticos exhiben una gran variedad de niveles de educación de los padres. En el 2000, 12 por ciento de los niños de Malaysia vivieron con un jefe de hogar que había completado la educación secundaria. Dieciocho por ciento de los niños lo hicieron en India en el 2004. En China, Indonesia, y las Filipinas, entre el 31 y 45 por ciento de los niños vivían con jefes de hogar que habían completado la educación secundaria. Las tasas de educación son mucho más altas en Japón, Corea del Sur, y Taiwán, donde el 88 por ciento, 87 por ciento, y 75 por ciento de los niños, respectivamente, viven con jefes de hogar educados. Los niños en Taiwán tienen mayor probabilidad de haber vivido con jefes de hogar educados: el porcentaje de niños que viven con jefes de hogar con educación secundaria se incrementó del 67 por ciento en el 2005 al 75 por ciento en el 2010.

De los países del Medio Oriente estudiados, Turquía tiene el porcentaje más bajo de niños que viven en un hogar con un jefe de hogar que ha completado la educación secundaria, en 31 por ciento en el 2008. En el resto de los países del Medio Oriente encuestados, entre 40 por ciento (Jordania en el 2012) y el 77 por ciento (Israel en el 2010) de los niños que viven con un jefe del hogar que ha completado la educación secundaria. La cifra para Jordania se incrementó en cinco puntos porcentuales entre el 2009 y el 2012.

La educación de los padres es inferior en África Subsahariana que en otras regiones. En los países de África Subsahariana estudiados, entre el 1 y 31 por ciento de los niños viven en hogares en los cuales el jefe de hogar ha completado la educación secundaria. Por ejemplo, en la República Democrática del Congo, Kenia, y Nigeria, al menos uno de cada cinco niños vivió en dichos hogares del 2007 al 2010.⁴⁹ En contraste, en Etiopía, 4 por ciento de los niños vivió en dichos hogares en el 2011, y menos del 1 por ciento de los niños lo hizo en Tanzania del 2011 al 2012. Los bajos niveles educativos de los jefes de hogar pueden reflejar aquellos de los jefes de hogar mujeres con poca educación formal, o, debido a que es común vivir con miembros de la familia extendida en África Subsahariana, el bajo nivel educacional de los abuelos de los niños.

En Centro y Sudamérica, existe una gran variación en el porcentaje de niños que viven en un hogar en el que el jefe del hogar ha completado la educación secundaria, del 12 por ciento en Nicaragua al 44 por ciento en Perú. En muchos de los países seleccionados, entre el 26 y el 30 por ciento de los niños vivieron con un jefe del hogar con educación secundaria entre el 2008 y el 2010. De manera notable, el porcentaje de niños brasileños que vivieron en un hogar en el cual el jefe del hogar ha completado la educación secundaria se incrementó casi 13 puntos porcentuales del 17 por ciento en el 2000 al 29 por ciento en el 2010.

Norteamérica también exhibe una variación con respecto a este indicador. Veintitrés por ciento de los niños mexicanos vivían en un hogar en el cual el jefe del hogar había completado la educación secundaria en el 2010, mientras que el 86 por ciento de los niños americanos y el 89 por ciento de los canadienses vivieron en dichos hogares en el 2012.

Europa exhibe algunas de las tasas más altas de educación de los padres. En Europa Occidental, entre el 61 por ciento (Italia) y el 87 por ciento (Alemania) de los niños vive en un hogar en el cual el jefe del hogar ha completado la educación secundaria.

⁴⁶ M. Lemke et al., "Outcomes of Learning: Results from the 2000 Program for International Student Assessment of 15-Year-Olds in Reading, Mathematics, and Science Literacy" (Washington, DC: U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, 2001).

⁴⁷ I. V. S. Mullis et al., "TIMSS 1999 International Mathematics Report: Findings from IEA's Repeat of the Third International Mathematics and Science Study at the Eighth Grade" (Boston: International Study Center, Lynch School of Education, Boston College, 2000).

⁴⁸ En este informe, generalmente presentamos datos para los años más recientes disponibles, dando prioridad al uso de la misma fuente lo más posible, que difiere a través de los países. De la misma manera que con otros indicadores, le advertimos a los lectores que se abstengan de hacer comparaciones directas entre países que tienen datos de diferentes años.

⁴⁹ En Sudáfrica, 19,7 por ciento de los niños viven en dichos hogares.

España e Italia tienen los niveles más bajo de educación de padres en Europa Occidental, al 53 y 61 por ciento, respectivamente. En contraste, sobre el 85 por ciento de los niños viven en dichos hogares en Alemania, Suecia, y el Reino Unido.

En Europa Oriental, entre el 57 por ciento (Romania) y el 89 por ciento (Polonia) de los niños vive con jefes de hogar con una educación secundaria, mientras que en Hungría y Rusia, las cifras están en un 70 y 80 por ciento, respectivamente.

Empleo de los Padres

Los investigadores están de acuerdo que la pobreza tiene efectos dañinos en los resultados de los niños y adolescentes. Los padres empleados tienen mayor probabilidad de poder mantener a sus hijos, conectar sus familias a redes sociales importantes, y para que sirvan como modelos de rol importantes para que tengan un involucramiento productivo. Tener un padre empleado les entrega a los niños mayor acceso a bienes y servicios que son especialmente valiosos durante la niñez, tales como cuidado de la salud. De hecho, los adolescentes de padres desempleados informan niveles inferiores de salud.⁵⁰

El desempleo de los padres puede crear stress en una familia. La tensión financiera y emocional asociada con el desempleo puede llevar a depresión y niveles inferiores de satisfacción con una conyugue o pareja.⁵¹ El conflicto que esta tensión puede crear en la familia, ya sea en el contexto de una familia intacta o de una que se ha separado y divorciado es perjudicial para la prosperidad del niño.⁵²

El empleo de los padres también se relaciona con el número de padres presentes en un hogar. Los niños que viven con dos padres tienen menos probabilidad de vivir en un hogar sin trabajo que los niños que viven con un solo padre.⁵³

Las limitaciones de datos restringen la medición del empleo de los padres al porcentaje de niños que viven en hogares en el cual el jefe del hogar tiene un trabajo. Esta medición se imita en un número de formas. No describe si el empleo es tiempo completo o de todo el año, si es remunerado o sin remuneración, o especificar cuantas horas al día el proveedor trabaja. Nuevamente, el jefe del hogar no es necesariamente el padre o madre del niño, pero podría ser un abuelo u otro pariente. Además, la medida no entrega luces en que significa el trabajo del padre o madre en el contexto de la vida del niño. Por ejemplo, los datos con respecto al empleo del padre o madre no revela si es que uno o más adultos trabajan en el hogar, donde y con quien el niño pasa tiempo mientras que el padre o madre está trabajando, cual es la edad del niño mientras que el padre o madre está trabajando, o que horas del día el padre o madre trabaja, todos los cuales pueden impactar el bienestar del niño.

Los datos que usamos para calcular el empleo de los padres se extrajo de LIS y de la Serie de Microdatos Integrados de Uso Público, International (IPUMS) y la fecha del 2000 al 2013. Este indicador es muy sensible a las condiciones económicas del país y al clima económico general, por lo tanto no se deberán efectuar comparaciones a través de los países para diferentes años.⁵⁴

A través del mundo, entre el 38 y el 97 por ciento de los niños menores a la edad de 18 años viven en hogares en el cual el jefe del hogar esta empleado. Ver la [Tabla 2](#) para tener más detalles.

Como región, Asia tiene el porcentaje más alto de niños que viven en hogares con un jefe del hogar empleado, fluctuando del 76 por ciento en Japón en el 2008 al 97 por ciento en Taiwán en el 2010.

Los niveles de empleo de los padres son levemente inferiores en países seleccionados del Medio Oriente, Israel, Jordania, y Turquía tienen tasas de empleo de los padres inferiores al 80 por ciento. En Egipto, 85 por ciento de los niños vivían en un hogar con un jefe de hogar empleado en el 2002.

Los países seleccionados de África Subsahariana muestran la variación regional más grande en las tasas de empleo de los padres. Treinta y ocho por ciento de los niños viven en un hogar con un jefe de hogar empleado en Sudáfrica, mientras que el 87 por ciento lo hacen en Ghana y Tanzania. Al reflejar la recesión global, el porcentaje de niños que viven en un hogar con un jefe del hogar empleado ha disminuido del 45 por ciento al 38 por ciento entre el 2008 y el 2010 en Sudáfrica.

⁵⁰ M. Sleskova et al., "Does Parental Unemployment Affect Adolescents' Health?," *Journal of Adolescent Health* 38, no. 5 (2006).

⁵¹ A. D. Vinokur, R. H. Price, and R. D. Caplan, "Hard Times and Hurtful Partners: How Financial Strain Affects Depression and Relationship Satisfaction of Unemployed Persons and Their Spouses," *Journal of Personality and Social Psychology* 71, no. 1 (1996).

⁵² G. D. Sandefur and A. Meier, "The Family Environment: Structure, Material Resources and Child Care," in *Key Indicators of Child and Youth Well-Being: Completing the Picture*, ed. B.V. Brown (New York: Lawrence Erlbaum Associates, 2008).

⁵³ OECD, "Doing Better for Families."

⁵⁴ Tome nota que las fechas no son comparables. Ver la Tabla 2 para tener detalles.

TABLE 2 Parental employment, 2000-2013

Percentage of children under 18 in households in which the household head is employed

ASIA	MIDDLE EAST	SUB-SAHARAN AFRICA	CENTRAL AND SOUTH AMERICA
China (2002) 92	Egypt (2012) 85	Democratic Republic of the Congo –	Argentina ¹ (2010) 82
India (2004) 89	Israel (2010) 76	Ethiopia –	Bolivia ¹ (2001) 71
Indonesia ¹ (2010) 93	Jordan ¹ (2004) 72	Ghana ¹ (2000) 87	Brazil (2011) 78
Japan (2008) 76	Qatar –	Kenya ¹ (2009) 85	Chile ¹ (2002) 68
Malaysia ¹ (2000) 88	Saudi Arabia –	Nigeria ¹ (2010) 92	Colombia (2010) 82
Philippines –	Turkey ¹ (2000) 77	South Africa (2010) 38	Costa Rica ¹ (2000) 80
Singapore –		Tanzania ¹ (2002) 87	Nicaragua ¹ (2005) 76
South Korea (2006) 93		Uganda ¹ (2002) 75	Paraguay –
Taiwan (2010) 97			Peru (2013) 90
NORTH AMERICA	OCEANIA	WESTERN EUROPE	EASTERN EUROPE
Canada (2010) 88	Australia (2010) 83	France (2010) 88	Hungary (2012) 74
Mexico ¹ (2010) 82	New Zealand –	Germany (2010) 81	Poland (2010) 91
United States (2013) 74		Ireland (2010) 55	Romania ¹ (2002) 63
		Italy (2010) 77	Russian Federation (2010) 73
		Netherlands (2010) 87	
		Spain (2010) 73	
		Sweden (2005) 90	
		United Kingdom (2010) 79	

Sources: www.worldfamilymap.org/2015/e-ppendix/table2

Las tasas de empleo de padres de Centro y Sudamérica exhiben un rango menor, del 68 por ciento en Chile al 90 por ciento en Perú. De manera notable, en Argentina el porcentaje de niños que viven con un jefe de hogar empleado se ha incrementado del 68 por ciento en el 2001 al 82 por ciento en el 2010; sin embargo, estas cifras incluyen aquellos que trabajan incluso de manera mínima en el sector informal.

En Norteamérica, las tasas de empleo de padres fluctúan del 74 por ciento en los Estados Unidos al 82 por ciento en México y el 88 por ciento en Canadá. En Australia, el único país del cual tenemos datos en Oceanía, la tasa de empleo de padres fue del 83 por ciento en el 2010.

En Europa Occidental, las tasas de empleo de padres fluctúan del 55 por ciento en Irlanda a 90 por ciento en Suecia.⁵⁵ En la mayoría de los países restantes seleccionados en esta región, aproximadamente ocho de 10 niños viven en un hogar en el cual el jefe de hogar esta empleado. En esta región, entre el 2004 y el 2010 la tasa de empleo de los padres disminuyó al menos cinco puntos porcentuales en Irlanda y España, mientras que se incrementó en Holanda por cinco puntos porcentuales.

Los niveles de empleo de los padres en Europa Oriental, que caen entre el 73 y el 91 por ciento, se asemejan a aquellos de Europa Occidental. Rumania es una excepción con respecto a aquellas tasas relativamente altas: 63 por ciento de los niños en el país vivían en un hogar en el cual el jefe del hogar estaba empleado en el 2002. En Rusia, el empleo de los padres se redujo del 84 por ciento en el 2000 al 73 por ciento en el 2010, mientras que Hungría, el empleo de los padres se incrementó entre el 2004 y el 2010 del 85 al 91 por ciento y luego cayó de nuevo al 74 por ciento en el 2012.

Gastos Públicos en Beneficios Familiares

Los gastos gubernamentales en beneficios para las familias les proporcionan con muchos tipos de apoyo. Por ejemplo, los beneficios gubernamentales le permiten a los padres tomarse tiempo libre del trabajo para poder cuidar a un recién nacido, y ayudar reemplazar ingresos perdidos durante este tiempo. En la medida que los niños crecen, el cuidado de los niños proporcionado por el gobierno y educación soporta el empleo de los padres.

La Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD, Organization for Economic Co-operation and Development) informa sobre los beneficios de la familia, incluyendo soporte de cuidado de los niños, beneficios de licencias de los

⁵⁵ La tasa de Suecia se debe interpretar con precaución. Falta más del 15 por ciento de los datos.

padres, asignaciones de niños, y subsidios tributarios de familia. Desafortunadamente, estos datos sólo están disponibles para los miembros del OECD, que son naciones con ingresos medianos y altos. Estos datos también se limitan debidos a que los planes de financiamiento difieren entre países, y en ciertos lugares las medidas puede que no incluyan gastos locales.⁵⁶

El nivel de gastos públicos en los beneficios familiares sirve como una medida potencial de las prioridades de gastos gubernamentales. Aquí, nos enfocamos en el porcentaje del producto interno bruto (PIB) que un país le asigna a los beneficios familiares. Según se ha presentado en la Tabla 3, los gobiernos gastan entre menos de la mitad de un uno por ciento y 3,9 por ciento de sus PIB en beneficios exclusivamente para las familias alrededor del 2011. No existieron cambios en este indicador que excedían cinco puntos porcentuales entre el 2009 y el 2012.

En Asia, Japón gastó 1,4 por ciento de su PIB en beneficios para la familia y Corea del Sur 1,2 por ciento. Israel gastó 2,0 por ciento de su PIB en beneficios para la familia, a pesar de un abultado presupuesto militar.

En Norteamérica, los gastos en beneficios para la familia fluctúan en alrededor del 1 por ciento, fluctuando del 0,7 por ciento en los Estados Unidos al 1,2 por ciento in Canadá. Chile, el único país suramericano para el cual hay datos disponibles, devota levemente más gastos gubernamentales en las familias, con 1,4 por ciento de su PIB.

Los países oceánicos ponen mayor énfasis monetario en los beneficios para la familia: Nueva Zelanda gastó el 3,3 por ciento de su PIB en esta área y Australia gastó el 2,7 por ciento.

Los países de Europa Occidental alojan los niveles más altos de gastos gubernamentales en beneficios para la familia. Irlanda, Suecia, y el Reino Unido lideran los países seleccionados al gastar aproximadamente 4 por ciento de su PIB en beneficios para la familia. Francia y Alemania también gastaron más del 2 por ciento de su PIB en beneficios para la familia, mientras que el resto de los países Europeos gastaron aproximadamente 1,5 por ciento.

En Europa Oriental, Hungría gastó más del 3 por ciento de su PIB en beneficios para la familia, mientras que Polonia y Rumania gastaron 1,3 y 1,7 por ciento, respectivamente.⁵⁷ Los gastos generosos de Hungría podrían ayudar a contra restar el gran incremento en la tasa de pobreza relativa infantil que ha experimentado entre el 2007 y el 2012.

⁵⁶ OECD, "Public Spending on Family Benefits," http://www.oecd.org/els/soc/PF1_1_Public_spending_on_family_benefits_Oct2013.pdf.

⁵⁷ Los datos reportados para Rumania son del 2007, ya que no estaban datos actualizados disponibles de la OCDE.

TABLE 3 Public spending on family benefits, circa 2011

Public spending on family benefits in cash, services, and tax measures, in percent of GDP

ASIA

China	-
India	-
Indonesia	-
Japan	1.4
Malaysia	-
Philippines	-
Singapore	-
South Korea	1.2
Taiwan	-

MIDDLE EAST

Egypt	-
Israel ¹	2.0
Jordan	-
Qatar	-
Saudi Arabia	-
Turkey	0.0

SUB-SAHARAN AFRICA

Democratic Republic of the Congo	-
Ethiopia	-
Ghana	-
Kenya	-
Nigeria	-
South Africa	-
Tanzania	-
Uganda	-

CENTRAL AND SOUTH AMERICA

Argentina	-
Bolivia	-
Brazil	-
Chile	1.4
Colombia	-
Costa Rica	-
Nicaragua	-
Paraguay	-
Peru	-

NORTH AMERICA

Canada	1.2
Mexico	1.1
United States	0.7

OCEANIA

Australia	2.7
New Zealand	3.3

WESTERN EUROPE

France	2.9
Germany	2.2
Ireland	3.9
Italy	1.5
Netherlands	1.6
Spain	1.4
Sweden	3.6
United Kingdom	4.0

EASTERN EUROPE

Hungary	3.3
Poland	1.3
Romania ²	1.7
Russian Federation	-

Sources: www.worldfamilymap.org/2015/e-ppendix/table3

Proceso Familiar

Hallazgos Clave

Los indicadores de procesos familiares describen las interacciones entre miembros de una familia, incluyendo sus relaciones, puntos de vista sobre los roles de los miembros de la familia, tiempo que pasan juntos, y la satisfacción con la vida familiar. Es desafiante obtener datos sobre los procesos familiares que permitan tener comparaciones internacionales, pero han existido algunas mejoras en esta situación con la liberación de nuevos datos.

En esta sección discutimos varios indicadores del proceso familiar que pueden influenciar el bienestar de los niños y de la familia: satisfacción familiar auto reportada; puntos de vista sobre la contribución de las parejas al ingreso del hogar; con qué frecuencia los padres conversan con respecto al colegio; con qué frecuencia las familias comen juntas; y cuánto tiempo pasan los padres y los adolescentes charlando. Existe una gran variación sobre estas medidas a través de algunos países que tienen datos disponibles.

- Entre el 30 por ciento (Corea del Sur) y el 78 por ciento (Argentina) de los adultos alrededor del mundo se encuentran completamente satisfechos con su vida familiar (17 países con información).
- Más de la mitad de los adultos acuerdan que tanto los hombres como las mujeres deben contribuir a los ingresos del hogar, con un acuerdo que fluctúa entre el 54 por ciento (Australia) al 92 por ciento (las Filipinas) (18 países).
- A través de los países encuestados, entre el 44 por ciento y el 92 por ciento de los adolescentes de 15 años pasan tiempo sólo hablando con sus padres cada día o casi cada día. El porcentaje de adolescentes de 15 años que comen sus comidas principales con sus familias varían ampliamente a través del mundo, fluctuando del 60 por ciento en Corea del Sur al 94 por ciento en Italia (siete países).

Satisfacción Familiar

La satisfacción con la vida familiar influye tanto como se influye por la estructura familiar, economía y cultura. El Programa Internacional de Encuesta Social (ISSP, The International Social Survey Program) recientemente liberó nuevos datos, recolectados alrededor del 2012, de tal manera que estas cifras actualizan los datos del 2002 presentados en ediciones anteriores del *World Family Map*.

Como en años anteriores, los niveles más altos de satisfacción familiar se encuentran en Sudamérica, donde el 78 por ciento de los argentinos y el 67,5 por ciento de los chilenos reportan estar completamente o muy satisfechos con su vida familiar, según se ve en la Figura 10. Los adultos en Asia experimentan los niveles más bajos de satisfacción familiar, con sólo el 30 por ciento de los adultos de Corea del Sur y el 32 por ciento de los chinos que expresan satisfacción con su vida familiar. En India y las Filipinas, sin embargo, los adultos informan más satisfacción familiar, con el 51,5 por ciento y el 68 por ciento reportando satisfacción, respectivamente. Los países encuestados en Norteamérica, Europa Oriental y Occidental caen en la mitad, con tasas de satisfacción de entre 34 y el 66,5 por ciento.

Ha habido algunos cambios notables en los niveles de satisfacción con la vida familiar en la década pasada. Las razones de estos cambios en satisfacción no son aparentes de inmediato, y los cambios pueden ser simplemente debido a diferencias metodológicas entre los años del estudio.⁵⁸ En el 2002, Europa Oriental tenía los niveles más bajos de satisfacción familiar de cualquier región. En la década pasada, sin embargo, la proporción de adultos que reportaban estar satisfechos con sus familias se incrementó en 18 puntos porcentuales en Polonia. De manera similar, la proporción de adultos que reportaban satisfacción se incrementó en casi 11 puntos porcentuales en las Filipinas. Al contrario, las tasas de satisfacción disminuyeron en más de cinco puntos porcentuales en Chile y en Irlanda.

⁵⁸ Por ejemplo, en Polonia, solamente ciudadanos se encuestaron en el 2002, mientras que en el 2012 se muestrearon adultos de cualquier nacionalidad en Polonia.

Puntos de Vista sobre Contribuciones a la Renta del Hogar

Alrededor del mundo, la mitad de las mujeres con edad para trabajar, trabajan. El porcentaje de mujeres que trabaja en realidad ha disminuido durante los últimos dos años, y permanece siendo altamente variable por país y región.⁵⁹ Aquí, por primera vez, estamos reportando el porcentaje de adultos que están de acuerdo o que están fuertemente de acuerdo que tanto los hombres como las mujeres deben contribuir a la renta del hogar. Los datos se derivan del ISSP del 2012 ISSP y se exhiben en la **Figura 10**. En todos los países con datos disponibles, más de la mitad de los adultos están de acuerdo que ambos miembros de la pareja deberán contribuir financieramente, con tasas de acuerdo que fluctúan de un bajo 54 por ciento en Australia a un alto 92 por ciento en las Filipinas.

Regionalmente, las tasas más altas de apoyo para familias con ingresos dobles están en África Subsahariana (representado por Sudáfrica), Sudamérica (representado por Argentina y Chile), y partes no anglo parlantes de Europa Occidental. En cada una de estas regiones, sobre el 80 por ciento de los adultos dicen que tanto los hombres como las mujeres deberán contribuir a la renta del hogar. Las tasas de acuerdo son similares en Europa Oriental, en un 76 por ciento en Rusia y Polonia, y con mayor variedad en Asia, donde fluctúan del 67 por ciento en Corea del Sur al 92 por ciento en las Filipinas.

Las tasas más bajas se encuentran en países anglo parlantes de varias diferentes regiones: en Australia, Canadá, Gran Bretaña, Irlanda, y los Estados Unidos, donde menos del 65 por ciento de los adultos están de acuerdo que tanto los hombres como las mujeres deberán ganar los ingresos para la familia. A pesar de este hecho, sobre la mitad de las mujeres son parte de la fuerza laboral en cada uno de estos países,⁶⁰ y apoyo para las madres que trabajan es moderadamente alto (según se describe abajo). Aunque puede ser sorprendente, los países de habla inglesa tienden a juntarse con valores más tradicionales.⁶¹

Es importante tener en mente, con todos los indicadores basados en actitudes, que las actitudes y comportamientos no siempre se alinean.⁶² Para tener información adicional sobre la contribución de las labores del hogar y las actitudes de género, vea la sección del ensayo de este informe.

Conversaciones con los Padres

La comunicación con los niños, tanto en aspectos generales como con respecto al colegio, es una actividad positiva familiar que cualquier padre o madre puede hacer, y que puede optimizar las relaciones padre-joven como también los resultados académicos de los alumnos.⁶³ Aquí informaremos sobre dos diferentes indicadores de la comunicación entre padres y adolescentes: con qué frecuencia hablan en general y con qué frecuencia discuten aspectos del colegio. Los datos para este indicador provienen de la encuesta del Programa del 2012 para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, Program for International Student Assessment). La muestra PISA contiene principalmente países con ingresos medios y altos, y solamente se incluyeron ocho países, el *World Family Map* decidió elegir la inclusión de preguntas sobre la comunicación de los padres con los alumnos. PISA les pregunta a los padres de un adolescente de 15 años con qué frecuencia discuten el desempeño escolar de su hijo o hija con ellos y con qué frecuencia pasan tiempo hablando sobre cualquier tema. Los indicadores informan el porcentaje de adolescentes de 15 años cuyos padres informan que han tenido esas conversaciones todos los días o casi todos los días.

Con que frecuencia los alumnos discuten sobre el colegio y pasan tiempo solo hablando con sus padres varía ampliamente a través del mundo. En algunas regiones, discutir el colegio es más popular, mientras en otros la conversación general ocurre con mayor frecuencia. A través de los países encuestados, entre el 44 y el 92 por ciento de los adolescentes de 15 años pasan tiempo sólo

⁵⁹ World Bank, "World Development Indicators: Labor Force Structure Table 2.2" (World Bank, 2015).

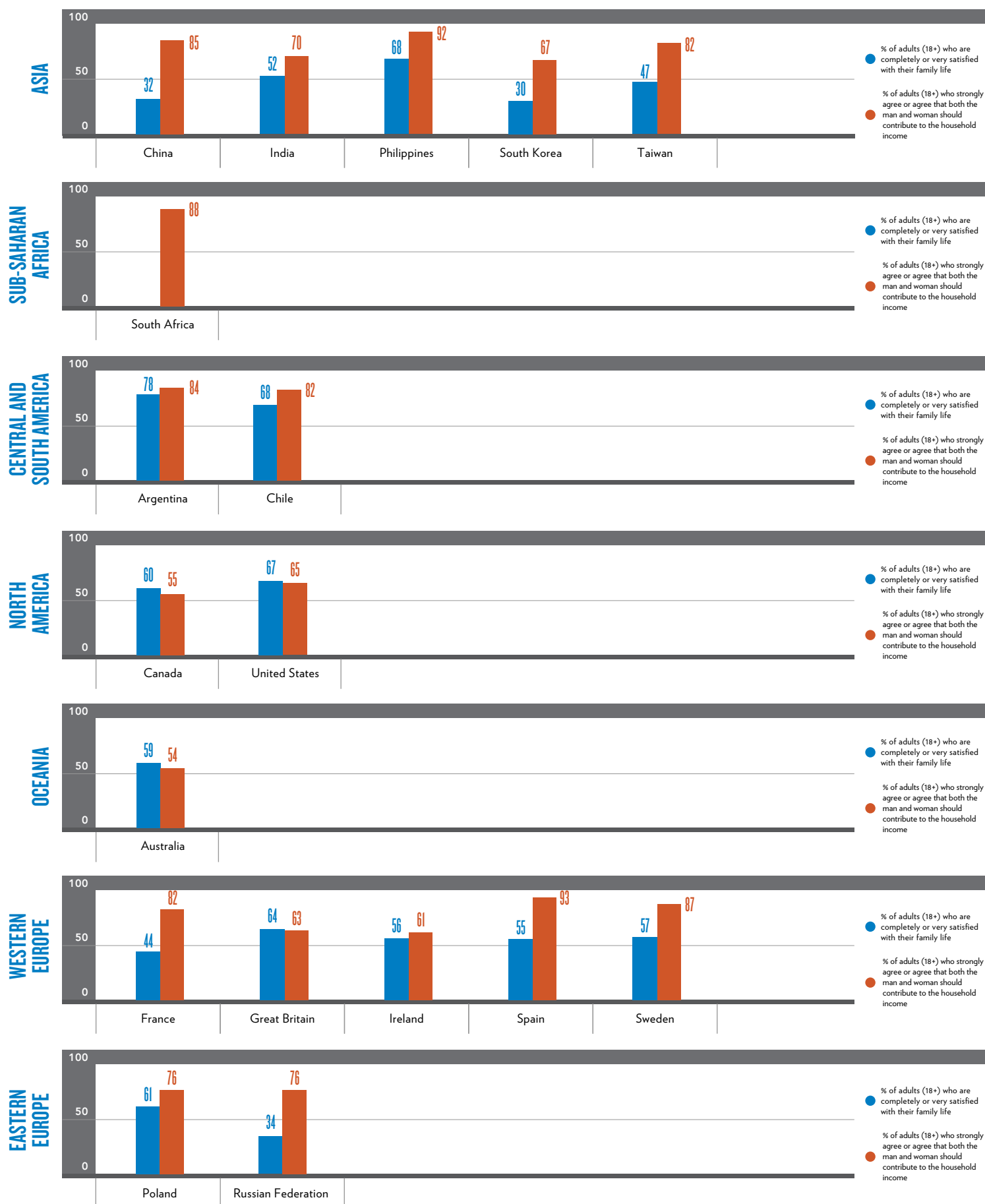
⁶⁰ World Bank, "World Development Indicators: Labor Force Structure Table 2.2."

⁶¹ B. Ebbinghaus, "Comparing Welfare State Regimes: Are Typologies an Ideal or Realistic Strategy?," in *European Social Policy Analysis Network, ESPAnet Conference* (Edinburgh, UK, 2012); G. Esping-Andersen, *The Three Worlds of Welfare Capitalism* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1990).

⁶² B. A. Hopkins, "Gender and Provisioning under Different Capitalisms," in *Handbook of Research on Gender and Economic Life*, ed. D. M. Figart and T. L. Varnecke (Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing, 2013).

⁶³ D. H. Caro, "Parent-Child Communication and Academic Performance: Associations at the within- and between-Country Level," *Journal for Educational Research Online* 3, no. 2 (2011); G. Hampden-Thompson, L. Guzman, and L. Lippman, "A Cross-National Analysis of Parental Involvement and Student Literacy," *International Journal of Comparative Sociology* 54, no. 3 (2013).

FIGURE 10 Family satisfaction and views on contribution to household income, 2012



hablando con sus padres cada día o casi cada día, y entre el 19 y el 79 por ciento de los adolescentes discuten como les va en el colegio con sus padres con la misma frecuencia, según se ve en la [Figura 11](#).

En Asia, los adolescentes de 15 años de Corea del Sur y de dos Regiones Administrativas Especiales en China, Hong Kong y Macao, tienen menos probabilidad de hablar con respecto a cómo les va en el colegio con sus padres cada día o casi cada día que aquellos en otras partes del mundo. En Macao, sólo el 19 por ciento lo hace, mientras que en Corea del Sur 28 por ciento y en Hong Kong el 31 por ciento lo hacen. En contraste, los alumnos de estas regiones asiáticas hablaron con sus padres con mayor frecuencia con respecto a temas más generales a tasas similares que los alumnos en otras regiones, del 39 por ciento en Macao al 66 por ciento en Hong Kong.

En las Américas, representadas por Chile y México, los alumnos tienen mayor probabilidad de discutir el colegio con sus padres en lugar de pasar solamente hablando—un patrón singular para estas regiones. Alrededor del 60 por ciento de los alumnos discuten el colegio con sus padres cada día o casi cada día, mientras que alrededor del 45 por ciento de los alumnos pasan tiempo sólo hablando con sus padres con la misma frecuencia.

En Europa, los adolescentes tienen de manera comparativa más conversaciones con sus padres. En Italia y Hungría, aproximadamente tres cuartos de los adolescentes de 15 años hablan con sus padres cada día o casi cada día tanto con respecto a su desempeño escolar como con respecto a otros temas. Los adolescentes alemanes tienen menos probabilidad de discutir el colegio con sus padres (solo el 36 por ciento lo hacen cada día o casi cada día) pero son los que tienen mayor probabilidad de pasar tiempo solo conversando con sus padres cada día o casi cada día, con el 92 por ciento de hacerlo.

Comidas Familiares

Cuando las familias comen juntas de manera regular, los niños pueden hablar con sus padres y compartir lo que hacen con sus vidas.⁶⁴ Es una medida directa de un proceso familiar positivo.

En los Estados Unidos, comer juntos como familia se ha relacionado con una infinidad de resultados positivos, fluctuando desde niveles reducidos de uso de sustancias y alcohol a niveles más bajos de depresión, incluso después de calcular otros factores familiares. Comer alimentos juntos también se asocia con resultados favorable educativos, tales como mostrar un compromiso con el aprendizaje, buscar y lograr mejores notas, pasar más tiempo haciendo tareas y leer por placer.⁶⁵ Después de incluir controles por características de trasfondo, un estudio encontró que comer juntos como familia fue el más importante indicador de que el adolescente estaba prosperando.⁶⁶ Una investigación reciente longitudinal ha encontrado que el valor de comer juntos como familia se puede disipar en la medida que los adolescentes entran a ser jóvenes adultos, dejando solo efectos indirectos en el bienestar.⁶⁷ La influencia de compartir cenas en familia sobre los resultados de los jóvenes adultos también depende de la calidad de las relaciones de la familia. Aunque se ha encontrado que compartir comidas en las familias con fuertes relaciones tiene asociaciones positivas con el bienestar del niño, se ha encontrado que compartir comidas tiene menos influencia en el desarrollo de los niños en familias que se marcan por relaciones más deficientes o llenas de conflictos.⁶⁸

Internacionalmente, las investigaciones han demostrado que los alumnos que comen con sus familias de manera más frecuente tienen mayor probabilidad de lograr puntajes altos en comprensión de lectura en 16 de los 21 países examinados. Esta relación es más consistente que entre discutir temas generales con los padres y comprensión de lectura.⁶⁹

Las familias alrededor de todo el mundo cenar juntos, aunque la comida en particular de importancia puede variar de país en país, y los adolescentes y sus padres acuerdan que cenar juntos es importante, aunque los padres dan más valor a la hora de la cena.⁷⁰

⁶⁴ The National Center on Addiction and Substance Abuse at Columbia University, "The Importance of Family Dinners VI" (New York: Columbia University, 2010).

⁶⁵ M. Eisenberg et al., "Correlations between Family Meals and Psychosocial Well-Being among Adolescents," *Archives of Pediatric Adolescent Medicine* 158, no. 8 (2004); J. A. Fulkerson et al., "Family Dinner Meal Frequency and Adolescent Development: Relationships with Developmental Assets and High-Risk Behaviors," *Journal of Adolescent Health* 39, no. 3 (2006).

⁶⁶ N. Zarett and R. Lerner, "Ways to Promote the Positive Development of Children and Youth," in *Research-to-Results Brief* (Washington, DC: Child Trends, 2008).

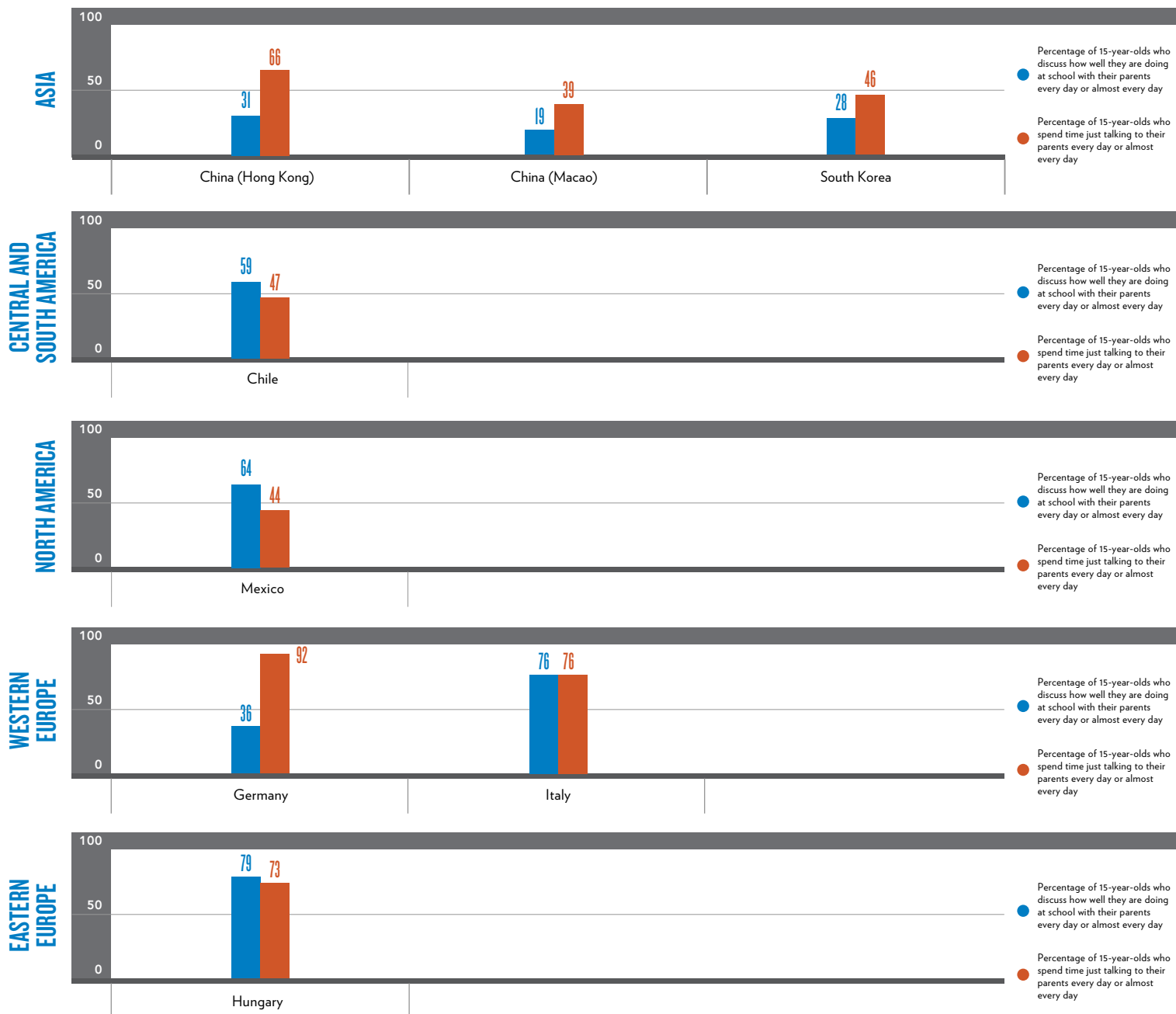
⁶⁷ K. Musick and A. Meier, "Assessing Causality and Persistence in Associations between Family Dinners and Adolescent Well-Being," *Journal of Marriage and Family* 74, no. 3 (2012).

⁶⁸ Musick and Meier, "Assessing Causality and Persistence in Associations."

⁶⁹ Hampden-Thompson et al., "A Cross-National Analysis of Parental Involvement and Student Literacy."

⁷⁰ J. A. Fulkerson, D. Neumark-Sztainer, and M. Story, "Adolescent and Parent Views of Family Meals," *Journal of the American Dietetic Association* 106, no. 4 (2006).

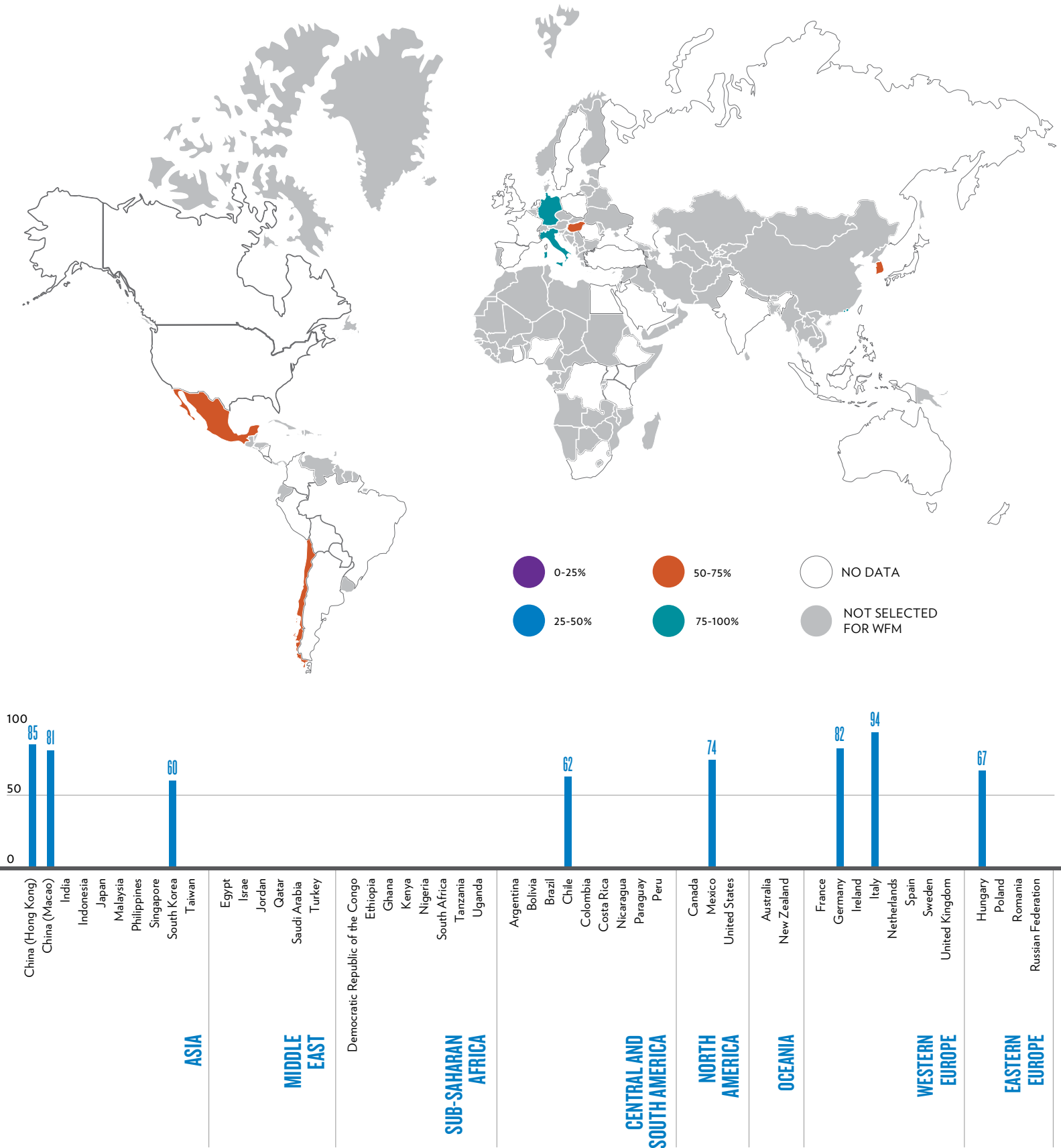
FIGURE 11 Parental involvement, 2012



Sources: www.worldfamilymap.org/2015/e-appendix/figure11

FIGURE 12 Family meals, 2012

Percentage of 15-year-olds who eat the main meal with their parents around a table every day or almost every day



El *World Family Map* presenta la proporción de los niños que comen su principal alimento del día con sus familias todos los días o casi todos los días como un indicador de los procesos familiares. La información para este indicador se extrae de las respuestas directas entregadas por los padres de adolescentes de 15 años de una variedad de países que participaron en la encuesta PISA del 2012.

Estos datos indican que el porcentaje de adolescentes de 15 años que cenar frecuentemente con sus familias varía ampliamente a través del mundo, fluctuando del 60 por ciento en Corea del Sur al 94 por ciento en Italia, según se ve en la [Figura 12](#).

En Asia, representada por Corea del Sur y dos regiones en China, existe diversidad en el número de adolescentes que cenar con sus padres de manera diaria o casi diaria. Sesenta por ciento de los adolescentes en Corea del Sur comen su cena principal con sus padres casi todos los días o diariamente, mientras que más del 80 por ciento lo hacen tanto en Macao como en Hong Kong. Alrededor de seis de cada 10 adolescentes (62 por ciento) comen su cena principal del día con sus padres en Sudamérica, según se representa por Chile. Las tasas son más altas en Norteamérica y Europa, donde entre el 67 por ciento (Hungría) y el 94 por ciento (Italia) de los adolescentes comen su cena principal con sus padres cada día o casi cada día. Los adolescentes mexicanos y alemanes caen entre el 74 por ciento y el 82 por ciento de adolescentes, respectivamente, que cenar con sus padres al menos casi todos los días.

Las diferencias en la frecuencia de las familias que cenar juntas pueden reflejar diferencias en la estructura familiar, el uso del tiempo, la proximidad del trabajo y del colegio del hogar, las tasas de la participación de mujeres en la fuerza laboral, y patrones culturales.



En Asia, representada por Corea del Sur y dos regiones en China, existe diversidad en el número de adolescentes que cenan con sus padres de manera diaria o casi diaria. Sesenta por ciento de los adolescentes en Corea del Sur comen su cena principal con sus padres casi todos los días o diariamente, mientras que más del 80 por ciento lo hacen tanto en Macao como en Hong Kong



Hallazgos Clave

La cultura familiar se refiere a las actitudes y normas relacionadas con la familia que expresan los ciudadanos del país. Los datos sugieren que los adultos toman un rango de posiciones progresivas y conservadoras con respecto a temas familiares.

- Las actitudes con respecto a la maternidad voluntaria de solteras difiere de una región a la otra, con adultos en las Américas, Europa, y Oceanía aprendiendo más con respecto a la aceptación (con una alta tasa de aceptación del 80 por ciento en España) y aquellos en Asia, el Medio Oriente, y África Subsahariana tendiendo más hacia el rechazo (según se evidencia por una tasa de aceptación de solamente el 2 por ciento en Egipto y Jordania).
- Alrededor de la mitad de adultos acuerdan que un padre puede criar a un hijo de igual manera que dos padres, con el apoyo fluctuando del 24 por ciento en China al 69 por ciento en Sudáfrica.
- En todos los países presentados en este estudio con datos disponibles, la mayoría de los adultos—del 52 por ciento en Chile al 84 por ciento en Taiwán—creen que las mujeres que trabajan pueden establecer relaciones con sus hijos que son tan buenas como las de las madres que se quedan en sus casas.
- La mayoría de los adultos a nivel mundial informan que confían plenamente en sus familias; sin embargo, los niveles de confianza varían por región y país, con 63 por ciento de los adultos reportando que confían plenamente en sus familias en Holanda y el 99 por ciento que informan que este es el caso en Egipto. Se deberá notar que la disposición de los adultos en aseverar el término “plenamente” (no obstante el tema) varía a través de los países.

Para iluminar las actitudes de los adultos con respecto a la vida familiar alrededor del mundo, confiamos en los datos de la Encuesta de Valores Mundiales (WVS, World Values Survey), recolectados entre el 2000 y el 2013, y la edición de la encuesta del 2012 del Programa Internacional de la Encuesta Social (ISSP, International Social Survey Program) en cuatro indicadores culturales en 32 países: 1) aprobación de madres solteras, 2) acuerdo que un padre puede criar a un hijo como lo hacen dos padres, 3) aprobación de madres que trabajan, y 4) presencia de la confianza en la familia.⁷¹ Dado que las personas que respondieron en diferentes países pueden interpretar las preguntas y categorías de respuestas de manera algo diferente, y que la representación de las encuestas varía de país en país, el WVS y ISSP no nos permiten efectuar una comparación perfecta entre países.

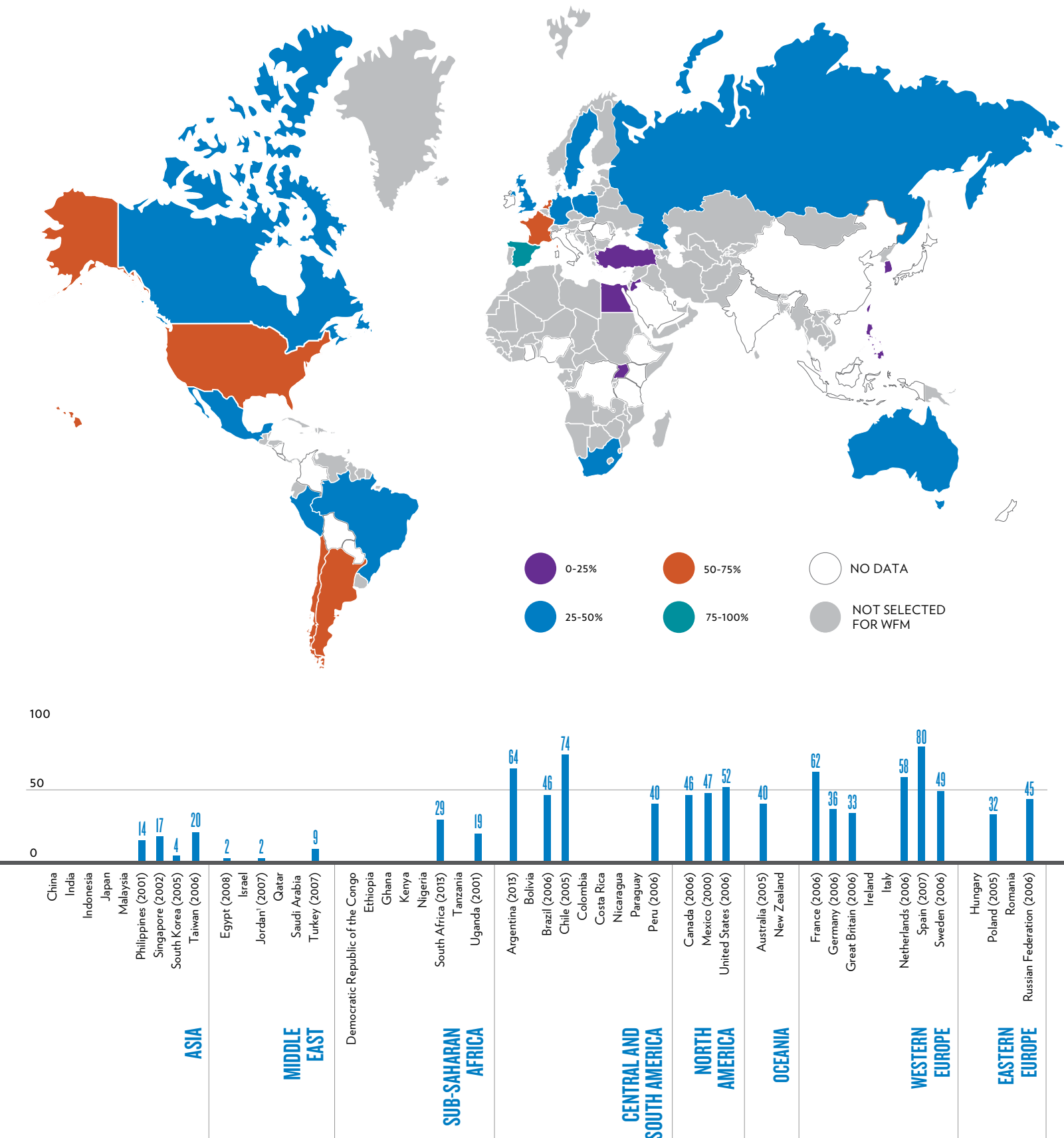
Actitudes con Respecto a la Maternidad Soltera Voluntaria

Las actitudes de los adultos con respecto a la maternidad de solteras voluntarias varían significativamente por región, como se ve en la **Figura 13**. WVS le preguntó a adultos si aprobaban el hecho que una mujer buscara “tener un hijo como madre soltera” sin una “relación estable con un hombre.” En Asia, el Medio Oriente, y África Subsahariana, existe poco apoyo público con respecto a este tipo de maternidad soltera. Específicamente, en Asia y en el Medio Oriente, el apoyo para este punto de vista fluctúa de un alto 20 por ciento (Taiwán) a un bajo 2 por ciento (Egipto y Jordania). El apoyo también es comparativamente bajo en África Subsahariana, donde solamente el 19 por ciento de los adultos en Uganda y el 29 por ciento de los adultos en Sudáfrica expresan su aprobación a la maternidad soltera voluntaria.

⁷¹ World Values Survey Association, “World Values Survey 1981-2008 Official Aggregate V.20090901,” www.worldvaluessurvey.org (Aggregate File Producer: ASEP/JDS, Madrid, 2009); World Values Survey Association, “World Values Survey Wave 6 2010-2014 Official Aggregate V.20150418” (Aggregate File Producer: Asep/JDS, Madrid, 2015); ISSP Research Group, “International Social Survey Programme: Family and Changing Gender Roles-Issp 2012” (Cologne: GESIS Data Archive, 2014); Hampden-Thompson et al., “A Cross-National Analysis of Parental Involvement and Student Literacy.”

FIGURE 13 Attitudes toward voluntary single motherhood, 2000-2013

Percentage of adults (18+) who approve of a woman who wants to have a child as a single parent but doesn't want to have a stable relationship with a man



El apoyo de la maternidad soltera voluntaria es significativamente más alto en las Américas, Europa, y Oceanía. Cuarenta por ciento o más de los adultos que viven en los países de Oceanía o de las Américas encuestadas en WVS lo aceptaron. Por ejemplo, 52 por ciento de adultos en los Estados Unidos, 46 por ciento en Canadá, 40 por ciento en Australia, y el 74 por ciento en Chile indicaron que aprueban que mujeres solteras tengan hijos por su cuenta. Los puntos de vista son más heterogéneos en Europa. Solamente el 32 por ciento de los adultos en Polonia expresaron apoyo para la maternidad soltera voluntaria, en comparación con 80 por ciento de los adultos en España. En general, levemente menos de la mitad de los adultos en la mayoría de otros países Europeos registran su aprobación de la maternidad soltera voluntaria. En general, los adultos en países con más afluencia, niveles más bajos de religiosidad, y/o niveles más altos de la maternidad soltera prueban tener más apoyo a las mujeres que tienen hijos sin un marido o pareja masculina. En contraste, los países con fuertes orientaciones religiosas o colectivistas muestran menos apoyo de las mujeres que eligen ser madres solteras.⁷²

Actitudes con Respecto a Si los Niños Necesitan Dos Padres

A pesar de la variación regional considerable en actitudes hacia la maternidad soltera voluntaria, existe relativamente poca variación entre los países en actitudes con respecto al valor de un hogar de dos padres. En la mayor parte del mundo, alrededor de la mitad de adultos creen que “un padre puede criar a un hijo como también dos padres juntos,” según lo ilustra la [Figura 14](#).⁷³

Los adultos en Asia muestran el más amplio rango de creencias con respecto a este indicador. En China, menos de un cuarto de los adultos creen que un padre puede criar a su hijo tan bien como lo hacen dos padres, mientras que en India, las Filipinas, y Taiwán, sobre la mitad de los adultos piensan que un padre puede. Los datos son muy limitados para el África Subsahariana, y Sudamérica, pero cuando están disponibles, los adultos tienden a creer que un padre puede criar a un hijo tan bien como lo hacen dos: en Sudáfrica, 69 por ciento de los adultos lo aseveran y en Sudamérica, según se representa por Argentina y Chile, alrededor del 60 por ciento lo hacen.

Los adultos en Norteamérica y Oceanía son más escépticos con respecto a las familias con un solo padre, con sólo bajo la mitad de los adultos que creen que un padre puede criar a un hijo tan bien como dos padres en Canadá, Australia, y los Estados Unidos. Tanto en Europa Occidental como Oriental, alrededor de la mitad de los adultos creen que un padre puede criar a un hijo tan bien como dos padres, el acuerdo fluctúa del 39 al 60 por ciento.

Para los países con datos disponibles, actitudes con respecto a si los niños necesitan dos padres generalmente se alinea con los comportamientos. En Sudáfrica, los adultos tienen el nivel más alto de aprobación para las familias con un solo padre, y más de la mitad de los niños crecen con una madre soltera. Las familias con un solo padre son menos diseminadas en áreas que tienen niveles más bajos de aprobación con respecto a las habilidades de un solo padre en la crianza de sus hijos solo o sola. Por ejemplo, en Norteamérica y Oceanía, donde menos de la mitad de los adultos creen que un padre puede criar un hijo como lo hacen dos, sobre tres cuartos de los niños viven con dos padres (con la excepción de los Estados Unidos).

Apoyo para Madres que Trabajan

En la edición del 2014 del *World Family Map* se hizo la precaución contra realizar conclusiones para apoyar a madres que trabajan por qué los datos más recientes disponibles eran del cambio de milenio. Afortunadamente, el ISSP incluyó esta pregunta en su ronda más reciente de recolección de datos de encuestas alrededor del 2012. Los países para los cuales los datos están disponibles no son idénticos a los que se han cubierto en la edición del 2014 y es importante ser cauto al efectuar la comparación de los datos reportados este año con aquellos del informe del último año debido a las diferentes fuentes de datos.

A través del mundo, la mitad de las mujeres de 15 años o mayor participa en la fuerza laboral.⁷⁴ En línea con esta tendencia, como lo indica la [Tabla 4](#), una mayoría de los adultos en todos los países encuestados alrededor del mundo creen que una “madre que trabaja puede establecer una relación tan cálida y segura con sus hijos que la madre de no trabaja.”

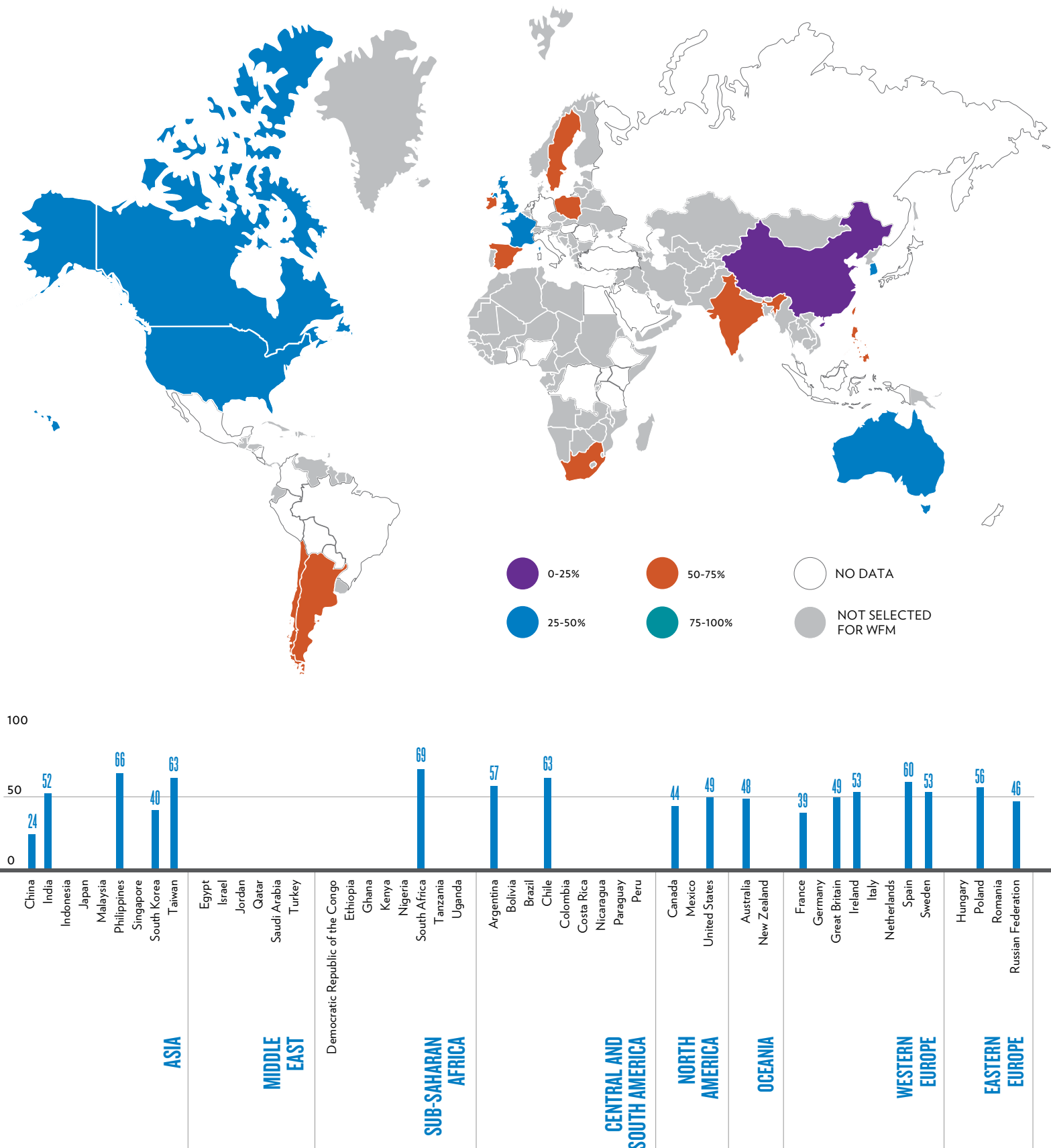
⁷² R. Inglehart and P. Norris, *The Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change around the World* (New York: Cambridge, 2003).

⁷³ En ediciones anteriores del *World Family Map* este indicador era si es que un hijo “necesita un hogar con una madre y un padre para crecer feliz.” Este año, este indicador se ha reemplazado con una versión sin género, para la cual hay datos más recientes disponibles.

⁷⁴ World Bank, “World Development Indicators: Labor Force Structure Table 2.2.”

FIGURE 14 Attitudes toward the need for two parents, 2012

Percentage of adults (18+) who agree or strongly agree that one parent can bring up a child as well as two parents together



Esta vista parece ser particularmente prevalente en Europa Occidental y Norteamérica, donde más de dos tercios de los adultos en los países encuestados acuerdan que las madres que trabajan tienen un desempeño tan bueno como el de las madres que no trabajan fuera del hogar. Por ejemplo, 72 por ciento de los adultos en los Estados Unidos, 78 por ciento de los adultos en Suecia, y 81 por ciento de los adultos en Francia expresan su creencia que las madres que trabajan pueden establecer una buena relación con sus niños que las madres que se quedan en su hogar.

La evidencia disponible en África Subsahariana proviene de Sudáfrica, donde el 75 por ciento de los adultos están de acuerdo que las madres que trabajan lo hacen tan bien como las madres que no trabajan fuera de sus hogares.

El apoyo para las madres que trabajan es más moderado en otras regiones del mundo. En partes de Asia (incluyendo China, India, y Corea del Sur) y Europa Oriental, alrededor del 65 por ciento de los adultos acuerdan que las madres que trabajan pueden establecer fuertes relaciones con sus hijos. El apoyo es superior en las Filipinas y Taiwán, del 72 y 84 por ciento, respectivamente. En Australia, el 68 por ciento de los adultos piensan de manera similar. Los adultos en Sudamérica expresan menos apoyo para las madres que trabajan que aquellas que están en otras regiones. En Chile, el 52 por ciento de adultos creen que las madres que trabajan desarrollan relaciones con sus hijos que son tan seguras como aquellas de las madres que no trabajan. En Argentina, el 61 por ciento de los adultos se sienten de la misma manera. Desafortunadamente, ningún país del Medio Oriente se incluyó en esta fuente de datos, pero hallazgos más antiguos para esta región se informaron en el informe del *World Family Map* del 2014.

En general, por lo tanto, esta encuesta global limitada de actitudes hacia las madres que trabajan sugiere que en la mayoría de las regiones, el apoyo público para las madres que trabajan es alto. A pesar de la sabiduría convencional que a los niños les va mejor cuando sus madres los cuidan tiempo completo, al menos 50 por ciento de los adultos creen que las madres que trabajan pueden establecer fuertes y seguras relaciones con sus hijos que aquellos niños cuyas madres trabajan en cada país encuestado. De hecho, recientes investigaciones han encontrado poca relación entre la cantidad del tiempo en que los niños o adolescentes pasan con sus madres y sus resultados educacionales y de comportamiento.⁷⁵

TABLE 4 Support for working mothers, 2012

Percentage of adults (18+) who agree or strongly agree that a working mother can establish just as warm and secure a relationship with her children as a mother who does not work

ASIA	MIDDLE EAST	SUB-SAHARAN AFRICA	CENTRAL AND SOUTH AMERICA
China 64	Egypt -	Democratic Republic of the Congo -	Argentina 61
India 64	Israel -	Ethiopia -	Bolivia -
Indonesia -	Jordan -	Ghana -	Brazil -
Japan -	Qatar -	Kenya -	Chile 52
Malaysia -	Saudi Arabia -	Nigeria -	Colombia -
Philippines 72	Turkey -	South Africa 75	Costa Rica -
Singapore -		Tanzania -	Nicaragua -
South Korea 67		Uganda -	Paraguay -
Taiwan 84			Peru -
NORTH AMERICA	OCEANIA	WESTERN EUROPE	EASTERN EUROPE
Canada 71	Australia 68	France 81	Hungary -
Mexico -	New Zealand -	Germany -	Poland 64
United States 72		Great Britain 77	Romania -
		Ireland 71	Russian Federation 66
		Italy -	
		Netherlands -	
		Spain 68	
		Sweden 78	

Sources: www.worldfamilymap.org/2015/e-ppendix/table4

⁷⁵ M. A. Milkie, K. M. Nomaguchi, and K. E. Denny, "Does the Amount of Time Mothers Spend with Children or Adolescents Matter?" *Journal of Marriage and Family* 77, no. 2 (2015).

TABLE 5 Family trust, 2005-2014*Percentage of adults (18+) who completely trust their families*

ASIA		MIDDLE EAST		SUB-SAHARAN AFRICA		CENTRAL AND SOUTH AMERICA	
China (2012)	90	Egypt (2013)	99	Democratic Republic of the Congo	-	Argentina (2013)	92
India (2014)	65	Israel	-	Ethiopia	-	Bolivia	-
Indonesia	-	Jordan ¹ (2007)	97	Ghana (2012)	67	Brazil (2014)	70
Japan	-	Qatar (2012)	91	Kenya	-	Chile (2005)	83
Malaysia	-	Saudi Arabia	-	Nigeria (2011)	88	Colombia	-
Philippines (2012)	86	Turkey (2011)	94	South Africa (2013)	76	Costa Rica	-
Singapore (2012)	82			Tanzania	-	Nicaragua	-
South Korea (2010)	83			Uganda	-	Paraguay	-
Taiwan (2012)	83					Peru (2012)	79
NORTH AMERICA		OCEANIA		WESTERN EUROPE		EASTERN EUROPE	
Canada (2006)	83	Australia (2012)	82	France (2006)	80	Hungary	-
Mexico	-	New Zealand	-	Germany (2013)	76	Poland (2012)	70
United States (2011)	70			Great Britain (2006)	86	Romania (2012)	81
				Ireland	-	Russian Federation (2011)	88
				Italy	-		
				Netherlands (2006)	63		
				Spain (2011)	94		
				Sweden (2013)	89		

Sources: www.worldfamilymap.org/2015/e-ppendix/table5

Confianza en la Familia

La familia es una institución social importante alrededor del mundo. La mayoría de las sociedades ven a la familia como una fuente fundamental de socialización, el lugar que cumple con algunas de las necesidades más profundas de la humanidad el de pertenecer, y la fuente de apoyo emocional y social que se necesita para prosperar. ¿Qué, cree entonces el público global con respecto a la presencia de la confianza en sus propias familias? La Encuesta de Valores Mundiales le preguntó a los que respondieron si es que confiaban en sus familias, y los resultados sugieren que la confianza permanece alta en la mayoría de las familias alrededor del mundo (ver la [Tabla 5](#)). Aquí el *World Family Map* registra que el porcentaje de personas que responden aseveran que confían en sus familias “plenamente”,⁷⁶ la respuesta más alta que podían elegir, debido a que existe una tendencia que los que responden las encuestas eligen la categoría principal al informar dicho indicador deseable social. Sin embargo, las diferencias a través de las culturas existen en el grado con el cual los que responden la encuesta aseveran la categoría “plenamente.” La evidencia sugiere que en Holanda y en América Latina, específicamente, y a lo mejor en otros países, los que responden con frecuencia evitan elegir las categorías más altas en las preguntas de la encuesta debido a que las opciones de respuesta no son aceptables culturalmente.⁷⁷

Con estas precauciones, encontramos que la confianza en la familia es universal entre los adultos en los países asiáticos, oceánicos y especialmente del Medio Oriente estudiados. En el Medio Oriente, el 91 por ciento de los adultos de Qatar indican que confían plenamente en sus familias, como lo hacen el 94 por ciento de los adultos de Turquía y un sorprendente 97 por ciento de los adultos en Jordania y el 99 por ciento de los adultos en Egipto. De la misma manera, el 90 por ciento de los adultos en China expresan plena confianza en sus familias, como lo hacen el 82 al 86 por ciento de los adultos en otros países asiáticos y el 82 por ciento de los australianos. India aparece como la excepción con respecto a las altas tasas de confianza en la familia en Asia, con sólo el 65 por ciento de los adultos que dicen que confían plenamente en sus familias.

Los niveles de confianza en la familia son más mixtos en Europa y en las Américas. En Europa, la proporción de adultos que informan que confían plenamente en sus familias fluctúa del 63 por ciento en Holanda al 94 por ciento en España. De manera notable, el porcentaje de adultos que confían plenamente en sus familias disminuyó en cinco puntos porcentuales en Alemania entre el 2006 y el 2013, al 76 por ciento.

⁷⁶ Los que responden podrían indicar que confían en sus familias “plenamente” o “de alguna manera,” o que “no confían en [su familia] mucho” o “que no confían [en ellos] para nada.”

⁷⁷ *World Family Map* partner research institutions in the Netherlands and South America, email message to authors, October 2012.

En las Américas, la proporción de adultos que aseveran que confían plenamente en sus familias fluctúa del 71 por ciento en Brasil al 92 por ciento en Argentina, con porcentajes para Norteamérica que caen entre el 70 y el 83 por ciento. En África Subsahariana, el 67 por ciento de los adultos confían plenamente en sus familias en Ghana, mientras que el 76 por ciento expresan esta confianza en Sudáfrica y el 88 por ciento lo hacen en Nigeria.

Dada la naturaleza heterogénea de los países que registran altos niveles de confianza en la familia—con al menos nueve de diez adultos que confían plenamente en sus familias en Argentina, China, Egipto, Jordania, Qatar, España y Turquía—no podemos estar seguros de los factores de roles tales como afluencia, política públicas, religión y familismo (la elevación de la familia por sobre los problemas individuales) juegan en fomentando altos niveles de solidaridad familiar. No obstante, la naturaleza variada de las naciones que tienen un puntaje muy alto en la medida de actitud de la confianza familiar sugiere que diferentes factores promueven la solidaridad en la familia en diferentes contextos regionales.

Aunque la investigación demuestra de manera consistente que las familias ejercen una fuerte influencia en los resultados de los hijos, nuestra habilidad de monitorear a las familias y comprender como fortalecerlas, y por lo tanto mejorar los resultados de los hijos en muchas regiones del mundo, se obstaculiza debido a una falta de datos. Por ejemplo, en muchos países, incluso datos básicos—tales como la relación entre los padres de un niño, información sobre los miembros extendidos de la familia y padres que no residen con ellos, y el nivel educacional y estado de empleo de ambos padres—no están disponibles. Aunque los datos han mejorado, la necesidad de tener información sobre países adicionales para los indicadores en el proceso de la familia y secciones culturales es obvia y las áreas de la estructura familiar socioeconómica se podrían fortalecer si es que existen más datos que permiten comparaciones a través de las regiones y países del mundo. Para comprender mejor la dinámica de la familia subyacente en el bienestar del niño, necesitamos datos comparables para tener indicadores adicionales del bienestar de la familia.

Encuestas específicas a veces permiten análisis de estas dinámicas. La siguiente sección presenta un ensayo que usa los datos de la encuesta para analizar la distribución de las labores del hogar y si es que se relacionan con la felicidad entre los padres.



En el Medio Oriente, el 91 por ciento de los adultos de Qatar indican que confían plenamente en sus familias, como lo hacen el 94 por ciento de los adultos de Turquía y un sorprendente 97 por ciento de los adultos en Jordania y el 99 por ciento de los adultos en Egipto.

NO EXISTE UNA MEJOR MANERA: TRABAJO, FAMILIA Y FELICIDAD A TRAVÉS DEL MUNDO



Laurie DeRose
Frances Goldscheider
Andrés Salazar
Paúl Corcuera
Montserrat Gas
Reynaldo Rivera
Claudia Tarud

Resumen Ejecutivo

En esta sección del informe del *World Family Map* investigamos como las variaciones del estado de unión y disposiciones de trabajo-familia se asocian con el nivel de felicidad auto reportado de hombres y mujeres. Hemos documentado como las parejas con hijos dividen el trabajo remunerado y doméstico en 32 países; exploramos como la presencia de sus hijos se relaciona con cuanto trabajo efectúan las parejas y como lo dividen; y prueban la asociación de las disposiciones de trabajo -familia con felicidad entre los padres. Aunque la felicidad es más difícil de definir y medir que los indicadores objetivos, numéricos tales como los niveles de ingresos, una gran cantidad de investigaciones a través de las naciones sugieren que la felicidad se puede comparar de manera exitosa a través de las naciones y se usa como un indicador de la lucha humana.¹

Las experiencias de miles de individuos y parejas que estudiamos entregaron tres hallazgos clave:

1. Ningún modelo único de dividir el trabajo remunerado y doméstico entre las parejas predomina en alguna región alrededor del mundo.
2. Las parejas con hijos gastan más horas trabajando (entre el trabajo remunerado y doméstico) cada semana que las parejas sin hijos, y que el tener hijos es asociado más fuertemente con la división del trabajo a través de las líneas de género tradicionales en países con mayores ingresos que en los países con ingresos inferiores.
3. Entre los padres, las parejas se dividen el trabajo de muchas diferentes maneras principalmente expresan niveles de felicidad similares, aunque los padres que tienen una pareja con la cual dividir las tareas reportan más felicidad que los padres que no tienen una pareja.

Antecedentes

La última mitad del siglo ha sido testigo de dos cambios dramáticos en la vida social: una revolución de género que trae consigo más creencias igualitarias y comportamientos y una evolución de la familia caracterizado por cambios principales en la estructura familiar, procesos, creencias y comportamientos.² Las consecuencias de estos cambios todavía se están desarrollando de diferentes maneras alrededor del mundo.

El igualitarismo de género surgió parcialmente de las cambiantes economías. En la medida que los ingresos eran cada vez más necesarios para sostener a las familias en muchos, la división tradicional del trabajo con los ingresos de los hombres sosteniendo a las esposas que se quedaban en el hogar llegó a ser menos práctico. También puede ser menos deseable cuando las mujeres y también los hombres se educan y se socializan para el trabajo remunerado. Una equidad superior de género en la esfera pública—tanto en los libros legales como en las instituciones públicas como el gobierno, el mercado y las instituciones educacionales—puede resultar en una renegociación de roles de género en la esfera privada.³

¹ R. Veenhoven, "Cross-National Differences in Happiness: Cultural Measurement Bias or Effect of Culture?," *International Journal of Wellbeing* 2, no. 4 (2012).

² F. Goldscheider, E. Bernhardt, and T. Lappegård, "The Gender Revolution: A Framework for Understanding Family and Demographic Behavior," *Population and Development Review* 41, no. 2 (2015).

³ A. Thornton and L. Young-DeMarco (2001), "Four Decades of Trends in Attitudes Toward Family Issues in the United States: The 1960s Through the 1990s," *Journal of Marriage and Family*, 63, no. 4 (2001).

A la vez, existe en proceso un alejamiento del matrimonio en la mayoría de las regiones del mundo. Hoy en día, solamente el Medio Oriente y Asia tienen altas tasas de matrimonio y bajas tasas de convivencia. En contraste, en las Américas, Europa, y África Subsahariana, el matrimonio es una parte menos normativa de la adultez: tanto la soltería como la convivencia son comunes.⁴

En conjunto, estos cambios significan que los hombres y las mujeres están navegando su trabajo y vidas hogareñas en un nuevo terreno. Los roles de género se están cambiando, y no se solucionan dentro del contexto del matrimonio tan frecuentemente como en el pasado. No obstante, es importante no asumir que los roles de género van a cambiar entre todas las parejas de la misma manera. Puede que nos estemos encaminando a un mundo donde las familias dependen de una diseminada institucionalización de roles igualitarios, como lo predijeron Frances Goldscheider y Linda Waite, en base a tendencias en los Estados Unidos, en *New Families, No Families?: The Transformation of the American Home*.⁵

O puede que nos estemos dirigiendo a un mundo donde ningún modelo de familia de trabajo domina la vida de la mayoría de las familias regulares. Catherine Hakim ha argumentado que las preferencias del trabajo –familia tienen la probabilidad de variar, ahora que los hombres y las mujeres tienen mayor libertad para organizar su trabajo y vidas familiares según estimen.⁶ En cuanto al matrimonio, a pesar del incremento en la convivencia, en la mayoría de los países el matrimonio sigue siendo el contexto principal para criar a los hijos.⁷ Lo que significa todo esto es que la vida familiar contemporánea en la mayor parte de África, las Américas, y Europa se caracteriza por un profundo pluralismo, donde ningún modelo único de la vida familiar es dominante.

Los roles cambiantes de los hombres y mujeres en la fuerza laboral y la familia

La tasa de participación de las mujeres en la fuerza laboral pagada varía de manera significativa alrededor del mundo. Dependiendo del país, en cualquier parte entre el 15 y 88 por ciento de las mujeres sobre la edad de los 15 años son activas económicamente.⁸ Pero el trabajo remunerado sólo cuenta la mitad de la historia de cómo las parejas se dividen sus labores, ya que las tareas del hogar y el cuidado de los niños también son necesarias en todas partes del mundo. Seguimos a Goldscheider y sus colegas (2015) en su posición de que existen dos fases con respecto a los roles cambiantes de los hombres y las mujeres en la fuerza laboral y la familia.⁹ Durante la primera fase, las mujeres se han unido de manera incrementada a los hombres en las esferas públicas al participar en trabajos remunerados. La segunda fase involucra a los hombres que se unen a las mujeres al contribuir en la esfera privada de la familia.¹⁰ Aunque estas tendencias se entrelazan, es poco claro cuán cercanamente se relacionan a las otras en diferentes países y regiones y si es que llevarán a una nueva norma igualitaria permanece siendo incierto.¹¹

Es más, estudios existentes a través de las naciones de cómo las parejas dividen el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos se han enfocada casi exclusivamente en los países industrializados occidentales.¹² Construimos este cuerpo de trabajo usando el módulo de Familia y Roles Cambiantes de Género (Family and Changing Gender Roles) del Programa Internacional de Encuesta Social (ISSP, The International Social Survey Program) del 2012 para proporcionar una perspectiva geográfica sobre el progreso de los roles cambiantes de mujeres y hombres en las cuales todas las regiones del mundo se encuentran al menos mínimamente representadas.

⁴ L. Lippmann and W. B. Wilcox, "World Family Map 2014: Mapping Family Change and Child Well-Being Outcomes," Child Trends, http://worldfamilymap.org/2014/wp-content/uploads/2014/06/WFM-2014-Final_ForWeb.pdf (2014).

⁵ F. K. Goldscheider and L. Waite, *New Families, No Families?: The Transformation of the American Home* (Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 1991).

⁶ C. Hakim, "Women, Careers, and Work-life Preferences," *British Journal of Guidance & Counselling* 34, no. 3 (2006).

⁷ Lippmann and Wilcox, "World Family Map 2014."

⁸ "Labor Force Participation Rate, Female (% of Female Population Ages 15+) (modeled ILO Estimate)," World Bank, <http://data.worldbank.org/indicator/SL.TLF.CACT.FE.ZS> (accessed January 26, 2015).

⁹ Goldscheider et al., "The Gender Revolution."

¹⁰ Goldscheider et al., "The Gender Revolution."

¹¹ Hakim, "Women, Careers, and Work-life Preferences"; M. Y. Kan, O. Sullivan, and J. Gershuny, "Gender Convergence in Domestic Work: Discerning the Effects of Interactional and Institutional Barriers from Large-Scale Data," *Sociology* 45, no. 2 (2011); W. Wang, "Mothers and Work: What's Ideal?," Pew Research Center (2013), <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2013/08/19/mothers-and-work-whats-ideal/>.

¹² S. Dex, J. L. Scott, and A. Plagnol, *Gendered Lives: Gender Inequalities in Production and Reproduction* (Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing, 2012); A. H. Gauthier, T. M. Smeeding, and F. F. Furstenberg, "Are Parents Investing Less Time in Children? Trends in Selected Industrialized Countries," *Population and Development Review* 30, no. 4 (2004); Kan et al., "Gender Convergence in Domestic Work"; J. Neilson and M. Stanfors, "It's About Time! Gender, Parenthood, and Household Divisions of Labor Under Different Welfare Regimes," *Journal of Family Issues* 35, no. 8 (2014). For an exception, see R. Forste and K. Fox, "Household Labor, Gender Roles, and Family Satisfaction: A Cross-National Comparison," *Journal of Comparative Family Studies* 43, no. 5 (2012).

Restricciones privadas y públicas con respecto a la integración de los hombres en el trabajo doméstico

La participación incrementada de los hombres en el trabajo dentro del hogar con frecuencia desafían las nociones que prevalecen que es el “trabajo del hombre” y que es “el trabajo de la mujer.”¹³ Los guiones culturales de cómo se “efectúa” el género tienden a persistir incluso cuando las mujeres ingresan a la fuerza laboral remunerada en grandes números. El trabajo núcleo del hogar (incluyendo la cocina y el lavado) generalmente permanece dominado por la mujer incluso cuando los hombres efectúan tareas del hogar menos frecuentes como limpieza profunda, reparaciones y la preparación de declaraciones tributarias.¹⁴ Sin embargo, en la medida que asumimos este estudio anticipamos que habría gran diversidad de cómo las parejas se dividen las labores de una región a la otra, debido a las complejas interacciones de la biología,¹⁵ cultura,¹⁶ y leyes e instituciones, según se describe a continuación.

Los roles cambiantes de hombres y mujeres en la familia se pueden formar por leyes e instituciones,¹⁷ y un cambio institucional tiene el potencial de alterar los guiones culturales o las expectativas con respecto a los roles y responsabilidades de género apropiadas. Existe un número de factores que apuntan a esto. Por ejemplo, en áreas donde el trabajo de media jornada carece de muchos de los beneficios asociados con el trabajo tiempo completo, tal como seguros de salud, las parejas pueden tener un mayor incentivo en dividir sus labores tradicionales en áreas donde el trabajo de media jornada conlleva beneficios similares al trabajo tiempo completo (proporcional a las horas trabajadas). En el intertanto, en los países que proporcionan colegios preescolares universales, los costos de oportunidad de tener ambas parejas en la fuerza laboral remunerada son inferiores debido a que se reducen los costos del cuidado de los niños, por lo tanto las parejas están más libres para negociar la división de trabajo como deseen, en lugar de basarse en necesidades financieras.

Nuestras contribuciones y expectativas

Proporcionamos la primera descripción de cómo las parejas con hijos se dividen las labores remuneradas y domésticas que tienen un alcance en todas las regiones del mundo. La literatura en los países occidentales indican que tener hijos—particularmente hijos jóvenes—tienden a resultar en una división más tradicional de las labores.¹⁸ Sin embargo, no está claro de la investigación existente si es que este patrón es sustentable a través de varios contextos económicos y culturales. Investigaciones anteriores sugieren que puede que no veamos un patrón similar en los países donde los trabajos del sector informal son más comunes y donde los parientes (o los trabajadores domésticos) cuidan de los niños con mayor frecuencia, debido a que los niños pueden no limitar tanto el trabajo remunerado de las madres. Otras investigaciones sugieren que tener hijos puede tener poco impacto en como las parejas se dividen las labores en sociedades donde un fuerte estado mantiene a los niños, tales como los países escandinavos del Norte de Europa.¹⁹

También tuvimos acceso a la correlación entre las parejas que reportaron felicidad y como se dividen las labores. Anticipamos que cuando las mujeres han ingresado el trabajo remunerado ha sido con un mayor alcance que los hombres que han ingresado al trabajo doméstico, y que las personas serían menos felices, dado que efectuar un “segundo turno”²⁰ de trabajo en el hogar además

¹³ Kan et al., “Gender Convergence in Domestic Work.”

¹⁴ S. Coltrane, “Research on Household Labor: Modeling and Measuring the Social Embeddedness of Routine Family Work,” *Journal of Marriage and Family* 62, no. 4 (2000).

¹⁵ S. E. Rhoads, *Taking Sex Differences Seriously* (San Francisco: Encounter Books, 2005); J. R. Udry, “The Nature of Gender,” *Demography* 31, no. 4 (1994).

¹⁶ S. Hays, *The Cultural Contradictions of Motherhood* (New Haven: Yale University Press, 1996).

¹⁷ Kan et al., “Gender Convergence in Domestic Work”; A. Rao and D. Kelleher, “Institutions, Organisations and Gender Equality in an Era of Globalisation,” *Gender and Development* 11, no. 1 (2003).

¹⁸ See e.g. B. Fox, *When Couples Become Parents: The Creation of Gender in the Transition to Parenthood* (Toronto: University of Toronto Press, 2009). But for an exception case, see G. Kaufman, E. Bernhardt, and F. Goldscheider, “Enduring Egalitarianism? Family Transitions and Attitudes Toward Gender Equality in Sweden,” *Journal of Family Issues* (forthcoming).

¹⁹ M. Driber and M. Stanfors, “Does Parenthood Strengthen a Traditional Household Division of Labor? Evidence from Sweden,” *Journal of Marriage and Family* 71, no. 1 (2009).

²⁰ A. R. Hochschild and A. Machung, *The Second Shift: Working Parents and the Revolution at Home* (New York: Viking, 1989).

de sus responsabilidades de trabajo remunerado pueden ser agotador para las mujeres,²¹ y los hombres tienden a reportar niveles más altos de agotamiento cuando sus parejas están agotadas, que a su vez afecta su satisfacción.²² Las mujeres pueden ser más felices²³ y a los niños les puede ir mejor²⁴ en la situación opuesta, cuando los hombres siguen siendo el sostén principal pero no se involucran en el hogar. Pero la situación en la cuales los hombres asumen responsabilidades adicionales sin dejar de lado su principal rol de proveedor es un tipo diferente de cambio que puede hacer que los hombres se sientan sobre exigidos.

Compartir tanto el trabajo remunerado y doméstico deberá ser más fácil para las familias que sobre cargar a una pareja con un segundo turno, pero investigaciones anteriores han resultado en múltiples perspectivas, y no está claro si las parejas son más felices con roles similares o suplementarios. Puede ser que las parejas disfruten entre sí cuando comparten más sus vidas,²⁵ y pueden derivar su satisfacción del logro de una norma basada en equidad.²⁶ Sin embargo, otras investigaciones sugieren que las parejas pueden disfrutar una medida de diferencia en sus vidas.²⁷ Es más, si los roles de género no convencionales desafían los sentimientos de masculinidad /femineidad²⁸ o se les ridiculiza socialmente,²⁹ los arreglos igualitarios puede que no se asocien con la felicidad.

El modelo neo-tradicional, en el cual la mujer trabaja parte del tiempo y el hombre trabaja jornadas completas, mientras que la mujer toma el liderazgo en el trabajo doméstico, puede representar un medio justo en términos del tiempo que no se trabaja por las parejas, ingresos y similitud versus complementariedad. Es más, tener una identidad más allá de “esposa,” “madre,” o “cuidadora del hogar” puede darle significado a las vidas de las mujeres; sin considerar la necesidad financiera, el trabajo remunerado puede agregarle a los sentimientos de auto estima de las mujeres y promover su bienestar psicológico.³⁰ Por otro lado, las mujeres profesionales que asumen más tareas en el hogar pueden ser menos felices,³¹ y algunos trabajos de media jornada ofrecen un pago deficiente y pobres perspectivas de ser promovidas.³² Si el trabajo de media jornada se asocia con cargos y trabajo de jornada completa con carreras más significativas, la satisfacción derivada del trabajo de media jornada puede ser limitada.

²¹ M. B. Sussman, S. K. Steinmetz, and G. W. Peterson, *Handbook of Marriage and the Family* (New York: Springer Science & Business Media, 1999).

²² E. Demerouti, A. B. Bakker, and W. B. Schaufeli, “Spillover and Crossover of Exhaustion and Life Satisfaction Among Dual-Earner Parents,” *Journal of Vocational Behaviors* 67, no. 2 (2005).

²³ M. Khawaja and R. R. Habib, “Husbands’ Involvement in Housework and Women’s Psychosocial Health: Findings from a Population-Based Study in Lebanon,” *American Journal of Public Health* 97, no. 5 (2007); W. B. Wilcox and J. Dew, “No One Best Way: Work-Family Strategies, the Gendered Division of Parenting, and the Contemporary Marriages of Mothers and Fathers,” in *Gender and Parenthood: Biological and Social Scientific Perspectives*, ed. Wilcox and K. K. Kline (New York: Columbia University Press, 2013).

²⁴ W. H. Jeynes, “A Meta-Analysis: The Relationship Between Father Involvement and Student Academic Achievement,” *Urban Education* 50, no. 4 (2015); M. J. Carlon, “Family Structure, Father Involvement, and Adolescent Behavioral Outcomes,” *Journal of Marriage and Family* 68, no. 1 (2006).

²⁵ Goldscheider and Waite, *New Families, No Families*.

²⁶ W. B. Wilcox, E. Marquardt, D. Popenoe, and B. D. Whitehead, “When Baby Makes Three: How Parenthood Makes Life Meaningful and How Marriage Makes Parenthood Bearable,” in “The State of Our Unions: Marriage in America,” National Marriage Project and Institute for American Values (2011).

²⁷ Rhoads, *Taking Sex Differences Seriously*; P. Schwartz, “Sexual Satisfaction in Committed Relationships,” The Society for the Scientific Study of Sexuality (2007), <http://www.sexscience.org/dashboard/articleImages/SSSS-SexualSatisfactionInCommittedRelationships.pdf>.

²⁸ M. L. DeVault, *Feeding the Family: The Social Organization of Caring As Gendered Work* (Chicago: University of Chicago Press, 1991).

²⁹ J. L. Berdahl and S. H. Moon, “Workplace Mistreatment of Middle Class Workers Based on Sex, Parenthood, and Caregiving,” *Journal of Social Issues* 69, no. 2 (2013).

³⁰ B. Friedan, *The Second Stage* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1998).

³¹ R. C. Barnett and K. C. Gareis, “Full-Time and Reduced-Hours Work Schedules and Marital Quality: A Study of Female Physicians with Young Children,” *Work and Occupations* 29, no. 3 (2002).

³² A. Booth and J. van Ours, “Hours of Work and Gender Identity: Does Part-time Work Make the Family Happier?” *Economica* 76, no. 301 (2009).

Datos y Métodos

Datos

El Programa Internacional de Encuesta Social (ISSP, The International Social Survey Program) conduce encuestas anuales comparables en una gran variedad de países, y es muy conocido debido a su cuidado en desarrollar y traducir preguntas que sean significativas en todos los países.³³

Usamos datos de la Encuesta del 2012 sobre la Familia y los Roles Cambiantes de Género. Los que responden la encuesta contestaron preguntas con respecto a su propio trabajo y el de sus parejas. La encuesta se tomó en terreno en 37 países según se muestra por región en la [Tabla 1](#). Los cinco países que se excluyeron debido a limitaciones de datos se marcaron en letra cursiva, y las razones de su exclusión se identificaron en las notas a pie de página.

El tamaño de la muestra inicial fue de 45.572 personas que respondieron en los 32 países con los datos requeridos, pero en los análisis de la división de las tareas dentro de las parejas (ya sean casadas o solteras), excluimos las 19.612 personas que respondieron que no vivían con una pareja. Comparamos la felicidad de un padre soltero con aquel de las parejas con hijos que se dividen las labores de diversas maneras en nuestro análisis final.

Entre las parejas, nos queríamos enfocar en aquellas con un trabajo remunerado significativo y por lo tanto no consideramos parejas en las cuales la suma de sus horas de trabajo remunerado fuera inferior a 30 horas por semana.³⁴ Para poder restringir la muestra a parejas que tenían una opción de cómo dividirse las labores, no consideramos parejas donde al menos una de las parejas estaba discapacitada o jubilada (2.214), desempleada (1.623), o en un servicio obligatorio (46).

A regañadientes eliminamos aquellas personas que entregaron respuestas tales como “no lo sé,” “varía,” o “no

Tabla 1 2012 Países ISSP

EUROPA DEL NORTE Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia

EUROPA OCCIDENTAL Austria, Francia, Alemania, *Gran Bretaña*,¹ Irlanda, Suiza

EUROPA ORIENTAL *Bulgaria*,¹ República Checa, Latvia, Lituania, Polonia, Rusia, República Eslovaca

EUROPA DEL SUR Croacia, Eslovenia, España

NORTEAMÉRICA Estados Unidos, *Canadá*²

OCEANÍA Australia

ÁFRICA Suráfrica

ASIA *China*,³ India, Israel, Japón, Filipinas, Corea del Sur, Taiwán, *Turquía*⁴

CENTRAL & SUDAMÉRICA Argentina, Chile, México, Venezuela

¹ Se excluyó debido a que no se preguntó con respecto a las horas de trabajo remuneradas de la pareja.

² Se excluyó debido a que existió una mala codificación sobre la variable del estado civil en los datos ISSP haciendo que sea imposible distinguir entre los solteros y aquellos cuyas parejas no tenían horas de trabajo.

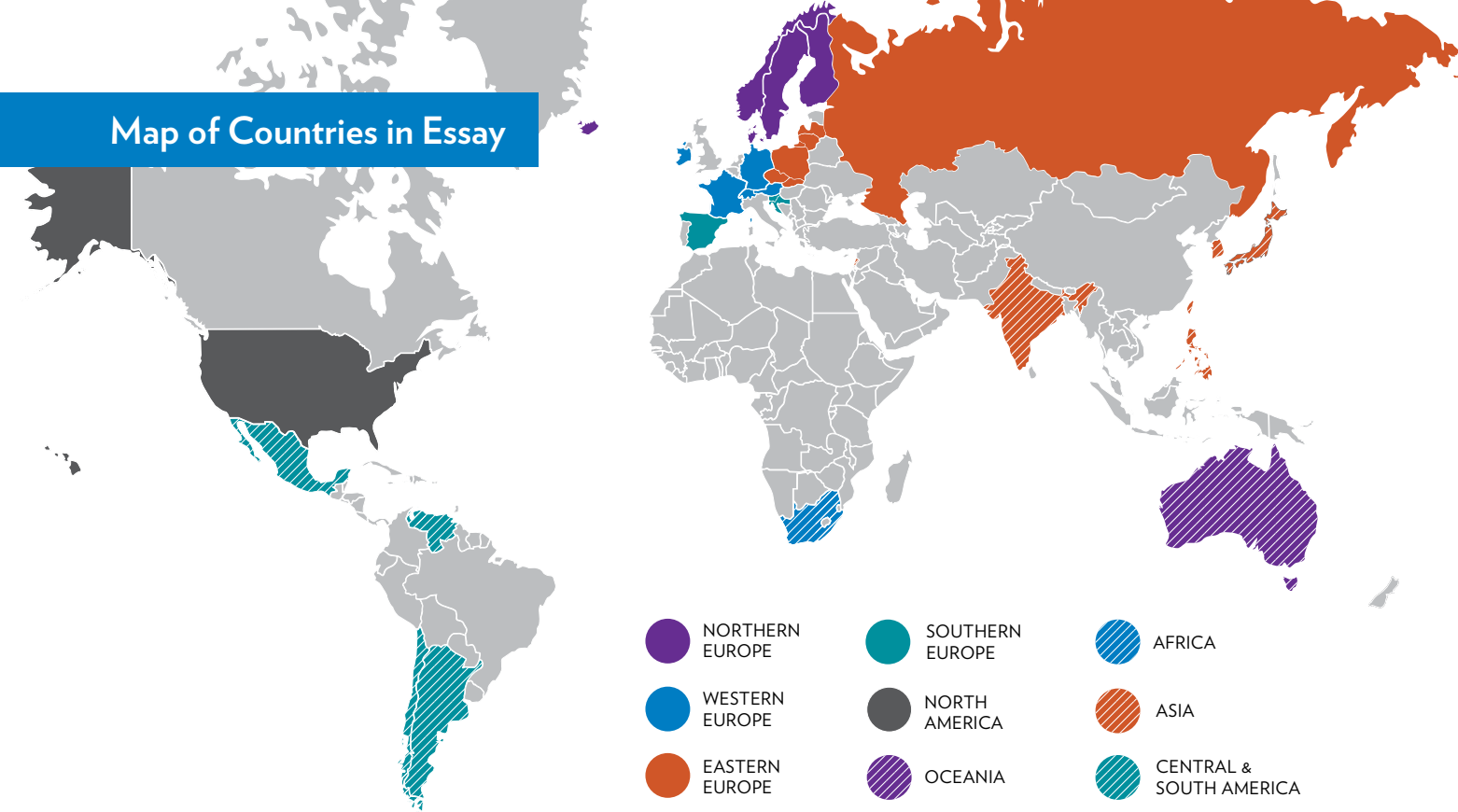
³ Se excluyó debido a que las horas de las tareas en el hogar se codificaron de manera ascendente a tres por semana (no se podía discernir entre las diferencias significativas entre las parejas).

⁴ Se excluyó debido a que las preguntas con respecto al número de hijos en el hogar se excluyó por error del cuestionario del ISSP.

³³ J. A. Harkness and A. Schoua-Glusberg, “Questionnaires in Translation,” *ZUMA-Nachrichten Spezial* 3, no. 1 (1998).

³⁴ El umbral de 30-horas se estableció de tal manera que incluso en países con las semanas oficiales más breves de trabajo, se incluyeran las parejas cuyo trabajo total fue de al menos un equivalente a la jornada completa. De las 26.140 parejas, hubo 6.869 que no trabajó al menos 30 horas entre los dos, pero este número incluye parejas donde ambas partes estaban jubiladas. Solamente en India se tuvo más del 20 por ciento de personas que respondieron informando cero a horas remuneradas mínimas a la semana identificándose como parte de la fuerza laboral. India es el país con los ingresos más bajos en los datos del ISSP y por lo tanto tiene más probabilidad de tener personas que responden a la encuesta que se involucran en trabajo en la agricultura y/o trabajo pagado en especies en lugar de efectivo. Al excluir aquellos que tenían pocas horas remuneradas probablemente hace que la muestra se más comparable a otros países al sobre representar a los que respondieron la encuesta en los trabajos formales, pero también hace que la muestra sea menos representativa del total de la población en India. Los otros países donde proporciones relativamente grandes (10 al 20 por ciento) de las parejas se excluyeron debido a que horas de trabajo no sumaban al menos 30 horas a la semana fueron Chile, Suráfrica, Corea del Sur, y Venezuela, pero aquellos países son más comparables al resto de la muestra que a India, donde sobre el 40 por ciento de las parejas se excluyeron.

Map of Countries in Essay



Denmark Finland Iceland Norway Sweden	NORTHERN EUROPE	Austria France Germany Ireland Switzerland	WESTERN EUROPE	Czech Republic Latvia Lithuania Poland Russia Slovak Republic	EASTERN EUROPE	Croatia Slovenia Spain	SOUTHERN EUROPE	United States	NORTH AMERICA	Australia	OCEANIA	South Africa	AFRICA	India Israel Japan Philippines South Korea Taiwan	ASIA	Argentina Chile Mexico Venezuela	CENTRAL & SOUTH AMERICA
---	----------------------------	--	---------------------------	--	---------------------------	------------------------------	----------------------------	---------------	----------------------	-----------	----------------	--------------	---------------	--	-------------	---	--

puedo elegir” para las horas de trabajo (1.530) y tareas en el hogar/horas de cuidado en el trabajo (1.189). No consideramos 150 que no respondieron si los niños vivían en el hogar o no (principalmente en Austria, Francia, y Japón), y nueve que no informaron su género.³⁵ Esto dejó a 12.510 personas que respondieron en 32 países, con un rango de 221 observaciones en Argentina a 714 en España, y un total de 7.695 parejas que calzan con nuestros criterios y que tenían al menos un niño en el hogar. Por lo tanto, presentamos análisis regionales en lugar de por país individual.

Métodos

Para medir como las parejas dividen el trabajo remunerado y el doméstico, usamos un número de horas por semana³⁶ los que respondieron la encuesta informaron que gastan 1) tiempo haciendo trabajo remunerado, 2) haciendo las labores del hogar, y 3) cuidando a los otros miembros del hogar. Los que respondieron también reportaron el número de horas que pasaron sus parejas en

³⁵ El género del que responde la encuesta se sabe, pero el género de la pareja de la persona que contestó la encuesta se desconoce. Nuestro supuesto en este caso es que todas las parejas son parejas del sexo opuesto lo que puede llevar a una leve sobre estimación del alcance con el cual la división de las tareas se separan de los hombres que se especializan en trabajo remunerado mientras que las mujeres se especializan en trabajo doméstico. La relación de los hijos en el hogar con respecto a la persona que contestó la encuesta tampoco se conoce, lo que significa que la muestra incluye no sólo los padres biológicos sino que también padrastros (madrastras) abuelos con nietos que viven con ellos, etc. Debemos usar el término “padres” debido a que es más breve y con el supuesto que la mayoría de los niños en el hogar son los padres de aquellos niños.

³⁶ Las horas informadas por semana se codificaron principalmente como en cincuenta.

hacer los mismos dominios. Para la mayoría de los análisis, agregamos horas a las tareas en el cuidado del hogar para obtener horas del trabajo doméstico.

Primero describimos como el tener al menos un niño en el hogar se relaciona con el trabajo remunerado de los hombres y las mujeres y su trabajo doméstico a través de las regiones. Acá simplemente usamos una variable ficticia que indica la presencia de un niño en el hogar y estimamos su efecto en las horas de trabajo informadas usando regresión mínima cuadrática. Estimamos los efectos por separado para mujeres y hombres y de manera separada para el trabajo remunerado y el trabajo doméstico (cuatro conjuntos de regresiones).

Luego nos enfocamos en el primer componente de los roles cambiantes de género de los hombres y las mujeres al describir como las parejas con hijos dividen el trabajo remunerado. Usamos cuatro categorías: tradicional (él trabaja por una remuneración, ella no), neo-tradicional (ambos efectúan trabajo remunerado, pero él trabaja al menos siete horas a la semana más que ella), igualitario (la brecha entre sus horas de trabajo semanal remunerado es inferior a siete), y tradicional inverso (ella trabaja al menos siete horas a la semana más que él).³⁷

Resumimos la división de trabajo doméstico entre las parejas con hijos usando categorías similares: tradicional (ella hace todo el trabajo doméstico, él no hace ninguno); neo-tradicional (ambos hacen el trabajo doméstico, pero ella hace al menos siete horas a la semana más que él), igualitario (la brecha entre sus horas de trabajo doméstico es inferior a siete), and tradicional inverso (él hace al menos siete horas a la semana más que ella).

Luego, consideramos la intersección de esferas públicas y privadas con las cinco categorías ilustradas en la Tabla 2. Aquí las parejas solo se consideran como tradicionales o neo-tradicionales, si él hace más trabajo remunerado y ella hace más trabajo doméstico (su división de la labor es tradicional en ambas esferas, con parejas tradicionales vs. neo-tradicionales distinguido por si ella trabaja de alguna manera en la fuerza laboral remunerada). Cuando las horas del trabajo remunerado de la mujer es igual o excede a las del hombre pero aún hace más trabajo doméstico que él, lo llamamos “su segundo turno.”³⁸

Tabla 2 Categorías para la división del trabajo remunerado y doméstico

		TRABAJO DOMÉSTICO	
		ELLA HACE MÁS (tradicional and neo-tradicional)	EL HACE TANTO O MÁS (igualitario y tradicional inverso)
TRABAJO REMUNERADO	EL HACE MÁS (tradicional y neo-tradicional)	Tradicional (si ella no hace ningún trabajo remunerado) o neo-tradicional	Su segundo turno
	ELLA HACE TANTO (más igualitarismo y tradicional inverso)	Su segundo turno	Moderno

³⁷ El umbral de siete horas es de alguna manera arbitrario, pero lo elegimos tanto por razones empíricas como teóricas. De manera empírica, la literatura existente tiende a dividir el trabajo remunerado en categorías similares, con ambas parejas trabajando jornada complete como la categoría más cercana a nuestra categoría “igualitaria” y a una categoría residual de todas las parejas cuando el hombre no trabaja jornada completa (independientemente de lo que hace su pareja). No nos enfocamos en el trabajo jornada completa per se, pero mantenemos nuestro trabajo lo más cerca posible a la literatura existente al seleccionar un corte que creó una categoría neo-tradicional de un tamaño comparable a los estudios existentes (testamos umbrales de cinco -, siete-, y diez horas). De manera teórica, siete es un buen umbral debido a que significa que la pareja que trabaja menos horas a la semana trabaja al menos una hora menos al día.

³⁸ Nuestro uso de “segundo turno” difiere levemente del uso clásico del término (en Hochschild y Machung, *The Second Shift*) en que no requerimos que ambas parejas trabajen jornadas completas mientras que la mujer todavía hace más trabajo doméstico: en nuestra definición, la mujer simplemente tiene que trabajar tanto o más que el hombre mientras que todavía hace más trabajo doméstico. También no confinamos nuestro análisis a los padres de niños preescolares como lo hicieron Hochschild y Machung.

También introdujimos el término “su segundo turno,” que no es totalmente lo opuesto a su (*de ella*) segundo turno. Su (*de ella*) segundo turno ocurre cuando una mujer ha incursionado en trabajo remunerado en al menos una base igual a su pareja masculina, pero el trabajo doméstico le cae de manera desproporcional a ella. Su (*de él*) segundo turno ocurre cuando un hombre hace al menos tanto trabajo doméstico como su pareja mujer, pero el trabajo remunerado le cae de manera desproporcional a él.

Mayor igualitarismo entre hombres y mujeres es evidente cuando ella no tiene menos trabajo remunerado y no tiene que hacer más trabajo doméstico. Aunque la gran mayoría de las parejas en esta categoría son verdaderamente igualitarias (sus horas en ambas esferas con aproximadamente iguales), dudamos en usar la etiqueta igualitaria debido a que esta categoría también incluye a parejas que pueden dividir el trabajo remunerado y el doméstico de manera desigual entre las líneas no tradicionales. Lo que todas estas parejas tienen en común es que quiebran la tradición en la división de tanto el trabajo remunerado como del trabajo doméstico, y por lo tanto los etiquetamos como “moderno.”

Presentamos estadísticas descriptivas a través de las regiones de cómo las parejas dividen el trabajo remunerado y el trabajo doméstico como también su división conjunta del trabajo remunerado y doméstico. También probamos si los efectos de la edad del que responde la encuesta,³⁹ educación,⁴⁰ género,⁴¹ religiosidad,⁴² y edades /número de hijos⁴³ en su división de labores varía entre las regiones.⁴⁴ Además del análisis basado en regiones, también probamos explícitamente si los hijos están asociados más cercanamente con la división de labores en los países más ricos.⁴⁵

Finalmente, usamos nuestra división conjunta de variable de labores para predecir la felicidad.⁴⁶ Aquí agregamos una sexta categoría para los padres sin parejas de tal manera que podamos comparar la felicidad de padres solteros con parejas que se dividen a labor de diversas maneras. Se les preguntó a los que respondieron la encuesta “si considera su vida en general, ¿cuán feliz o infeliz diría que es, en general?” y se les dio una escala de siete puntos que fluctuaba de plenamente feliz a totalmente infeliz. Usamos plenamente o muy feliz como la variable del dependiente en la regresión logística. Luego predijimos el porcentaje muy/plenamente feliz del modelo: el porcentaje que se predijo muy / plenamente feliz controla las mismas variables descritas anteriormente (edad del que responde, educación, y así sucesivamente). También presentamos el porcentaje de personas que respondieron que estaban de acuerdo que es el trabajo de un hombre ganar dinero y el de la mujer es cuidar de la casa.

³⁹ Agrupado del 18 al 24, del 25 al 44 (categoría de referencia), del 45 al 65, y sobre los 65.

⁴⁰ El ISSP estandariza las categorías completas de la educación a través de los países. Usamos esta variable ordinal como una variable continua: ninguna educación formal, escuela primaria, secundaria inferior, secundaria superior, post secundaria, terciaria de nivel inferior, y nivel superior terciaria.

⁴¹ Aunque se puede esperar que las horas de trabajo doméstico de la pareja serían generalmente sub reportadas en relación a horas propias (S. Kornrich, J. Brines, and K. Leupp, “Egalitarianism, Housework, and Sexual Frequency in Marriage, and Sexual Frequency in Marriage,” *American Sociological Review* 78, no. 1. [2013]), esto no debería ser un sesgo para los resultados generales debido a que las propias respuestas y las proxy responses se representan aproximadamente de igual manera entre hombres y mujeres. No obstante se incluye un control para el género del que responde la encuesta con el objetivo de capturar diferencias de la presentación de informes relacionados con el género.

⁴² La frecuencia de la asistencia de servicio se incluye en una variable continua. Las categorías ordinales son: nunca, menos frecuentemente que una vez al año, una vez al año, varias veces al año, dos o tres veces al mes, una vez a la semana, con mayor frecuencia. La asistencia a servicio no se recopiló en Australia, y todas las observaciones para Australia se asignaron al medio para la muestra total. Esto no afecta los análisis regionales debido a que Australia es el único país en Oceanía; no nos permite controlar la religiosidad cuando se prueban los efectos de otras variables en la división de las labores sin omitir Australia.

⁴³ Incluimos un vector de variables ficticias (cero, uno, dos, tres, o más) tanto para el número de hijos preescolares como para el número de hijos en edad escolar.

⁴⁴ Usamos modelos de regresión logística agrupados con un completo conjunto de términos de interacción entre la región y las otras variables independientes. La variable dependiente para el trabajo remunerado fue la mujer que hacía tanto o más que el hombre (igualitaria y tradicional inverso), y la variable dependiente para el trabajo doméstico fue el hombre haciendo tanto o más que la mujer (igualitaria y tradicional inverso). Incluimos tanto la educación del hombre como la educación de la mujer para probar si es que cada una se relaciona a las divisiones de tareas de la misma manera a través de las regiones. Esto significa omitir los nueve países donde la encuesta no recolectó la educación de la pareja: Austria e Irlanda en Europa Occidental, Chile en Central and Sudamérica, Noruega en Europa del Norte, Israel y las Filipinas en Asia, Latvia y Rusia en Europa Oriental y Suráfrica.

⁴⁵ Usamos un modelo de regresión logística de múltiples niveles que controla los ingresos nacionales e incluimos un plazo de nivel de interacción entre los ingresos nacionales y si es que o no un hijo estaba en el hogar. Los ingresos nacionales se midieron usando en enfoque de paridad del poder adquisitivo con datos de IndexMundi.com para Taiwán ([http://www.indexmundi.com/taiwan/gdp_per_capita_\(ppp\).html](http://www.indexmundi.com/taiwan/gdp_per_capita_(ppp).html)) y del Banco Mundial (<http://data.worldbank.org/indicator/NY.GNP.PCAP.PP.CD>) para todos los otros países (los datos no estaban disponibles para Argentina). Los efectos fueron casi idénticos usando el PIB convertido usando los tipos de cambio oficiales (incluyendo Argentina).

⁴⁶ Este resultado variable no estaba disponible para Suráfrica. A pesar de la variación nacional cruzada en los niveles de felicidad informada, la investigación ha mostrado que la felicidad puede ser útil en comparación a través de las naciones. Ver R. Veenhoven, “Cross-National Differences in Happiness.”

Resultados

Los hombres con hijos trabajan un poco más horas remuneradas, pero las mujeres con hijos trabajan menos

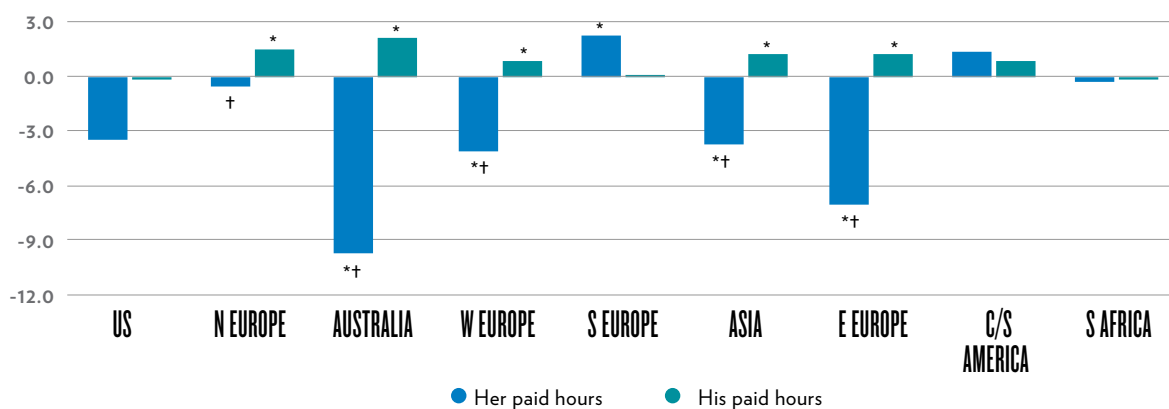
A través de toda la muestra, las mujeres con pareja trabajan un promedio de 3,5 horas menos remuneradas por semana en hogares con hijos que en aquellas sin hijos. Sin embargo, como lo muestra la **Figura 1** con las barras azules, el cambio en las horas remuneradas de las mujeres asociadas con tener un hijo varía bastante por región, de un leve incremento a una reducción de 9,8 horas por semana en Australia. En Europa Occidental, Asia, y Europa Oriental, las mujeres con hijos trabajan significativamente menos horas que aquellas que no los tienen, pero en los Estados Unidos, Europa del Norte, Europa del Sur, Central and Sudamérica, y Suráfrica, los hijos no tienen un efecto significativo en las horas del trabajo remunerado de mujeres con pareja. En Europa del Sur, las mujeres con hijos en realidad trabajan significativamente más horas remuneradas (2,2 más a la semana).

La asociación entre hijos y las horas de trabajo de los hombres es inferior y generalmente positiva: los hombres en hogares con hijos efectúan 1,2 horas adicionales de trabajo remunerado por semana a través de toda la muestra. Ninguna de las regiones es significativamente diferente de este promedio, aunque las barras verdes en la **Figura 1** muestran algunas variaciones entre regiones.

En general, la brecha entre las horas de trabajo remunerado de él y ella es de 4,7 horas superior en los hogares con hijos, y una brecha significativamente superior emerge con la presencia de los hijos en Europa del Norte,⁴⁷ Australia, Europa Occidental, Asia, y Europa Oriental. Las regiones en la **Figura 1** se disponen en orden de ingresos nacionales brutos decrecientes per capita,⁴⁸ y tener un hijo en el hogar se asocia con una brecha más grande de género en las horas de trabajo remunerado en las regiones más pudientes, con la excepción de Europa del Sur. En los Estados Unidos, los hijos incrementan la brecha alrededor de 3,3 horas, pero esto no es significativo debido a que el tamaño de la muestra es inferior que en las regiones que contienen más de un país.

También encontramos que la edad del hijo importa para las horas de trabajo remunerado de las mujeres pero no para las de los hombres (no se muestran los resultados). Las mujeres en hogares con un hijo bajo la edad escolar trabajó 5,6 horas menos de trabajo remunerado a la semana que las mujeres que no tienen hijos, pero tener un hijo en edad escolar significó solamente 0,9 horas menos de trabajo remunerado. Las mujeres en Europa Oriental con hijos en edad escolar trabajan 2,2 *más* horas remuneradas a la semana, pero 15,0 horas menos si es que tienen hijos menores. Las diferencias son más pequeñas en otras regiones. Tener hijos en edad escolar parece reducir el trabajo remunerado de las mujeres en Australia más que en ninguna otra parte, por 7,0 horas para ser exacto (y 10,0 horas para aquellas con hijos menores).

Figure 1 Difference in paid work hours associated with having a child in the household

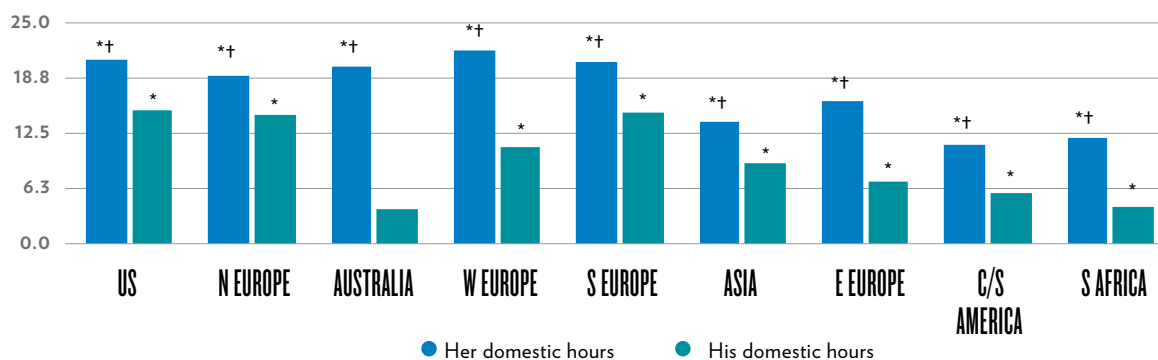


* significant at $p \leq 0.05$ † gender gap in paid work hours significantly larger among households with children

⁴⁷ En Europa del Norte, las mujeres en hogares con hijos no tienen significativamente menos horas remuneradas, pero los hombres sí tienen significativamente más (1,4 horas).

⁴⁸ Se omitió a Argentina del promedio para Central y Sudamérica debido a que los datos del PIB para los datos ajustados en relación a la paridad del poder adquisitivo no estaban disponibles.

Figure 2 Difference in domestic work hours associated with having a child in the household



* significant at $p \leq 0.05$ † gender gap in domestic work hours significantly larger among households with children

Los hombres y especialmente las mujeres con hijos hacen más trabajo doméstico

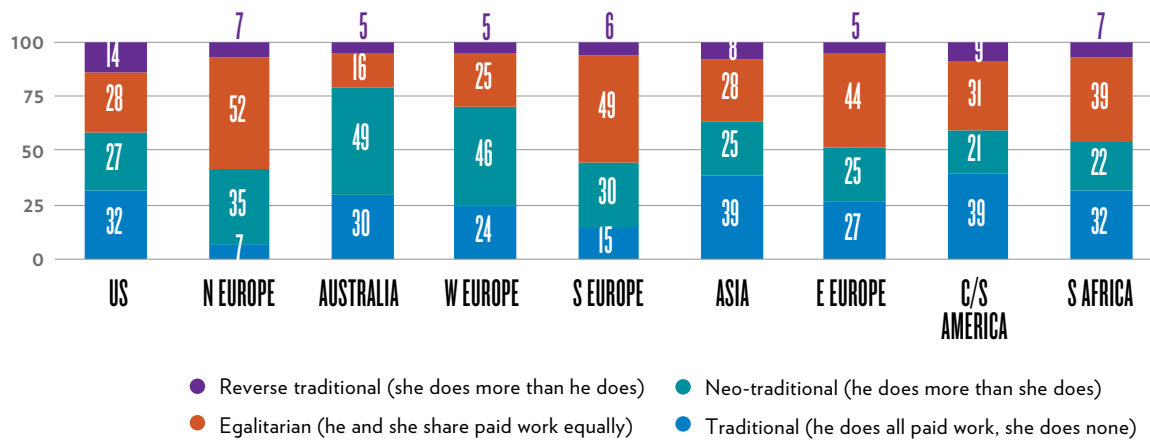
Aunque existen importantes diferencias regionales y de género en la relación entre tener hijos y la cantidad de trabajo doméstico, tanto los hombres como las mujeres en los hogares con hijos dedican más horas al trabajo doméstico que las parejas sin hijos en cada región del mundo (Figura 2). La única excepción con respecto a esta centralización es entre los hombres en Australia (solamente existe la diferencia en las horas del trabajo doméstico entre hombres que tienen hijos y aquellos que no los tienen y es estadísticamente insignificante). No obstante, debido a que la carga del trabajo doméstico de las mujeres se incrementa más cuando los niños están presentes que la carga de los hombres, la brecha de género en las horas del trabajo doméstico es de 7,7 horas superiores entre los hogares con hijos que en aquellos que no los tienen. Tener un hijo en el hogar se asocia con una brecha de género significativamente mayor en las horas de trabajo doméstico en cada región.

Gran parte de la diferencia en el trabajo doméstico total (la suma de tareas en el hogar y el trabajo de cuidado) entre los hogares con y sin hijos se encuentra en las horas de trabajo de cuidado de los hijos. Además, como se esperaría, los hogares con niños en edad preescolar dedican más tiempo al cuidado de los mismos que en hogares con hijos en edad escolar. Sin embargo, los hijos en edad escolar le agregan más a la carga del hogar con respecto a las tareas de sus padres que en los hogares con niños con edad preescolar en muchos lugares. Algo de esto simplemente puede reflejar diferencias de cómo los padres clasifican el tiempo que pasan en múltiples tareas: alguien que limpia el baño, mientras que cuida al niño preescolar puede pensar de esa vez como principalmente tiempo para el cuidado del hijo, mientras que un padre que limpia el baño mientras que su hijo hace las tareas puede pensar en ese tiempo principalmente es de tareas en el hogar. Cualquiera sea el caso, los niños en edad escolar le agregan 0,9 a 3,8 horas al tiempo del hogar de tareas semanales de la mujer en las seis regiones más adineradas (Estados Unidos, Europa del Norte, Australia, Europa Occidental, Europa del Sur, and Asia). Le agregan 1,1 a 1,7 horas al tiempo de las tareas de los hombres en el hogar en Europa del Sur, los Estados Unidos, y Asia.

Parents divide paid work in diverse ways

Cómo las parejas con hijos dividen el trabajo remunerado (con respecto a horas) varía entre las regiones, como lo muestra la Figura 3. La división tradicional del trabajo remunerado—un padre que trabaja manteniendo a una madre que se queda en casa—es más común en los Estados Unidos, Australia, Asia, Central y Sudamérica, y Suráfrica (30 al 39 por ciento de padres en pareja) que en cualquier región de Europa (del 7 al 27 por ciento). El patrón neo-tradicional con las madres que trabajan, pero substancialmente menos que los padres, es la disposición más común en Australia y Europa Occidental, mientras que una división igual del trabajo remunerado es el arreglo más común en el resto de Europa y en Suráfrica. A pesar de su proporción relativamente mayor de parejas tradicionales los Estados Unidos también es el hogar a la mayor proporción del mundo de parejas donde la mujer trabaja substancialmente más horas que el hombre (14 por ciento of parejas).

Figure 3 Division of paid work among couples with children



La mayoría de los padres hacen algo de trabajo doméstico, pero las madres usualmente hacen más

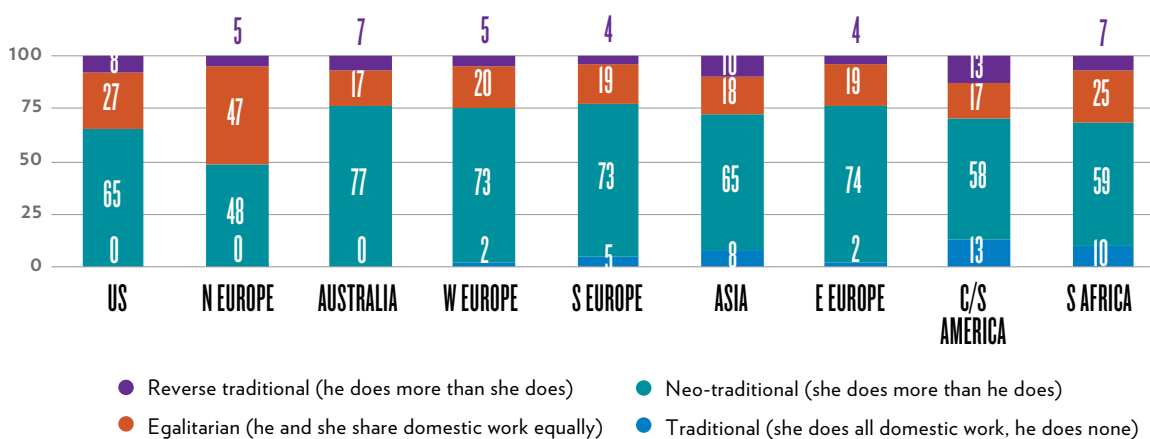
La división más común del trabajo doméstico en cada región es neo-tradicional, lo que significa que los hombres si cooperan, pero las mujeres hacen significativamente más. Cómo lo ilustra la [Figura 4](#), arreglos igualitarios son solo comunes en Europa del Norte, donde casi la mitad de las parejas con hijos comparten el trabajo doméstico de manera equitativa. Europa del Sur, Europa Oriental, Europa Occidental, y Australia, por otra parte, muestran la menor integración de hombres en el trabajo doméstico, con las mujeres haciendo substancialmente más que los hombres en más de tres cuartos de las parejas.

Los padres en pareja participan en el trabajo doméstico más que las madres en pareja participan en el trabajo remunerado, pero lejos, las regiones donde a menos madres están en la fuerza laboral remunerada son las regiones donde los hombres tienen mayor probabilidad de no hacer ningún trabajo doméstico para nada: Suráfrica, Asia, y Central y Sudamérica. Los Estados Unidos son la excepción a esta regla; 32 por ciento de las madres en pareja no hacen trabajo remunerado, pero los padres por lo menos hacen algo de trabajo doméstico.

Cómo los padres dividen el trabajo muestra donde son menos tradicionales los roles de género

Al examinar como las parejas con hijos se dividen el trabajo remunerado y doméstico en conjunto revela donde los cambios en los roles de los hombres y mujeres se han institucionalizado más: Europa del Norte, donde las parejas con hijos tienen mayor probabilidad de informar una división moderna del trabajo (36 por ciento) y al menos son aptos para informar uno tradicional (5 por ciento). Los Estados Unidos y Suráfrica tienen la proporción más grande de parejas con una división moderna del trabajo (24 y 19 por ciento, respectivamente), y se asemejan cercanamente a través de otras categorías también, según se ve en la [Figura 5](#).

Figure 4 Division of domestic work (housework plus care work) among couples with children



En ciertas regiones, una fase en la evolución de los roles de género han progresado más que en el otro. En Australia y en Europa Occidental, ambos componentes son evidentes hasta cierto punto limitado: estas regiones tienen grandes participaciones (41 y 38 por ciento, respectivamente) de parejas neo-tradicionales donde la mujer hace más trabajo doméstico y menos trabajo remunerado que su pareja masculina. En Europa del Sur y Oriental, por otro lado, el movimiento de las mujeres en el trabajo remunerado ha progresado más rápidamente que la integración de los hombres en el trabajo doméstico. Casi la mitad de las mujeres en estas regiones hace tanto trabajo remunerado como el de sus parejas, pero la mayoría de ellos todavía hace más trabajo doméstico: cargan con un segundo turno, como lo indican los grandes segmentos naranja en la [Figura 5](#).

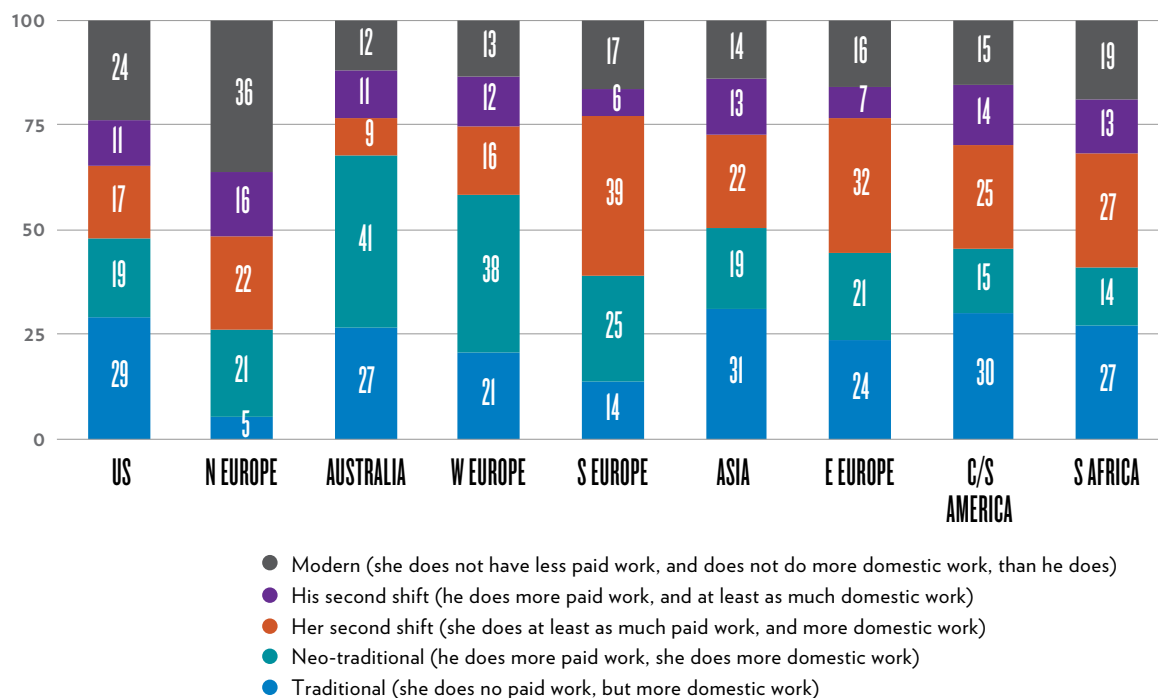
Las regiones de desarrollo posterior de Asia, Central y Sudamérica, y Suráfrica tienen los porcentajes más grandes de mujeres que no efectúan trabajo remunerado, del 27 al 31 por ciento, pero las parejas modernas son aproximadamente tan prevalentes que en aquellas áreas como en otras regiones, con la excepción de Europa del Norte y los Estados Unidos.

Existe variación regional en los aspectos determinantes de cómo las parejas con hijos se dividen el trabajo

Educación

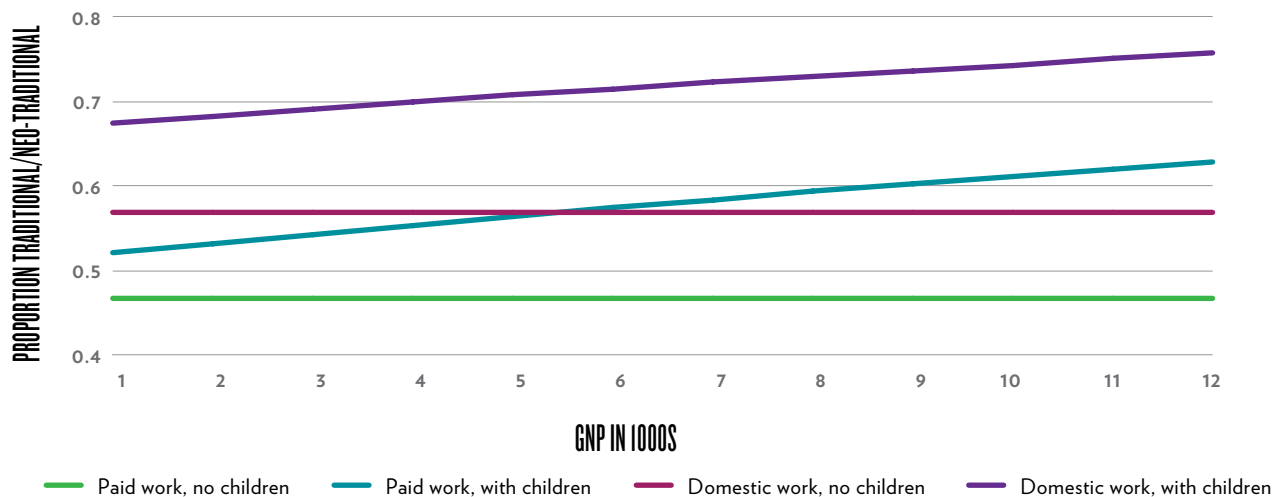
En cada región a parte de Europa Oriental, las madres con más educación tienen mayor probabilidad de trabajar tantas horas remuneradas como las que trabajan sus parejas. La relación entre la educación de los padres y la distribución del trabajo remunerado en las relaciones es menos consistente a través de las regiones. En los Estados Unidos, Europa del Norte, Europa Occidental, y Asia, los hombres que tienen más educación tienen menor probabilidad de tener parejas que trabajan un número igual o superior de horas que las de ellos mismos. Por lo tanto, el incremento en el logro educacional funciona tanto a favor como en contra de la integración de las mujeres a la fuerza laboral, pero el efecto positivo de la educación de las mujeres tiene un peso mayor que el efecto negativo de la educación de los hombres en el trabajo remunerado de las mujeres.⁴⁹

Figure 5 Joint division of paid and domestic work among couples with children



⁴⁹ En Europa Occidental, los efectos de la educación de hombres y mujeres esencialmente se cancelan entre sí, y en Europa Oriental la educación no es un factor determinante de la participación de la fuerza laboral pagada.

Figure 6 Couples with children more traditional, especially in richer countries



En cuanto a la integración de los hombres al trabajo doméstico, las mujeres educadas tienen mayor probabilidad de tener parejas que son al menos igualmente involucrados en el trabajo doméstico en todas las regiones a parte de Australia y Asia. Solamente en Asia los hombres educados tienen menos probabilidad de hacer al menos tanto trabajo doméstico que sus parejas. En Europa del Sur, los hombres educados *tienen una mayor* probabilidad de hacer al menos tanto trabajo doméstico que sus parejas. Por lo tanto, los niveles de la educación superior también se asocian con el involucramiento del hombre en el hogar, y, nuevamente, la educación de ella importa más que la de él.

Religiosidad

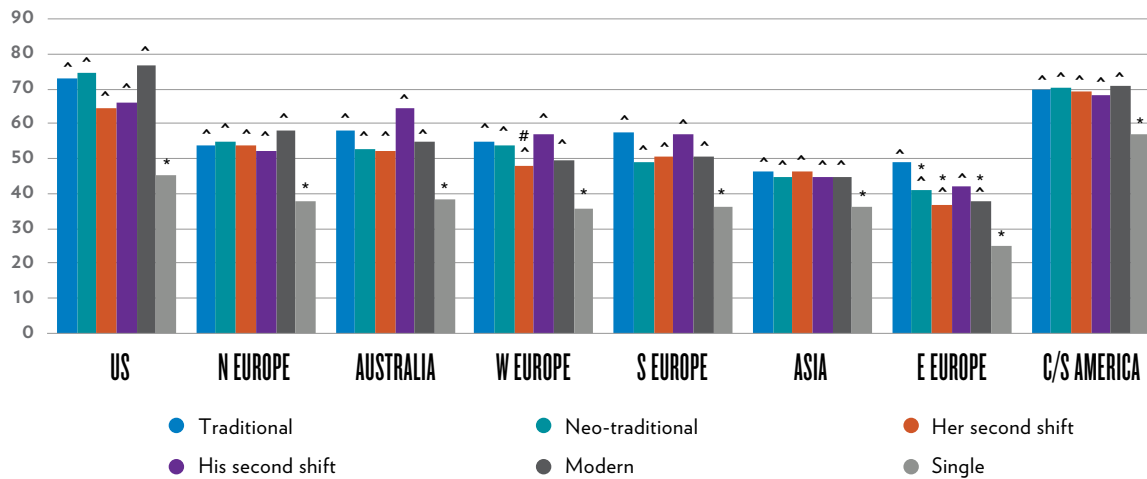
Las personas que asisten a servicios religiosos con mayor frecuencia exhiben una división más tradicional del trabajo remunerado in Europa Occidental y Asia, y más personas religiosas también pueden tener una división más tradicional del trabajo doméstico en Europa del Norte, Occidental y en Europa del Sur. Sin embargo, en Asia, Europa Oriental, y Central y Sudamérica, la asistencia religiosa está asociada de manera positiva con la participación de los hombres en el trabajo doméstico.

Paternidad, Maternidad

Las parejas con hijos tienen a dividir las tareas de manera más tradicional que otras parejas, como lo han implicado nuestros hallazgos con respecto a sus horas de trabajo remunerado y doméstico, con el efecto de ser especialmente más pronunciados en los países de ingresos más altos. La línea verde de la **Figura 6** muestra que la división del trabajo de las parejas del trabajo remunerado es bastante similar ya sea que tengan hijos o no en los países con menores ingresos. Sin embargo, en los países con ingresos más altos, los hijos reducen la probabilidad que las mujeres se involucren en trabajo remunerado por lo menos de igual manera que sus parejas.

Existe una historia similar para el trabajo doméstico. Tener hijos está más asociado con como las parejas asignan el trabajo doméstico que en como asignan el trabajo remunerado—las líneas moradas en la **Figura 6** está más separada que las líneas verdes —y nuevamente, las parejas con hijos difieren más de sus contrapartes sin hijos en los países más adinerados. Los padres generalmente registran más horas domésticas en los países más ricos que en los que tienen menores ingresos. En los países más desarrollados, la excepción puede ser tanto para los padres que dedican más tiempo a la formación educacional y social de los hijos. El ingreso nacional, en el intertanto, no se asocia significativamente con la integración de las mujeres en el trabajo remunerado o de los hombres en el trabajo doméstico entre las parejas sin hijos.

Figure 7 Having a partner more associated with parents' happiness than division of labor



* significantly different from traditional at $p \leq 0.05$

^ significantly different from single at $p \leq 0.05$

Note: adjusted for respondent's age, education, gender, religiosity, number of preschool children, and number of school-age children

significantly different from his second shift

Tener una pareja se asocia más con la felicidad de los padres que la división de las tareas

En general, como las parejas con hijos dividen las labores se relaciona menos cercanamente a la felicidad que lo que uno esperaría, como lo ilustra la **Figura 7**. Los porcentajes que se muestran en la Figura, que incluyen hombres y mujeres juntos,⁵⁰ se predijeron controlando la edad, educación, religiosidad, el número de hijos preescolares en el hogar, y el número de hijos de edad escolar en el hogar.

Entre los padres, las parejas son más felices que los padres solteros o solos, no obstante como se dividan las labores las parejas. En Europa Oriental las parejas tradicionales y aquellas en las cuales el hombre es el que asumen el segundo turno—las categorías en las cuales sus horas remuneradas exceden las de ella—son igualmente felices y todos los otros son menos felices. En Europa Occidental, las parejas en las cuales el hombre llega el segundo turno son más felices que aquellas en las cuales la mujer lleva el segundo turno.

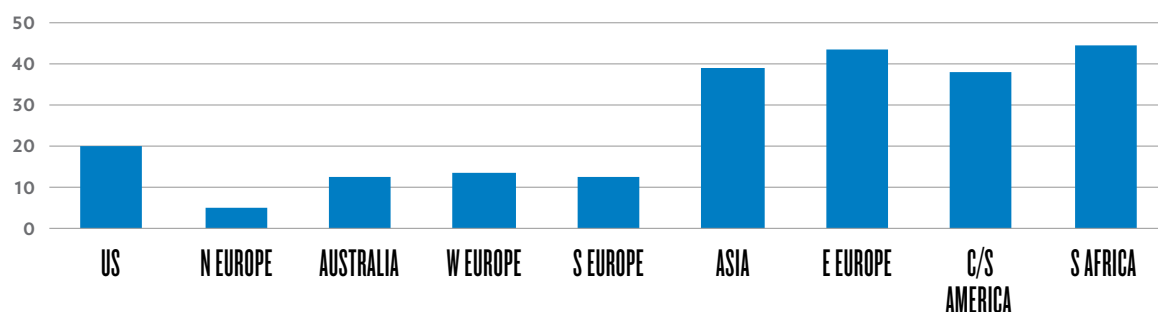
La felicidad de las parejas con diversas formas de dividir las tareas no parece estar fuertemente relacionado con las normas regionales en relación a como las tareas se deben dividir. La **Figura 8** ilustra las diferencias marcadas en las actitudes del rol de los géneros entre las regiones que en la mayoría de los casos no se refleja en los resultados de la felicidad. Por ejemplo, muchas más personas en Asia auspician actitudes tradicionales de los roles de género (39 por ciento) que en los Estados Unidos (20 por ciento); Sin embargo, los dos lugares exhiben patrones similares de división conjunta del trabajo remunerado y doméstico, y las parejas en estas dos regiones son igualmente felices de cómo se dividen las labores en realidad.

La felicidad de los padres se relaciona, sin embargo, con la práctica religiosa. Las personas que asisten a servicios religiosos con mayor frecuencia tienen más probabilidades de ser plenamente o muy felices en Europa Occidental, Oriental y Europa del Sur, como también en Asia. El número y edades de los hijos de las parejas también tenían importancia en ciertas regiones. Tener al menos tres hijos con edad escolar se asocia con una mayor felicidad en Central y Sudamérica, pero los padres con dos hijos en edad escolar eran menos felices en Europa del Norte. Tener hijos preescolares se asocia con una felicidad de padres superior en Europa del Sur y en Asia.

Las limitaciones de nuestros datos llevan a una salvedad en este caso: el alcance con el cual diversas divisiones del trabajo entre las parejas en nuestra muestra “funcionan” se podría exagerar por el hecho que los arreglos menos funcionales pueden llevar a la disolución

⁵⁰ Puede parecer inapropiado combinar hombres y mujeres en este caso dado que, por ejemplo, los hombres pueden ser menos probables de ser plenamente/muy felices que sus parejas mujeres cuando están soportando un segundo turno. Probamos los efectos de la división de las tareas sobre la felicidad por separado para hombres y mujeres, y de manera contraria a nuestras expectativas, para cada categoría y para cada región, las estimaciones para hombres y mujeres no defirieron de manera significativa. (En contraste, D. Stevens, G. Kiger, and P. Riley, “Working Hard and Hardly Working: Domestic Labor and Marital Satisfaction Among Dual-Earner Couples,” *Journal of Marriage and Family* 63, no. 2 [2001] encontraron que las mujeres se afectaron más que los hombres por la división de las tareas.)

Figure 8 Percent agreeing that it is men's job to earn money, women's to take care of home



de la unión, y nuestra muestra solamente incluye parejas que todavía están juntas. No obstante, es razonable asumir que las uniones que se dirigen a la disolución como también aquellas destinadas a durar están representadas en los datos de un punto único en el tiempo. En otras palabras, incluso cuando se estudia solamente a las parejas que todavía están juntas, la categoría de división de trabajo que contribuye a la infelicidad deberá contener una mayor proporción de personas infelices.

Discusión

En cada región del mundo, las parejas con hijos encuentran múltiples formas de dividir el trabajo remunerado y el doméstico. El arreglo estrictamente tradicional, donde el hombre es el único que sostiene el hogar y la mujer hace la mayor parte del trabajo de cuidado de los hijos y las tareas en el hogar, es una práctica minoritaria que caracteriza menos de un tercio de las parejas en cualquier parte. Es más, aunque las mujeres comparten en el trabajo remunerado a mayor medida que los hombres comparten en el trabajo doméstico, existe menos brecha de género en el trabajo doméstico que lo que se pueda haber anticipado.

La educación, particularmente la educación de las mujeres, impulsa los cambios tanto en el trabajo remunerado de las mujeres y en el trabajo doméstico de los hombres. Pero, aunque los países más adinerados tienen niveles educacionales superiores, no existe una clara correspondencia entre los niveles de ingresos nacionales y como las parejas se dividen las labores. Una razón es que tener hijos se asocia con dividir ambos tipos de trabajo en conjunto con líneas de género más tradicionales a un mayor punto en los países más ricos que en los más pobres. La diferencia puede ser una función del costo del cuidado de los hijos: donde los costos del cuidado de los hijos cuesta más, los hijos reducen las horas de trabajo más.⁵¹ Adicionalmente, en los países más pobres el cuidado informal es tanto más barato como menos probable que se proporcione por la familia extendida. La diferencia también puede que se deba a las normas intensivas para ser padres en los países más ricos que demandan que los padres gasten más tiempo y dinero en facilitar el desarrollo de sus hijos.

Cómo las parejas con hijos se dividen el trabajo remunerado y el doméstico no se relaciona cercanamente con sus niveles de felicidad. En su lugar, tener una pareja para dividirse el trabajo está más fuertemente relacionado con la felicidad de los padres que en cómo se divide el trabajo. Los hombres y mujeres están igualmente satisfechos con los arreglos que los sobre exigen que con aquellos que sobre exigen a sus parejas (excepto en Europa Occidental). Las parejas también no están más felices con más arreglos igualitarios que con los que no son iguales. Las parejas modernas típicamente comparten responsabilidades iguales en las esferas públicas y privadas, las parejas tradicionales se especializan y sin embargo son igualmente felices en todas partes.⁵²

No existe un patrón dominante para dividir las labores entre las parejas en cualquier parte, y aparentemente, en el medio de este profundo pluralismo, la mayoría de los padres encuentran un arreglo que les acomode lo suficiente. Al menos cuando tiene que ver con la felicidad de los padres, nuestros resultados sugieren que cómo se divide el trabajo remunerado y doméstico importa menos que tener una pareja con quien compartir la carga. En la medida que políticas e instituciones públicas le entreguen más opciones a las familias, las sociedades podrán ver una pluralidad continua de arreglos en la medida que las parejas personalizan sus arreglos de trabajo-familia a sus propias necesidades y aspiraciones para ellos y para sus hijos.

⁵¹ P. S. Schober, "The Parenthood Effect on Gender Inequality: Explaining the Change in Paid and Domestic Work When British Couples Become Parents," *European Sociological Review* 29, no. 1 (2013).

⁵² Europa Oriental donde el comunismo promovió la participación de las mujeres en la fuerza laboral pagada mucho antes que cualquier cambio ideológico afectarla la esfera doméstica es la excepción en este caso (L. Ruppanner, "Cross-National Reports of Housework: An Investigation of the Gender Empowerment Measure," *Social Science Research* 39, no. 6 [2010]).

División de Trabajo Remunerado y Doméstico entre las Parejas Peruanas

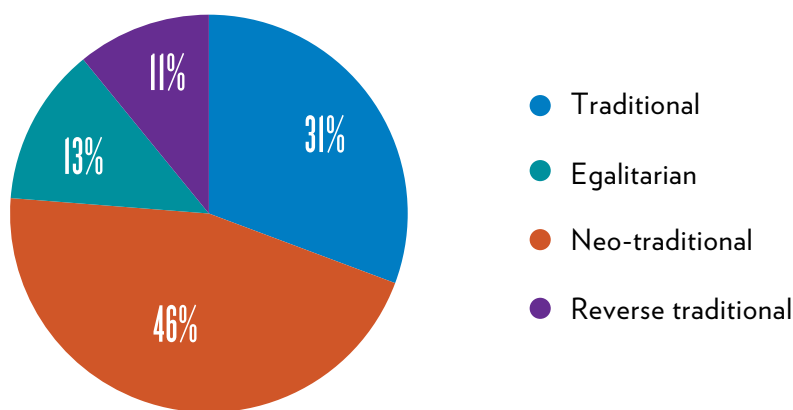


Los datos de la ENUT (Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo) del 2010 nos permite comparar la división del trabajo remunerado y doméstico entre las parejas en Perú en la división del trabajo entre parejas en los países que han participado en el Programa de Encuesta Social Internacional del 2012 (ISSP, International Social Survey Programme). Existen 2.075 parejas encuestadas en ENUT que cumplen con los criterios de selección explicados en la Sección de Datos y Métodos.

Integración de las Mujeres en la Fuerza Laboral

La primera fase de los roles cambiantes en cuanto a género de mujeres y hombres — el ingreso de las mujeres a la fuerza laboral remunerada—se refleja en el hecho que más de dos tercios de las mujeres con hijos en Perú participan en el trabajo remunerado. Sin embargo, la mayoría de estas mujeres trabajan al menos siete horas menos por semana que sus parejas. La repartición general de parejas neo-tradicionales¹ es bastante grande (46 por ciento), según lo muestra la **Figura 1**. Una división igualitaria de trabajo pagado ocurre con menos frecuencia entre las parejas con hijos en Perú (13 por ciento, ver la **Figura 1**) que en los países de América Central y Sudamérica incluidos en nuestro ensayo principal (31 por ciento). El arreglo tradicional en el cual el hombre es el único sostén de la familia es menos prevalente en Perú (31 por ciento de las parejas) que en México o Chile (49 por ciento en cada país).

Figure 1 Division of paid work among couples with children



¹ Las mismas cuatro categorías examinadas en el ensayo se incluyeron en estos análisis: tradicional (él tiene trabajo remunerado y ella no), neo-tradicional (ambos efectúan trabajo remunerado, pero él trabaja al menos siete horas a la semana más que ella), igualitaria (la brecha entre sus horas de trabajo remunerado es inferior a siete), y tradicional inverso (ella trabaja al menos siete horas a la semana más que él).

Integración de los hombres al trabajo doméstico

Para la mayoría de las parejas peruanas con hijos, los hombres participan en el trabajo doméstico, pero las mujeres informan hacer al menos siete horas de trabajo doméstico más que los hombres, según lo ilustra la **Figura 2**: 89 por ciento de las parejas eligen una división neo-tradicional del trabajo doméstico.² Es muy raro que los hombres en Perú no hagan trabajo doméstico (1 por ciento de las parejas), en comparación con otros países de Centro y Sudamérica donde el 13 por ciento de las parejas coinciden con esa descripción. Finalmente, en Perú, 7 por ciento de las parejas con hijos tienen una división igualitaria de trabajo doméstico, y 3 por ciento de las parejas incluyen hombres que efectúan más trabajo doméstico que sus parejas.

División del trabajo en conjunto

Considerando la intersección del trabajo remunerado y doméstico en Perú, la estructura neo-tradicional —en el cual los hombres se especializan en trabajo remunerado y las mujeres en las tareas domésticas, pero ambas áreas de trabajo se comparten—es predominante (43 por ciento, ver la **Figura 3**).³ Las mujeres peruanas tienen menos probabilidad de efectuar un segundo cambio que sus contrapartes en los países de América Central y Sur América que participan en el ISSP (17 por ciento para Perú en comparación con el 25 por ciento para la región) principalmente debido a que tienen más probabilidad de trabajar menos horas remuneradas que sus parejas. Los arreglos modernos (con el trabajo remunerado y el trabajo doméstico compartido equitativamente) y los hombres que trabajan dos turnos es también menos común en Perú, pero la prevalencia de los arreglos completamente tradicionales se asemeja al resto de la región (alrededor del 30 por ciento).

En general, existe evidencia limitada de tanto la integración de las mujeres a la fuerza laboral y la integración de los hombres en el trabajo doméstico en Perú.

² Según el ensayo, las cuatro categorías para la división de trabajo doméstico son: tradicional (él no trabaja), neo-tradicional (ambos hacen trabajo doméstico, pero ella hace al menos siete horas de trabajo a la semana más que él), igualitario (la brecha entre las horas domésticas es inferior a siete) y tradicional inverso (el efectúa al menos siete horas a la semana más de trabajo doméstico que el trabajo que ella efectúa).

³ Existen cinco categorías para la división conjunta del trabajo: tradicional (ninguna de las dos mitades de la revolución de género es evidente), neo-tradicional (él hace más trabajo remunerado y ella hace más trabajo doméstico), su segundo turno (ella hace al menos tanto trabajo remunerado como lo hace él, y más trabajo doméstico), su segundo turno (él hace al menos tanto trabajo doméstico del que hace ella, y más trabajo remunerado), and moderno (ella no tiene menos trabajo remunerado y no tiene más trabajo doméstico del que hace él).

Figure 2 Division of domestic work (housework plus care work) among couples with children

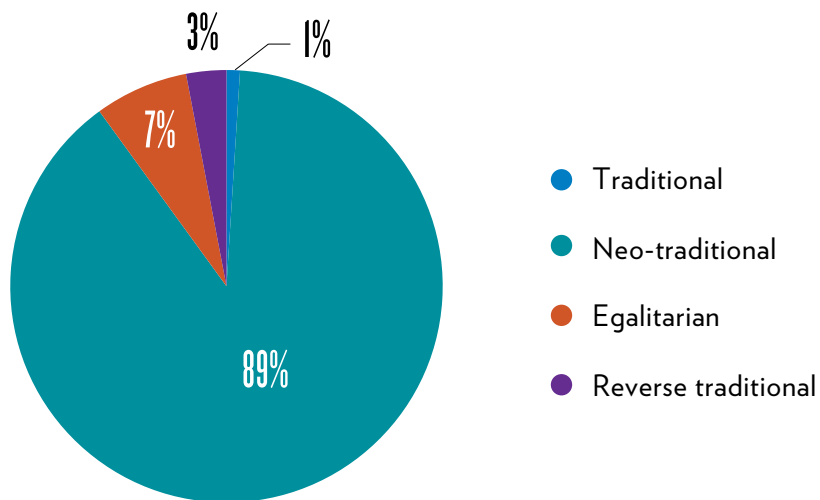
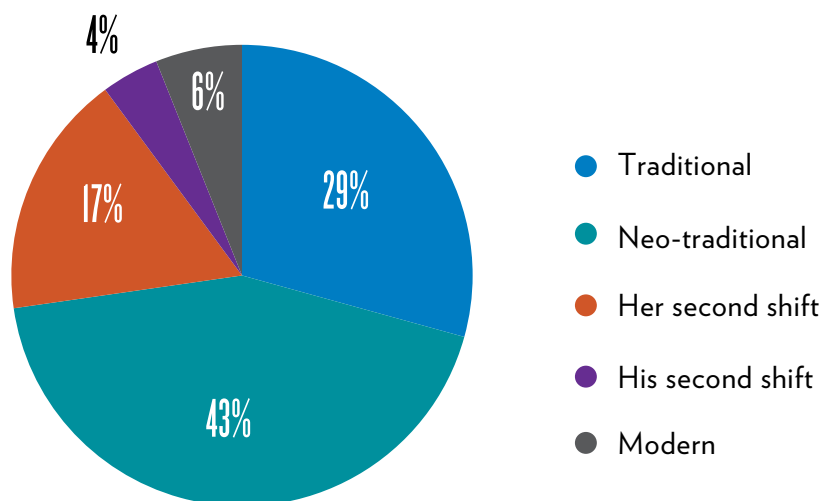


Figure 3 Joint division of paid and domestic work among couples with children



Auspiciadores:



El Instituto para los Estudios de Familia (IFS, The Institute for Family Studies) se dedica a fortalecer la vida matrimonial y familiar y avanzar en el bienestar de los niños, a través de investigación y educación pública en los Estados Unidos y alrededor del mundo.



Social Trends Institute

FOSTERING UNDERSTANDING

NEW YORK • BARCELONA

El Instituto de Tendencias Sociales (The Social Trends Institute) es un centro de investigación internacional dedicado a los análisis de tendencias sociales significativas a nivel mundial en las áreas de la familia, bioética, cultura y estilos de vida y Gobernanza Corporativa.